

UNIVERSIDADE FEDERAL DE SÃO CARLOS  
CENTRO DE CIÊNCIAS BIOLÓGICAS E DA SAÚDE  
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM TERAPIA OCUPACIONAL

SOLANGEL GARCÍA RUIZ

**CONVERSACIONES SOBRE LA ACCIÓN POLÍTICA CON TERAPEUTAS  
OCUPACIONALES EN COLOMBIA**

São Carlos-SP  
2025

Solangel García Ruiz

Conversaciones sobre la acción política con terapeutas ocupacionales en Colombia

Texto presentado para el Programa de Pós-Graduação  
em Terapia Ocupacional de la Universidade Federal  
de São Carlos

Área de concentración: Redes sociales y  
vulnerabilidades.

Orientadora: Profa. Dra. Ana Paula Serrata Malfitano

São Carlos-SP  
2025



## UNIVERSIDADE FEDERAL DE SÃO CARLOS

Centro de Ciências Biológicas e da Saúde  
Programa de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional

---

### Folha de Aprovação

---

Defesa de Tese de Doutorado da candidata Ailx Solangel Garcia Ruiz, realizada em 28/05/2025.

#### Comissão Julgadora:

Profa. Dra. Ana Paula Serrata Malfitano (UFSCar)

Prof. Dr. Dikalos Sakellariou (CU)

Profa. Dra. Rosell Esquerdo Lopes (UFSCar)

Profa. Dra. Jaqueline Cruz Perdomo (UNIVALLE)

Profa. Dra. Fátima Correa Oliver (UFSCar)

O Relatório de Defesa assinado pelos membros da Comissão Julgadora encontra-se arquivado junto ao Programa de Pós-Graduação em Terapia Ocupacional.

## AGRADECIMIENTO

A la vida, por darme la posibilidad de hacer este doctorado, de aprender de Brasil y sus gentes, de abrir mis ojos, mi corazón, mis oídos y mis sentidos al encuentro con este mundo de la terapia ocupacional que ha sido soñado y construido desde este lugar. Esta experiencia ha sido una dicha infinita para mí. Después de sentirme viviendo en los bordes de la terapia ocupacional colombiana durante tanto tiempo, ha sido muy gratificante encontrar este nicho.

A mi familia, por ser y estar, tan lejos y, a la vez, tan cerca. Por el amor de todas y todos, y de cada uno que, a su manera, siempre me sostiene.

A Ana Paula Serrata Malfitano, mi orientadora, por su paciencia, comprensión, aportes y reflexiones siempre precisas y oportunas.

A Roseli Esquerdo Lopes, Dikaios Sakellariou, Jacqueline Cruz Perdomo y Fátima Correa Oliver, por sus contribuciones y reflexiones.

A las y los colegas que participaron en las conversaciones, por sus palabras, reflexiones y pensamientos que fueron la inspiración para este trabajo.

A Clarita Duarte y Livet Cristancho, mis ‘parceras’ de este tiempo, por tantas conversaciones, por el soporte mutuo, las risas, las lágrimas, las inspiraciones, clases, aprendizajes y reflexiones que posibilitaron disfrutar y sobrellevar cada reto en este proceso.

A los amigos y amigas, que son los hermanos y las hermanas de la vida, por escucharme en mis luchas conmigo misma y con Gramsci en este tránsito, por los vinos y las conversaciones.

A todos aquellos y aquellas que hicieron un trabajo invisible para la realización de esta tarea como transcripciones, revisiones de estilo, manejo de bases de datos, traducciones, ilustraciones, lecturas compartidas, apoyo psicológico y espiritual... Valentina Chaverra, Tatiana López, Luisa Fernanda Beltrán, Jairo Quiroga, María Leonor García, Carlos Rincón, Felipe Arévalo, Pamela Talero, Teresa Santos, Mauro Brigeiro, Marthica Chiape...

Al profesor Miguel Ángel Herrera, por sus asesorías e invitación a participar de seminarios y clases sobre Antonio Gramsci en la Universidad Nacional de Colombia.

## RESUMEN

Este estudio se soporta en el pensamiento filosófico de Antonio Gramsci para discernir la manera en que se configura la acción política hoy, en la vida profesional de terapeutas ocupacionales en Colombia. La investigación considera la perspectiva del materialismo histórico como forma de aprender, revelar y exponer una estructura; de reflexionar sobre la realidad particular; y de preguntar sobre el significado, los aspectos históricos, sociales, políticos y técnicos que circundan la profesión. La discusión fue basada en conversaciones con diversos terapeutas ocupacionales con el fin de recoger los procesos y las cotidianidades en polifonía de voces, de redes humanas y de tramas. La convocatoria a las conversaciones se realizó a través del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, de los programas de formación de la profesión, y de redes sociales. Entre octubre de 2022 y mayo de 2023, se realizaron cinco grupos de conversación en las ciudades de Barranquilla, Bucaramanga, Medellín, Cali y Bogotá, en Colombia. La interacción contó con un total de 27 participantes de diferentes generaciones: 25 mujeres y 2 hombres. El grupo se conformó con 17 terapeutas ocupacionales vinculados al sector privado y 10 al sector público, 22 de los cuales son docentes universitarios de programas de terapia ocupacional. Finalmente, en octubre de 2024, una nueva conversación virtual se llevó a cabo con nueve de los colegas que participaron en el primer encuentro, donde se discutieron las categorías propuestas para el análisis. Las conversaciones reflejan una visión hegemónica del sentido común sobre el conflicto armado colombiano, la cultura institucional y el sistema de seguridad social en salud. Evidencian las formas de encontrar trabajo, las relaciones con los empleadores, las formas de contratación. Así mismo, la prestación de servicios ajustada a formalidades preestablecidas; el desperdicio de la experiencia y la imposibilidad de trabajar de manera colectiva. El actuar profesional responde a condiciones del mundo neoliberal y de un contexto de país centralista. Las conversaciones muestran la resistencia asociada a las reflexiones ético-políticas, las interacciones con los sujetos para quienes se trabaja, las decisiones conceptuales en la práctica, el reconocimiento profesional. Así mismo, evidencian una fuga de acciones colectivas que no se concretan en acciones transformadoras, donde el terapeuta ocupacional se convierte en empleado del consenso. Como resultado, dos disputas quedan claras: la primera entre un proyecto de desarrollo ético-político individual armonizado con las agendas del gobierno versus un proyecto ético-político colectivo que lucha por las necesidades de los sujetos en sus contextos. La segunda, entre el terapeuta ocupacional como empleado del consenso versus el sujeto político genuino. Finalmente, la tesis expone la complejidad de las condiciones y situaciones que vive la sociedad actual. En ella, los terapeutas ocupacionales cuestionan el lugar político de la profesión y sus posibilidades de contribuir a la transformación social y a la construcción de paisajes de esperanza.

**Palabras clave:** Política, Terapia Ocupacional, Acción Profesional, Transformación Social.

## **Conversations about Political Action with Occupational Therapists in Colombia**

This study is supported by the philosophical thought of Antonio Gramsci to discern how political action is configured today in occupational therapists professional life in Colombia. This research considers the perspective of historical materialism as a way of learning, revealing, and exposing a structure. It also involves reflecting on the particular reality and questioning the meaning, historical, social, political, and technical aspects surrounding the profession. The discussion was based on conversations with various occupational therapists to capture their processes and everyday life in a polyphony of voices, human networks, and narratives. The call for conversations was made through the Colombian College of Occupational Therapy, the profession's training programs, and social media. Between October 2022 and May 2023, five conversation groups were held in the cities of Barranquilla, Bucaramanga, Medellín, Cali, and Bogotá, in Colombia. The interaction included a total of 27 participants from different generations: 25 women and 2 men. The group was made up of 17 occupational therapists from the private sector and 10 from the public sector, 22 of whom were university professors of occupational therapy programs. Finally, in October 2024, a new virtual conversation was held with nine of the colleagues who participated in the first meeting, where the categories proposed for the analysis were discussed. The conversations reflect a hegemonic, common-sense view of the Colombian armed conflict, institutional culture, and the social security health system. They highlight ways of finding work, relationships with employers, and hiring methods. Similarly, the provision of services tailored to pre-established formalities; the waste of experience; and the impossibility of working collectively. Professional action responds to the conditions of a neoliberal world and a centralized country context. The conversations reveal the resistance associated with ethical and political reflections, interactions with the people for whom one works, conceptual decisions in practice, and professional recognition. Likewise, they reveal a lack of collective action. This absence prevents the materialization of transformative actions leading to a situation where the occupational therapist becomes an employee of consensus. Consequently, two disputes become clear: the first between an individual ethical-political development project aligned with government agendas versus a collective ethical-political project that fights for the needs of individuals in their contexts. The second one, between the occupational therapist as an employee of consensus versus a genuine political subject. Finally, the thesis exposes the complexity of the conditions and situations experienced in today's society. It highlights how occupational therapists question the political place of the profession and its potential for contributing to social transformation and the construction of landscapes of hope.

**Keywords:** Politics, Occupational Therapy, Professional Action, Social Transformation.

## Conversas sobre Ação Política com Terapeutas Ocupacionais na Colômbia

Este estudo é fundamentado no pensamento filosófico de Antônio Gramsci para discernir como se configura a ação política atualmente na vida profissional de terapeutas ocupacionais na Colômbia. A pesquisa considera a perspectiva materialista-histórica como forma de conhecer, revelar e expor uma estrutura, bem como refletir sobre uma realidade particular; e questionar o significado, os aspectos históricos, sociais, políticos e técnicos que cercam a profissão. A discussão foi baseada em conversas com vários terapeutas ocupacionais para apreender os processos e sua vida cotidiana de trabalho, em uma polifonia de vozes, redes humanas e tramas. O convite para as conversas foi feito por meio do Colégio Colombiano de Terapia Ocupacional, dos programas de formação profissional e das redes sociais. Entre outubro de 2022 e maio de 2023, cinco grupos de conversação aconteceram nas cidades de Barranquilla, Bucaramanga, Medellín, Cali e Bogotá, na Colômbia. A interação contou com um total de 27 participantes de diferentes gerações: 25 mulheres e 2 homens. O grupo foi composto por 17 terapeutas ocupacionais do setor privado e 10 do setor público, sendo 22 professores universitários de programas de terapia ocupacional. Finalmente, em outubro de 2024, foi realizada uma nova conversa virtual com nove dos colegas que participaram dos primeiros encontros, na qual foram discutidas as categorias propostas para a análise. As conversas refletem uma visão hegemônica e de senso comum do conflito armado colombiano, da cultura institucional e do sistema de seguridade social em saúde. Abordam as formas de encontrar trabalho, relacionamentos com empregadores e métodos de contratação. Da mesma forma, a prestação de serviços de acordo com formalidades pré-estabelecidas; o desperdício de experiência e a impossibilidade de trabalhar coletivamente. A ação profissional responde às condições do mundo neoliberal e ao contexto de um país centralizado. As discussões revelam resistências associadas às reflexões éticas e políticas, às interações com as pessoas para quem se trabalha, às decisões conceituais na prática e ao reconhecimento profissional. Também demonstram uma lacuna na ação coletiva, que não se traduz em ações transformadoras, fazendo com que o terapeuta ocupacional se torne um funcionário de consenso. Como resultado, duas disputas se evidenciam: a primeira sobre um projeto individual de desenvolvimento ético-político harmonizado com as agendas governamentais versus um projeto ético-político coletivo que luta pelas necessidades dos sujeitos com quem trabalham em seus contextos. A segunda, é entre o terapeuta ocupacional como funcionário do consenso versus o sujeito político genuíno. Por fim, a tese expõe a complexidade das condições e situações vivenciadas na sociedade atual. Destaca como terapeutas ocupacionais questionam o lugar político da profissão e seu potencial para contribuir para a transformação social e a construção de paisagens de esperança.

**Palavras-chave:** Política, Terapia Ocupacional, Ação Profissional, Transformação Social.

**LISTA DE FIGURAS**

Figura 1 – La acción política	13
Figura 2 – Identificación, selección y elegibilidad documental	23
Figura 3 – Distribución de artículos por revista y por país de publicación	26
Figura 4 – Distribución de autoras y autores por procedencia geográfica	26
Figura 5 – Acción política en terapia ocupacional	27
Figura 6 – Invitación 1	38
Figura 7 – Número de participantes por década de egreso de la universidad	39
Figura 8 – Ubicación de los grupos de conversación en distintas ciudades del país	43
Figura 9 – Maita, Barranquilla	52
Figura 10 – Dobiapuma, Medellín	53
Figura 11 – Amira, Barranquilla	53
Figura 12 – Calima, Cali	54
Figura 13 – Yotoco, Cali	55
Figura 14 – Zulay, Bucaramanga	55
Figura 15 – Zulia, Bucaramanga	56
Figura 16 – Chía, Bogotá	57
Figura 17 – Bachué, Bogotá	57
Figura 18 – Hegemonías	63
Figura 19 - Resistencias	85
Figura 20 – Aproximaciones a la acción política de la terapia ocupacional en Colombia	109

**LISTA DE TABLAS**

Tabla 1 – Listado de artículos 1	24
Tabla 2 – Caracterización de participantes en los grupos de conversación	40
Tabla 3 – Codificación de las ciudades	58

**LISTA DE IMÁGENES**

Imagen 1 – Barranquilla, diciembre de 2022	45
Imagen 2 – Bucaramanga, diciembre de 2022	46
Imagen 3 – Bogotá, abril de 2024	47
Imagen 4 – Cali, 7 de diciembre de 2022	48
Imagen 5 – Bucaramanga, agosto de 2023	49
Imagen 6 – El malecón, Barranquilla, 13 de diciembre de 2023	50
Imagen 7 – Feria de las Flores en Medellín, agosto de 2023	51
Imagen 8 – Construcción de categorías	59

## LISTA DE SIGLAS

- ABA - Análisis de comportamiento aplicado (por sus siglas en inglés: Applied Behavior Analysis)
- APS - Atención primaria en salud
- CAE - Centro de atención especializado
- CCTO - Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional
- CLATO - Confederación Latinoamericana de Terapeutas Ocupacionales
- CUT - Central Unitaria de Trabajadores
- EPS - Entidad promotora de salud
- ECOPETROL - Empresa Colombiana de Petróleos
- FARC-EP - Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo
- HiTOs - Historias de las terapias ocupacionales
- IPS - Institución prestadora del servicio de salud
- ICBF - Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
- M-19 - Movimiento 19 de abril
- ONG - Organización no gubernamental
- PRIAC - Programa Interdisciplinario de Apoyo a la Comunidad
- PRISMA - Preferred Reporting Items for Systematic Review and Meta-Analysis
- RBC - Rehabilitación basada en comunidad
- RIP - Rehabilitación integral participativa
- SPA - Sustancias psicoactivas
- TO - Terapia ocupacional
- TDAH - Trastorno por déficit de atención e hiperactividad
- UNDES - Universidad de Santander
- WFOT - World Federation of Occupational Therapists

## SUMARIO

1 PRIMERA CONVERSACIÓN: DESDE DÓNDE SURGE ESTA PROPUESTA .....	1
2 SEGUNDA CONVERSACIÓN: CONVERSANDO CON GRAMSCI SOBRE LA ACCIÓN POLÍTICA .....	10
2.1 LA ACCIÓN POLÍTICA.....	11
2.2 LOS INTELLECTUALES .....	15
2.3 LA MANUTENCIÓN DEL ORDEN Y LA PRESERVACIÓN DE INTERESES	17
2.4 EL CAPITALISMO Y EL SENTIDO COMÚN NEOLIBERAL .....	18
3 TERCERA CONVERSACIÓN: LA ACCIÓN POLÍTICA Y TERAPIA OCUPACIONAL .....	22
3.1 LAS HEGEMONÍAS PRESENTES EN LA TERAPIA OCUPACIONAL.....	27
3.2 RESISTENCIAS .....	29
3.3 LAS TENSIONES PRESENTES EN LOS DISCURSOS.....	31
3.4 LAS CONTRADICCIONES.....	32
3.5 DISPUTAS .....	33
4 CUARTA CONVERSACIÓN: RUTA METODOLÓGICA PARA LA COMPRESIÓN DE LA ACCIÓN POLÍTICA DE LAS Y LOS TERAPEUTAS OCUPACIONALES EN COLOMBIA .	36
4.1 CONVERSACIONES CON TERAPEUTAS OCUPACIONALES COLOMBIANAS Y COLOMBIANOS.....	36
4.2 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN .....	58
5 QUINTA CONVERSACIÓN: LA ACCIÓN POLÍTICA DE LAS Y LOS TERAPEUTAS OCUPACIONALES EN COLOMBIA.....	60
5.1 LAS HEGEMONÍAS .....	61
5.1.1 Hegemonías que emergen con el sentido común del conflicto armado colombiano .....	64
5.1.2 Hegemonías que emergen con el sentido común institucional, burocrático y del sistema de salud y seguridad social colombiano .....	68

5.2 RESISTENCIAS .....	84
5.2.1 Reflexiones ético-políticas .....	85
5.2.2 Con las interacciones con los sujetos con quienes trabaja .....	89
5.2.3 Relacionadas con las decisiones conceptuales .....	91
5.2.4 Reconocimiento profesional.....	94
5.3 FUGAS DE ACCIONES COLECTIVAS .....	99
5.4 LAS DISPUTAS.....	102
5.4.1. Entre un proyecto ético-político individual, armonizado con las agendas de Gobierno, y un proyecto ético-político colectivo que lucha por las necesidades de los sujetos en sus contextos .....	103
5.4.2. Entre el terapeuta ocupacional como empleado del consenso o como sujeto político .....	105
6 SEXTA CONVERSACIÓN: A MANERA DE CONCLUSIÓN.....	110
REFERENCIAS .....	116
ANEXO A – Concepto ético del Comité de Ética de la Investigación (CEI) de la Secretaría Distrital de Salud (SDS) .....	135
ANEXO B – Formulario de consentimiento libre e informado para grupos de conversación....	136
ANEXO C – Guion de grupos de conversación .....	137

## 1 PRIMERA CONVERSACIÓN: DESDE DÓNDE SURGE ESTA PROPUESTA

Desde siempre, estamos por ahí, en el mundo de la vida, a veces sentimos, vemos, percibimos la vida que pasa a nuestro alrededor, a veces, no somos conscientes de ella. Sin embargo, cada momento de nuestra existencia está permeado por los mundos sociales, políticos, económicos, ambientales que nos atraviesan, que hacen que seamos quienes somos.

(Escrito personal, enero, 2024).

Nací en Bogotá, aunque crecí en Facatativá, un pueblo al occidente de Bogotá (Colombia), a 2.600 metros de altura sobre el nivel del mar e impregnado de pictogramas muisca<sup>1</sup>. Mi color y mi contextura están muy cerca de las comunidades indígenas de la región: soy de familias de campesinos del altiplano cundinamarqués y hago parte de la primera generación de hombres y mujeres de mi familia que fue a la universidad. Estudié terapia ocupacional en la Universidad Nacional de Colombia durante la segunda década de los ochenta, cuando marchábamos por las calles bogotanas reclamando el derecho a la educación pública, mientras el narcotráfico nos llenaba de miedo las cotidianidades y las guerrillas reclutaban estudiantes. Aprendíamos sobre la Investigación Acción Participación y el mundo sentipensante con Orlando Fals Borda<sup>2</sup>, con Guillermo Hoyos<sup>3</sup> sobre el compromiso ético político del actuar y con Álvaro Villar Gaviria<sup>4</sup> acerca de los movimientos de la antipsiquiatría. Comencé mi vida profesional en los años noventa, justo con la nueva Constitución Política de 1991, que, si bien es cierto, su énfasis está en los derechos humanos, también es una plataforma para las reformas económicas, sociales, ambientales, que coinciden con la transformación constitucional del país, la disminución de las organizaciones del Estado y la implementación de las políticas neoliberales.

Trabajé con la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá. Fui servidora pública, viví la conformación de los hospitales día<sup>5</sup> como parte de la propuesta de transitar a la vida en comunidad de las personas con enfermedad mental, experiencia que fue inspiración para la realización de mi tesis de maestría sobre *La enfermedad mental como una forma de vida* (García, 1995). Hacia finales de los noventa y en los dos mil, trabajé en la formulación, implementación, seguimiento y evaluación de la política pública de discapacidad a través de la implementación de la estrategia de

---

<sup>1</sup> Pueblo indígena colombiano que habitó esta parte del territorio.

<sup>2</sup> Sociólogo e investigador colombiano.

<sup>3</sup> Destacado filósofo colombiano.

<sup>4</sup> Psicoanalista y psiquiatra colombiano.

<sup>5</sup> Los hospitales día son un servicio intermedio entre la hospitalización y el regreso a casa; donde las personas reciben tratamiento en el día y regresan en la noche a sus hogares.

Rehabilitación Basada en Comunidad. Uno de los ejes centrales de este trabajo fue fomentar la formación ético-política de los distintos actores, personas con discapacidad, familias, estudiantes y técnicos de Gobierno que participábamos en este proceso. Este ejercicio significó reflexionar sobre los principios éticos, conocer el Estado colombiano, las instituciones, sus roles y reconocer nuestro lugar como ciudadanos y como profesionales de estos procesos (García, *et al.*, 2008; García y Cruz, 2019). Más adelante, con el liderazgo de las políticas poblacionales y las políticas de ciencia, tecnología e innovación para la salud, las reflexiones se orientaron al lugar de la vida (humana, animal, vegetal, etc.) en las políticas, en los efectos de las políticas focalizadas en la división de los grupos poblacionales, en el lugar de los saberes y conocimientos en las políticas (García, *et al.*, 2012). Todo ello me llevó a ser docente en temas de políticas en programas de posgrado.

En general, las reflexiones sobre mi vida profesional se han generado alrededor de reconocermelo como una hacedora de política del mundo pequeño, del mundo que se construye desde abajo; de las responsabilidades éticas y políticas del actuar en las decisiones grandes y pequeñas; de lo fundamental de la formación ética, política y de contexto por parte de la ciudadanía para participar en las decisiones y hacer efectivos los derechos; de la variedad de saberes y conocimientos y la importancia de su reconocimiento y con ello de la importancia de la investigación, la innovación y el desarrollo tecnológico. Con algunas de las reflexiones construidas a partir de estas prácticas, he caminado por varios países de la región latinoamericana apoyando a la Organización Panamericana de la Salud en la implementación de la estrategia de Rehabilitación Basada en Comunidad, en la consolidación de redes, en políticas públicas y otros temas relacionados.

Durante mucho tiempo, me sentí fuera de la terapia ocupacional, ubicada en sus bordes. No obstante, lideré en dos ocasiones el hoy Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional y soy parte de los siguientes grupos: *Coloquiales*, conformado por Clara Duarte, Aleida Fernández e Israel Cruz<sup>†</sup>, con quienes desarrollamos un macroproyecto para Colombia relacionado con la ciencia, la tecnología y la innovación en discapacidad (Cruz-Velandia, *et al.*, 2017); y del grupo *Históricas*, con Clara Duarte, Jacqueline Cruz y Aleida Fernández, que estudia las historias de la terapia ocupacional en Colombia (Duarte, Cruz, García y Fernández, 2024). Con todo y ello, he sentido que no encajo en las áreas tradicionales de acción propuestas y en los grupos de interés que se proponen. He vivido el mundo interdisciplinario donde, la mayoría de las veces, he sido la única

terapeuta ocupacional de muchos de los equipos, donde me encontré con la epidemiología, la historia, la geografía, las ciencias políticas, la salud pública, las ingenierías, la economía, entre otras.

Mientras este ejercicio profesional transitaba con sus coherencias, incoherencias, tensiones, contradicciones y reflexiones, al mismo tiempo, el país vivía las nuevas reformas como la implementación de un sistema de salud basado en el aseguramiento que debilita las instituciones públicas y fortalece las instituciones privadas. Esto implica una reducción importante de las instituciones del Estado que, a su vez, ocasiona una baja capacidad en sus respuestas. Un énfasis en el desarrollo económico que prima sobre la vida y sus distintas expresiones. Precariedades laborales en los profesionales, manifiestas en el trabajo por horas sin beneficios y con los aportes seguridad social a cargo del trabajador. Todo en el marco de un país que transita en el reconocimiento de una historia de más de cincuenta años de conflicto armado.

Para entender este país, es preciso recordar un poco de la historia de este territorio heterogéneo y pleno de contradicciones. Colombia está ubicada al norte de Suramérica, sobre la línea del Ecuador, en una esquina donde es bañada por aguas tanto del Pacífico como del Atlántico. Allí es donde la Cordillera de los Andes se bifurca en tres cordilleras que dividen el país de sur a norte y, con ellas, nuestras culturas y costumbres, a lo que se suman la participación geográfica e influencia cultural de la selva amazónica, unas llanuras extensas al oriente del país y dos costas con marcadas diferencias topográficas y ambientales. En efecto, para Alfonso Múnera (2020), desde el siglo XIX, se configura como un territorio fragmentado por la geografía y con una jerarquía de la Región Andina, o del centro del país, sobre las otras regiones, a saber: “los Andes, habitados por las razas más civilizadas y superiores y las costas, tierras ardientes, las selvas, los grandes llanos habitadas por las razas incivilizadas inferiores” (Múnera, 2020, p. 45). Escenario en el cual predominaba el blanco sobre las otras razas.

Así, entonces, nos fuimos configurando como un país con grandes divisiones, con un desarrollo diverso y disperso en las distintas regiones. Como muchas Colombias en una sola, expresadas, entre otras manifestaciones, en un conflicto armado que no es claro cuándo comenzó ni cuándo terminará, tal como se puede observar en la recopilación de ensayos *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* (Comisión de Historia del Conflicto y sus Víctimas, 2015). Este conflicto, que es una confluencia de circunstancias alrededor de la riqueza de la tierra, las luchas por el territorio entre el narcotráfico y los grupos armados ilegales, las

guerrillas, la financiación de las guerrillas, los paramilitares, los cultivos de marihuana y coca, las guerras del narcotráfico, la parapolítica, la narcopolítica, se expresa en “la violencia política, las violaciones de derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario, la actuación de las insurgencias, los entramados del paramilitarismo, el narcotráfico como protagonista del conflicto armado, y la impunidad como factor de persistencia” (Comisión de la Verdad, 2022, s. p.; García, 2020). Es allí donde la población y la vida de los territorios se encuentra en medio de estas luchas que, además, incorporan en lo cotidiano un tipo de cultura y unas formas de relación.

En 2016 se firmó el Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), con el cual se comenzó a construir un periodo de posconflicto, permeado por los términos de justicia, verdad, reparación, perdón, paz y reconciliación. Al recrear las reflexiones de García Durán (2019), en este contexto se promueve la paz desde las cotidianidades de los sujetos y de los ciudadanos. Es decir, como compromiso social y político en las acciones individuales, interpersonales, sociales y en los distintos ámbitos de la vida cotidiana, y con la pasión que se requiere para que sea una apuesta colectiva. Durante estos nueve años posteriores a su firma, hemos visto un país que construye la memoria del conflicto de diversas maneras.

La Comisión de la Verdad (2022) presentó un informe sobre el conflicto en el que se tejen las palabras con las emociones, el dolor, la rabia y la frustración. Está constituido por historias, relatos, testimonios de distintas personas: exgobernantes, víctimas, secuestrados, exguerrilleros y otros, en distintos lugares del país. Estas personas narraron los dolores de la guerra, las masacres, las muertes, los secuestros, las mezclas inentendibles entre las guerrillas, el narcotráfico, los Gobiernos locales y nacionales. Todo, a su turno, con la posibilidad de tener una explicación amplia de la complejidad de este conflicto.

Así, en medio de un país inmerso en la incertidumbre, comenzamos a pensar y a construir una paz que, a veces, parece efímera, donde incluso el significado de la paz se diluye sin tener claro qué es o cómo es (García, Moreno y Puerto, 2019). Como si Colombia hubiese quedado suspendida como una espada, señala Ospina (2023), donde la presencia de armas forma parte natural de las colinas y los ríos, la mentalidad colonial prosigue su conquista, la sumisión de los Gobiernos sigue a merced del mercado mundial, persiste una economía en manos de multinacionales. Ospina (2023) resume los procesos de paz de la siguiente manera:

El M19<sup>6</sup> era la sombra de la insatisfacción de las clases medias urbanas y su desarme nos trajo una Constitución que lo garantiza todo en el papel, pero nada en la práctica. Los paramilitares son la sombra de la desprotección de los grandes propietarios rurales, por un Estado que engendra delincuentes y que después los utiliza para sus guerras sucias, y para desmovilizarlos hasta que se les acabe el sueldo. Las Farc eran la sombra del abandono del campo colombiano después de la violencia de los años 50, y su desmovilización simplemente dejó a los campesinos a merced de otras mafias (p. 3).

Esta experiencia del conflicto armado y de sus formas de actuar nos ha permeado en lo cotidiano: se vuelve natural desplazar al otro en la fila del bus o del mercado, en el puesto de trabajo, así como las amenazas, la dominación de unos sobre otros. De manera que nos queda la esperanza como nuestra aliada para recuperar la vida, el valor de la vida.

En este contexto nos encontramos las y los terapeutas ocupacionales de este país. Los primeros programas de formación en Colombia se crearon en la década de los 1960, aunque se identifican experiencias anteriores. En la actualidad, están disponibles cuatro programas de formación públicos y siete privados. Tanto estos últimos, así como el número de profesionales, se encuentran sobre las cordilleras y el caribe colombiano, dejando los llanos del oriente del país desprovistos de los servicios de esta formación profesional, estas geografías son las que ha señalado Múnera (2020), al decir que el país tiene una hegemonía de las cordilleras sobre los llanos. En este país existe un terapeuta ocupacional por cada 10.000 habitantes (Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales [WFOT], 2022).

Desde la creación de los programas de terapia ocupacional en Colombia, hemos vivido una influencia hegemónica de las perspectivas epistemológicas norteamericanas –por ejemplo, el modelo de la ocupación humana, los modelos biomecánicos y rehabilitadores– que se tensionan con las construcciones latinoamericanas, como terapias ocupacionales del sur, terapias ocupacionales sin fronteras, terapia ocupacional comunitaria, terapia ocupacional política, terapia ocupacional social. En suma, tenemos una profesión feminizada, con intereses recientes en el conflicto armado, a partir del proceso de paz, y en la recuperación de sus historias y memorias.

---

<sup>6</sup> Movimiento 19 de abril. Fue creado el 17 de enero de 1974, luego de un fraude en las elecciones presidenciales de Colombia del 19 de abril de 1970. Se consolida como una organización político-militar urbana, nacionalista, antiimperialista y antioligárquica. Sus acciones se materializaron en operaciones de gran impacto público: como el robo de la espada de Bolívar (1974), el robo de, al menos, 5000 armas del Cantón Norte (1979), la toma de la Embajada de República Dominicana (1980), la toma del Palacio de Justicia (1985), entre otras. En 1989, firmaron los acuerdos de paz y se abrió el debate para la Asamblea Nacional Constituyente, que terminaría con la nueva constitución en 1990 (Radio Nacional de Colombia, 2024).

Así mismo, desde los años 1990, hay una diversificación de campos de actuación que dan respuesta a las políticas neoliberales, a la focalización. En este contexto, algunos de los servicios y programas han movido la terapia ocupacional del campo de la salud a un campo social más amplio, perfilando un grupo de profesionales que trabajan fundamentalmente por los excluidos. Una profesión testigo de la vida de sujetos con carencias, posibilidades, bellezas, alegrías, tristezas en sus cotidianidades, hombres y mujeres de distintas edades, clases, razas, condiciones.

Aunque contamos con algunas formas de organización colectiva como el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, la Asociación Colombiana de Facultades de Terapia Ocupacional, la Asociación Colombiana de Terapeutas de Mano y la Asociación Colombiana de Integración Sensorial, tenemos una baja capacidad de trabajo colectivo y de construcción colectiva de la profesión. De hecho, parece que existe una influencia del pensamiento liberal de los profesionales que permea el interés individual de manera conservadora, instrumental y hegemónica.

Con este panorama, una preocupación permanente en este proceso en el que gestionamos luchas por los derechos humanos y sociales y por disminuir inequidades y desigualdades es no caer o no estar en el lugar de la reproducción, de la dominación y terminar actuando en el lugar del opresor, bajo los hilos delgados de los instrumentos de un sistema capitalista, neoliberal. Por ello esta tesis usará como referente el pensamiento de Antonio Gramsci, para quien la acción política es una disputa por el sentido común de la sociedad con el fin de construir uno nuevo, como una alternativa a la hegemonía que se quiere transformar y el papel de los intelectuales en estas disputas, temas centrales que permiten el desarrollo de este trabajo (Gramsci, 1985).

Esta tesis, entonces, trata de reconocer y comprender la acción política de los terapeutas ocupacionales en Colombia como una oportunidad para promover actuaciones informadas y coherentes, tanto con nosotras y nosotros como con los sujetos con quienes actuamos. Entonces, las preguntas que me han acompañado se relacionan con el sujeto terapeuta ocupacional, su lugar político en la sociedad y la conciencia de su actuar político. En ese orden de ideas, las preguntas a responder son: ¿cómo es la acción política en las acciones profesionales de los terapeutas ocupacionales en Colombia? y ¿cuáles son las cualidades de la acción política en las experiencias profesionales de los terapeutas ocupacionales en Colombia?

Para responder a estas preguntas, la propuesta consistió en realizar un tejido de seis conversaciones, basadas en el pensamiento de Antonio Gramsci (2023), en los *Cuadernos de la*

*cárcel*, para comprender la acción política de los terapeutas ocupacionales en Colombia. Por lo tanto, la primera conversación compartió el contexto desde el cual hablamos, nuestro lugar de enunciación, así como algunas reflexiones sobre el camino andado durante aproximadamente 30 años de vida profesional en el sector público.

En una segunda conversación, se suscitó un encuentro con Antonio Gramsci, cuya vida y pensamiento son una permanente reflexión ético-política y cuyo legado es una provocación para la comprensión de la acción política, la manutención del orden, el lugar de los técnicos e intelectuales en un contexto con un modo de vida capitalista y con un sentido común neoliberal. En esta conversación fue argumentada la acción política, en la que hay una disputa por el sentido común, el cual, a su vez, se convierte en el enemigo de las transformaciones sociales, cómplice de la dominación, debido a su naturaleza conservadora (Pachón, 2024). Así, el sentido común constituye una concepción del mundo, por lo general, hegemónica. En consecuencia, aquí conversamos sobre el capitalismo, la manutención del orden, los intelectuales, el capitalismo y el neoliberalismo.

En la tercera conversación, a partir de una revisión de literatura, de los discursos de las y los terapeutas ocupacionales desde distintas geografías del mundo, la palabra fue tomada para hablar de las hegemonías, las tensiones, las resistencias y las contradicciones que vienen con sus haceres y sus reflexiones. En este contexto, fueron identificadas dos disputas por el sentido común: la primera disputa se presenta frente a una terapia ocupacional hegemónica, soportada en estándares de calidad y neoliberales, subsumida al universo de la medicina, al saber biomédico con pretensiones de universalidad. Esta disputa su lugar con un nuevo sentido común que se quiere construir, sentido que incluye la terapia ocupacional social, del sur, política, de derechos humanos y comunitaria. Por su parte, la segunda disputa obedece al lugar político de las y los terapeutas ocupacionales; a la necesidad de una reflexión del profesional, desde su papel técnico-político y ético, que le permita superar la falta de formación para desobedecer o disentir (Barreiro, Borba y Malfitano, 2020).

La cuarta conversación compartió el camino realizado con los ojos y el pensamiento puestos en el materialismo histórico para aprender, revelar, reflexionar, encontrar significado, entender los aspectos históricos, sociales, políticos y técnicos sobre la acción política. Las conversaciones como una forma amorosa de hablar sobre los temas y preocupaciones que nos convocan fueron el dispositivo para interactuar con las y los colegas en algunas ciudades de Colombia, a saber:

Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali y Medellín. En ese sentido, esta conversación evidenció el camino trazado, con quiénes ha sido transitado y en qué lugares.

La quinta conversación expuso las reflexiones que se dieron en las conversaciones. Esas que nos hablaron –a veces, de manera desnuda– de la vida, de la terapia ocupacional, de las preocupaciones y de los logros. Reflexiones que fueron planteadas en algunas ciudades del país, ambientadas con los paisajes políticos, sociales e históricos que les dieron sentido a partir de los planteamientos de Gramsci (1985). Con ellas, rondamos las palabras, dimos giros y reflexionamos, con emociones, con tristezas y con esperanzas para avanzar en la comprensión de la acción política de las y los terapeutas ocupacionales en Colombia. De esta manera, nos fuimos encontrando con las hegemonías que dominan nuestras prácticas, a las que nos resistimos desde nuestro lugar como sujetos políticos y sociales. Vislumbramos los caminos hacia las construcciones de acciones colectivas, sin lograr transformaciones.

En suma, las conversaciones nos hablaron de las hegemonías relacionadas con el sentido común que viene con el conflicto armado colombiano y con el sentido común institucional, burocrático y del sistema de seguridad social en salud. Sentido que se expresa en las formas de encontrar trabajo, en las relaciones con los empleadores, en las formas de contratación, a través de la prestación de los servicios, con la imposibilidad de trabajar colectivamente en un mundo neoliberal, con el desperdicio de la experiencia y con el sentido centralista del país. Nos hablaron acerca de las resistencias relacionadas con las reflexiones ético-políticas, de las interacciones con los sujetos con los que se trabaja, de las decisiones conceptuales en la práctica, del reconocimiento profesional y de las fugas de las acciones colectivas. Allí, se identificaron dos disputas: la primera oscila entre un proyecto ético-político individual, armonizado con las agendas de Gobierno y un proyecto ético-político colectivo que lucha por las necesidades de los sujetos en sus contextos. Mientras que la segunda gira alrededor del terapeuta ocupacional como empleado del consenso o como sujeto político.

La sexta conversación abordó las reflexiones finales para dar respuesta a las preguntas que nos han acompañado durante este tránsito: ¿cómo es la acción política de los/las terapeutas ocupacionales en Colombia? y ¿cuáles son las cualidades de la acción política de las/los terapeutas ocupacionales en Colombia? Las reflexiones a estas preguntas nos llevan a pensar, que si con la acción política lo que busca es transformar la hegemonía circulante —donde, más allá de las resistencias y tensiones, genere acciones colectivas, capaces de transformarla—, al parecer, la

transformación, no está a nuestro alcance. Nuestra acción colectiva es débil y la influencia de la individualidad propia del mundo neoliberal es muy clara en las relaciones y en las prácticas. Quizás, tengamos la habilidad para construir colectividad con quienes trabajamos, pero no lo construimos como un gremio. De ahí la debilidad de las organizaciones actuales como el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. Esta circunstancia, en términos de Gramsci, nos lleva a la mantención del orden, sin llegar a la construcción de una nueva hegemonía. Por lo tanto, la acción política de las y los terapeutas ocupacionales en Colombia, como intelectuales orgánicos, se encuentra más cerca de la reproducción y de la mantención del orden. Además de dichos planteamientos, la conversación permitió divisar algunos posibles caminos que puedan ayudarnos a transitar transformaciones políticas, intelectuales y culturales, en las que la esperanza sea una forma de resistencia ante la concepción de mundo que nos domina.

## 2 SEGUNDA CONVERSACIÓN: CONVERSANDO CON GRAMSCI SOBRE LA ACCIÓN POLÍTICA

Hay sujetos que nos inspiran y sus caminos nos ayudan a entender nuestros caminos. Celebro este encuentro con Gramsci, su sendero, sus reflexiones, su mundo, que es tan oportuno para entender nuestro mundo actual.

(Escrito personal, junio, 2024).

En estos tiempos, construir mundos colectivos y comunes parece ser uno de los retos más grandes de la humanidad, cuando los imperativos individuales han permeado nuestra vida cotidiana. Como en *Cien años de soledad*<sup>7</sup>, no se trata de un individuo, sino de las historias, los colectivos, la comunidad o el pueblo que están detrás de él o de ella (García Márquez, 2017). Por ello, nuestro actuar cotidiano como terapeutas ocupacionales no se trata solo de un individuo o una comunidad. Se trata del tejido de las historias, de las memorias, de los lugares, de sujetos, de la vida que circula. Sobre su acción política en cada lugar, en cada decisión, en cada inspiración.

En nuestras acciones como terapeutas ocupacionales y en nuestra actuación como intelectuales, en el concepto de Gramsci, podemos tener variedad de caminos: uno que recorreríamos como empleados del consenso, asalariados, articulados a la burguesía, sin autonomía, con nuestra acción determinada por la hegemonía y los intereses de la clase dominante. O bien, podríamos experimentar este rol de intelectual reconociendo las contradicciones y formas de explotación, o promoviendo un nivel de conciencia que genere transformaciones de la hegemonía circulante.

Esta tesis esta soportada en el pensamiento de Antonio Gramsci (1985), periodista, político y filósofo italiano, cuyo pensamiento nos hace pensar y reflexionar sobre cuáles serían los caminos posibles para efectivizar acciones comunes y transformadoras. No en sus tiempos, sino en estos tiempos, en estos tiempos de incertidumbres, migraciones e injusticias (Fernández Buey, 2001). Él, durante toda su vida, escribió cartas con sus ideas sobre la política, la democracia y el Estado (Gramsci, 1985, 1999). Dado su activismo político, fue condenado a 20 años de cárcel, lapso en el cual continuó escribiendo cartas, que más tarde fueron recuperadas en los llamados *Cuadernos de la cárcel* (Gramsci, 1999), que hoy son inspiración para entender nuestro presente.

Sus raíces vienen de la trayectoria histórica del marxismo y del movimiento comunista y socialista del siglo XX. Además, es reconocido por su coherencia y por la conexión entre sus ideas

---

<sup>7</sup> En la novela de Gabriel García Márquez (2017), publicada por primera vez en 1967 y renovada en una edición de conmemoración en 2017.

y su existencia, las cuales son motivo de reflexión ética, de crear un camino para el análisis de la sociedad y también de la política. A su vez, estudió la interdependencia entre la estructura económica y la superestructura cultural; interpretó el concepto de hegemonía y lo distinguió de la dominación; valoró la función de la voluntad y la función del sujeto singular y colectivo en la construcción de la historia (Tortorella, 1997).

Otros asuntos por los que se reconoce en su trayectoria tienen que ver con la reflexión ética; con la conciencia ética, que coincide con el conocimiento de la realidad que se va a vivir; con la falta de atención que ha recibido la relación entre ética y política; con los fundamentos de una ética que justifique la acción política y del análisis histórico de la ética de la acción política; con la posibilidad de redescubrir un sistema de valores que inspire la propia acción; con comprender en qué dirección deseamos movernos (Tortorella, 1997). Ante estos planteamientos, resulta evidente que la idea de transformación de la ética debe inspirar un nuevo sistema de valores, para lo cual el autor propone una permanencia en el tiempo, coherencia interna y capacidad de crear grupos de dirigentes capaces de ser ejemplares (Tortorella, 1997).

Para hablar de acción política, recurrimos a las notas de Gramsci (1999), quien reflexiona sobre el legado de Maquiavelo (cuya vida osciló entre los años 1469-1527) en los libros *El Príncipe* y *El Discurso*. *El Príncipe* está pensado desde el principado, en las condiciones para su preservación, las formas de dominación, la opresión al pueblo, las competencias del gobernante, entre otras; mientras que en el *Discurso* habla de las repúblicas como el mejor Gobierno que promueve la libertad (Vallespin, 2023). Así, Gramsci (1999), a partir de Maquiavelo, reflexiona sobre la actividad del hombre político, su coherencia, sus actuaciones, las relaciones entre los de abajo y los planos ético y político y sobre los niveles de politización: la gran política y la pequeña política, los cuales constituyen el horizonte en la construcción del Estado, tanto en las reglas como en la actividad cotidiana de la política (Fernández Buey, 2001; Ávila, 2022).

Por lo tanto, este trabajo retoma aspectos de su legado que están relacionados con la acción política, la manutención del orden en un contexto de un modo de vida capitalista y un sentido común neoliberal.

## 2.1 LA ACCIÓN POLÍTICA

En la acción política hay una disputa por el sentido común de la sociedad con el fin de construir uno nuevo, iniciativa que surge como una alternativa a la hegemonía que se quiere

transformar (Gramsci, 1985). Ese sentido común se refiere a un conjunto contradictorio de valores tradicionales de una ideología dominante, de postulados filosóficos, folclóricos etc. (Gramsci, 2022). La ideología está implícita en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva. En esta, se fundan tanto los objetivos de las instituciones como las metas de la vida privada. La ideología es un sistema inconcluso, contradictorio, más amplio que la política. Es una visión y concepción del mundo a partir del cual se articula la política. Se centra en la actividad de los individuos y no en lo que estos dicen de sí mismos (Gramsci, 2022, p. 16).

Entonces, dentro de la concepción del mundo, el sentido común se refiere a ese lugar que se encuentra entre el folclor y la filosofía (Gramsci, 1985). Allí el folclor constituye la forma sin estructura de la cultura, conformada por multiplicidad de creencias, valores y supersticiones que construyen la concepción del mundo y de la vida, implícita en el tiempo y el espacio de la sociedad. En el otro extremo está la filosofía, es decir, la concepción del mundo que permite obrar, comprender y proyectar acciones en cierta dirección, y que, a su vez, impide otras. Entonces, el sentido común es la forma de actuar mediada por estos mundos. Podríamos decir que el sentido común – como parte fundamental de la filosofía espontánea – es un saber inmediato, ligado a la resolución de conflictos o necesidades que ocurren en la vida cotidiana; por su cercanía a lo mundano, obstruye la reflexión profunda, crítica y trascendente que permitiría conocer causas mediatas e inmediatas de los sucesos (Nazareno, 2006). Por lo tanto, el sentido común está condicionado por intereses particulares que se muestran desinteresados y universales; esto es, no hay un único sentido común, es sencillamente producto del devenir histórico (Gramsci, 2022). En otras palabras, es una construcción social de una realidad subjetiva, histórica, de relaciones, con sentido histórico, social, político y técnico, en la que se construye un conocimiento a partir de las reflexiones de la práctica que generan tensiones y contradicciones (Tapia, 2008; Berger y Leiteritz, 2014; Gramsci, 1999). Entonces, la concepción del mundo dependerá del sentido común dominante y hegemónico que circule en cada lugar, en un momento histórico, en las vidas de los sujetos que comparten un territorio.

A la postre, es el sentido común lo que se disputa en la acción política. Y esta última es el medio con el cual se pretende construir un nuevo sentido común a través de una construcción social, de una acción colectiva para generar una nueva hegemonía. En este tránsito, se generan tensiones y contradicciones; este es un continuo en movimiento (ver figura 1). En efecto, vivimos en mundos plenos de hegemonías, de resistencias y contradicciones, donde el camino se orienta más hacia la

construcción del sentido y la conformación del consenso, que hacia la imposición de la fuerza. No se trata de estar en un extremo u otro o de la determinación de un solo sentido. Más bien, se trata del entre-juego en los momentos de coerción y consentimiento que se complementan y entrelazan (Hall, 2017; Cáceres, 2020).

En este contexto, la acción colectiva se refiere al encuentro de voluntades colectivas que tienen como propósito las transformaciones inmediatas y mediatas de dramas y realidades históricos y complejos (Gramsci, 1985). Con la acción colectiva se realizan análisis de las situaciones y condiciones que se quieren transformar y se documentan:

en libros, folletos, periódicos, conversaciones, artículos de revista, debates a viva voz, que se repiten infinitas veces y que en su conjunto gigantesco representan una voluntad colectiva, de un cierto grado de homogeneidad, que determina una acción coordinada y simultánea en el tiempo y en el espacio geográfico en que se verifica el hecho histórico (Gramsci, 1985 p. 195).

Por ende, mediante la acción colectiva se generan resistencias para transformar las hegemonías.

Figura 1 – La acción política



Fuente: Elaborada por la autora a partir de Gramsci (1985), Pachón (2021), Berger y Leiteritz (2014).

En este orden de ideas, es necesario hablar de hegemonía para comprender la acción política. En la Grecia antigua, *eghesthai*, significa conducir, ser guía, ser jefe; también, del verbo *eghemonero*, que significa guiar, preceder, conducir, estar al frente, comandar, gobernar. Y, en el griego antiguo, por *eghemonía* se entendía la dirección suprema del ejército (Alvarez, 2016). En esa misma vía, Gramsci (1985) consideraba la hegemonía como la reproducción de un patrón de dominación que se teje en la cultura, hace parte del sentido común y que, en ocasiones, es imperceptible, por lo cual se transforma en algo natural (Gramsci, 1985; Pachón, 2021, Berger y Leiteritz, 2014). Ergo, puede inferirse que las prácticas hegemónicas intentan establecer un orden que deja afuera otras posibilidades, orden que también constituye la expresión de relaciones de poder consideradas ‘naturales’ (Errejón y Mouffe, 2016). Entonces, la hegemonía utiliza medios y mediaciones como la comunicación y la educación para su preservación (Pachón, 2021). En suma, la hegemonía se expresa y se reproduce en las cotidianidades.

En la hegemonía hay procesos de tensiones, cambios, contrahegemonías o resistencias. Las resistencias se originan cuando hay una coalición o una idea común, y pueden ser económicas, corporativas, políticas, algunas tienden a la homogeneidad y otras a la heterogeneidad (Gramsci, 1999). Una resistencia es antagonista o contrahegemónica, otras veces, puede ser subalterna cuando realiza acciones dentro de los límites del sistema. Chuchuca (2021) señala que las resistencias pueden ser analizadas desde sus prácticas materiales concretas o desde la ideología y los imaginarios colectivos que comparten. Además, sugiere incluir la oposición y la propuesta de liberación, la perspectiva histórica que reconoce los imaginarios sociales y culturales, que incluyen la construcción de identidad o de nuevos proyectos hegemónicos, entre otras (Chuchuca, 2021).

En efecto, la hegemonía genera tensiones y contradicciones. Para Gramsci (1985), pueden darse tensiones entre la ideología y la ciencia, o entre la objetividad y la subjetividad, y estas tensiones repercuten en la práctica de la lucha ideológica y en la idea según la cual las verdades científicas puedan ser definitivas (Balsa, 2016).

Las contradicciones se expresan en el uso del lenguaje debido a que puede existir un sentido común conservador, misoneísta, conformista, resignado que, sobre todo, puede surgir desde una concepción acrítica, disgregada e incoherente del mundo. El uso del lenguaje evidencia las contradicciones ideológicas en el interior de una cultura o un grupo, lo que implica que no hay lucha política sin lenguaje y sin un mundo construido por categorías o a través de conceptos.

Finalmente, es el lenguaje el que configura una forma de vida (Pachón, 2021). Las contradicciones pueden estar presentes tanto en el drama de la vida como en la constitución de un Estado ético que supone una crítica del sentido común y que está orientado a su superación (Gramsci, 1999; Nosetto, 2017).

## 2.2 LOS INTELLECTUALES

En este juego, en esta disputa, los intelectuales juegan un papel preponderante. Son ellos un grupo social creado de manera orgánica por el mundo de la producción económica para promover la homogeneidad (Gramsci, 1985). Su categoría orgánica implica tener una cierta capacidad técnica en el campo económico y en otros cercanos a la producción económica (Pasquale Voza, 2021). Su función principal es la de ser mediador de extremos, socializar hallazgos y crear orgánicamente capas de intelectuales que le proporcionan homogeneidad y consistencia (Gramsci, 1985). Así mismo, los intelectuales tienen la función de difundir la filosofía, la cultura y la política de la clase dirigente, ser parte de la superestructura, construir las bases ideológicas y propagandistas de las clases dominantes. En definitiva, son parte de la construcción y son empleados de la hegemonía. Debido a la falta de análisis y reflexión crítica, pueden estar más cerca de los intereses de las élites que de las necesidades de la comunidad (Vivero Arriagada, 2017).

Al respecto, cabe señalar que, dentro de los intelectuales, hay diversas clases: en el grado más alto están los creadores de diversas ciencias, de la filosofía y del arte, mientras que, en el grado más bajo, se encuentran los administradores y divulgadores (Gramsci, 2006). También están contemplados los intelectuales de ‘tipo urbano’, que han crecido con la industria y hacen parte de su destino. Ellos y ellas no tienen iniciativa ni capacidad de decisiones, siguen los estándares, los planes establecidos por otros. Algunas veces, se confunden con el estado mayor: ellos son el sacerdote, el abogado, el maestro, el notario, el médico; en suma, tienen un nivel de vida superior y constituyen un modelo de aspiración (Gramsci, 2006). En América del Sur, la base de los intelectuales reside en la civilización española y portuguesa, la cual vino acompañada del clero y la casta militar. Son un grupo de tipo rural con propiedades extensas, con presencia desequilibrada entre los blancos y los indígenas, con luchas culturales entre jesuitismo y la masonería (Gramsci, 2006).

En esa misma orilla, Basaglia y Basaglia (1977) señalan que algunos intelectuales respaldan los intereses de la clase dominante. No obstante, hay otros que reconocen que están siendo

manipulados y proponen investigaciones que pueden extenderse a las luchas de otros sectores. Estos son juegos sutiles, ya que la hegemonía se presenta como si los intereses de la clase dominante estuvieran dirigidos al común de la sociedad, debido al control de los medios, los discursos y las ideas (Berger y Leiteritz, 2014). Entonces, el intelectual es también un sujeto asalariado que vive la explotación de la clase trabajadora, es un instrumento y representante de las clases dominantes, no tiene autonomía y vive las mismas contradicciones (Vivero Arriagada, 2017).

En síntesis, los intelectuales tienen un papel preponderante en la construcción de la hegemonía, pues son ellos y ellas quienes hacen posible la dirección política y cultural de la clase dirigente. Por ello, Gramsci (1985) se pregunta: ¿son los intelectuales un grupo social autónomo, o bien, cada grupo social tiene su propia categoría de intelectuales? Es decir, como fue mencionado, las clases dirigentes crean orgánicamente capas de intelectuales que le proporcionan homogeneidad y consistencia a sus acciones. Además, tienen la función de formar a las siguientes generaciones en un lugar subalterno, de dependencia o de resistencia.

En la sociedad contemporánea, se puede entender a los intelectuales orgánicos como aquellos que además de expertos en su profesión, están vinculados al modo de producción, bajo una concepción ético-política que les habilita para ejercer funciones culturales, educativas y organizativas, asegurando la hegemonía social y que al ser conscientes de sus vínculos de clase, manifiestan su actividad intelectual, actuando en los procesos de formación de conciencia crítica, a partir de una relación orgánica con la clase con la que se identifican; estos nuevos intelectuales se relaciona principalmente con su profunda conexión con la cultura, la historia y la política de las clases subalternas que se están organizando para construir una nueva civilización (Semeraro, 2006).

Para Gramsci (2022), todos los seres humanos son filósofos, aunque no se percaten de que lo son, “en su actividad práctica (en las líneas directivas de su conducta) está contenida una concepción del mundo, una filosofía” (p. 16). En consecuencia, la acción política es la capacidad de crear espacios de tensión frente a la hegemonía, de asumir posiciones frente a situaciones específicas y de transformar sentidos comunes. En el mundo capitalista, la acción política es usada para la manutención del orden y la preservación de sus intereses, expresados, principalmente, en las perspectivas neoliberales.

### 2.3 LA MANUTENCIÓN DEL ORDEN Y LA PRESERVACIÓN DE INTERESES

Construir y conservar una hegemonía puede ser el interés de quienes tienen el poder, así que puede ser estratégico apoyarse en el orden como esa palabra noble, armoniosa, estable, loable que también puede asustar a los hombres (y mujeres) ante posibles cambios (Gramsci, 2020). La combinación de esta palabra *orden* con los hombres (mujeres), con el partido y con el Estado dan el poder conservador a las instituciones que confían en él (Gramsci, 2020).

El orden y el desorden son conceptos relativos a los esquemas sociales de quienes los juzgan, en nuestro tiempo las comunidades pobres pueden ser sinónimo de confusión y desorden, como era, en su tiempo, para los burgueses el proletariado (Gramsci, 2020). Entonces, lo opuesto del orden (burgués), nunca es desorden sino otro orden, con equilibrios sociales diferentes (Gramsci, 1985).

Así mismo, si el sentido común mueve a las personas para que actúen en concordancia con él; entonces, para conservar el orden se generan estrategias para que la población lo mantenga y pueda ser dominado a través del miedo, la incertidumbre, el desorden etc. Los órdenes responden a principios jurídicos, morales, normativos, que se estructuran en la sociedad, se sedimentan con el tiempo en las prácticas y los hábitos, son parte del sentido común y producen figuras sociales que reproducen naturalmente el orden político (Filippini, 2022).

Cambiar el orden, construir uno nuevo, requiere de voluntad colectiva. Filippini (2022) señala que no es fácil crear un nuevo orden, su cambio ha de ser sostenido, posiblemente violento, y tener el tiempo para que los hábitos y costumbres sean incorporados. Por otra parte, para mantener el orden, es necesaria una supremacía o dominación consensual de los sectores subalternos a través de la coerción, la violencia, con consentimiento de poder y contar con una infraestructura estatal/coercitiva, pero sobre todo contar con el arraigo en la sociedad misma, lo que hace más difícil su transformación (Guha, 2002; Puentes, Suárez, 2016; Filippini, 2022).

Así entonces, si el Estado es la suma de la sociedad política (que es coercitiva) y la sociedad civil (que es de consenso), conforme propone Gramsci, los intelectuales son figuras destinadas al mantenimiento del orden, a través de aquel llamado funcionario que opera espontáneamente el programa estatal (Filippini, 2022). Así es que se crea el bloque histórico<sup>8</sup> para la consecución de

---

<sup>8</sup> Gramsci (1985) se refiere al bloque histórico como la unidad entre la naturaleza y el espíritu (estructura y superestructura), unidad de los contrarios y de los distintos. En otras palabras, es el análisis de las relaciones entre la estructura socioeconómica y la superestructura jurídica, política y cultural.

una visión de mundo, se dan ideas dominantes a través de la articulación entre coerción y consenso, (Gramsci, 1985) y se legitima el accionar político-económico, el orden social con el fin de alcanzar la supremacía consensual (Puentes, Suárez, 2016). El orden termina siendo el gran pretexto desde el cual las élites y los grupos sociales dirigentes legitiman la desigualdad, convirtiéndose en el orden social dominante (Simionatto, *et al.* 2023).

#### 2.4 EL CAPITALISMO Y EL SENTIDO COMÚN NEOLIBERAL

En el mundo en el que nos movemos, estamos inmersos en una sociedad capitalista y en un sentido común neoliberal. Entendemos el capitalismo como un tipo de sociedad que autoriza a la economía a acumular valor para sus inversionistas, mientras que deriva la riqueza de los individuos (Fraser, 2023). En tiempos de Marx (*apud* Aragües, 2015), se señalaba que no se trataba de asistir las necesidades de los individuos, por ejemplo, cuando se habla de reducir la carga laboral, sino que la idea consistía en tener cada vez mayores beneficios. Así, un sujeto capitalista que poseía dinero, que ganaba más de lo que necesitaba y no vivía de un salario, se fue transformando en un sustantivo denominado *capitalismo*. Este sustantivo se refiere a un modo de vida y de relaciones, en el marco del cual algunos se apropian del capital de otros y excluyen a los demás (Kocka, 2016).

Según Fraser (2023), para Marx, el capital se caracteriza por elementos como la propiedad privada de los medios de producción, la cual implica una división de clases entre propietarios y productores; también implica el mercado laboral libre, desde el punto de vista jurídico y sin acceso a los medios de subsistencia; así como la acumulación de capital, a tal punto, que el capital se vuelve el *sujeto* en un proceso de creación inherente de inequidades en la sociedad. El trabajo es el centro de la organización de la sociedad en el capitalismo, así como en los tiempos de falta de trabajo. El modo de usar los excedentes en la vida familiar, el ocio, otras actividades, y la organización de los modos de vida, son moldeadas por el trabajo, la acumulación de riquezas y la explotación. Esto es, la no compensación de los trabajadores.

En el desarrollo capitalista, el principio de la libre regulación del mercado, en asociación a los principios morales de la libertad individual y los derechos civiles, se dio el liberalismo y, posteriormente, el neoliberalismo. En efecto, el neoliberalismo constituye una teoría de prácticas políticas y económicas que fomenta el desarrollo de capacidades y libertades empresariales del individuo, la propiedad privada, los mercados libres y la libertad de comercio como estrategias para promover el bienestar humano (Harvey, 2007). Inició como un proyecto político de la clase corporativa que se sentía amenazada política y económicamente entre 1960 y 1970, en función de

los efectos de la Guerra Fría, donde el mercado era su eje central (Harvey, 2007; 2016; Garretón, 2013).

Este surgimiento se dio en respuesta a las crisis económicas de los Estados: Deng Xiaoping, en 1978, propuso la liberación de la economía comunista en China; Paul Volcker, en 1979, transformó la política monetaria en Estados Unidos; Margaret Thatcher, en 1979, fue elegida con el compromiso de someter los sindicatos en el Reino Unido; Ronald Reagan, en 1980, debilitó el poder de los trabajadores; las élites de Chile, con el respaldo de Estados Unidos, dieron el golpe de Estado en 1973, y, en Brasil, sucedió lo propio en 1964. Con ello, comenzaron los procesos de reestructuración de la economía, la privatización de la seguridad social y la liberación de la inversión extranjera (Harvey, 2016).

Con estas reformas, y más de cuarenta años de implementación, nos encontramos con Estados mínimos, disminución del gasto público, aumento de la protección de la propiedad privada, promoción del individualismo y del libre mercado. Dichos aspectos han generado crisis en los Estados que aplican políticas neoliberales, dado que no cuentan con la capacidad de respuesta para satisfacer las necesidades de los ciudadanos. Esto obedece a que los derechos sociales de dichos Estados se encuentran privatizados, por lo cual se generan contradicciones entre el Estado de derecho, la privatización de los beneficios, las democracias debilitadas y los descontentos e inconformidades en las cotidianidades de la vida (Cárdenas, 2021; Harvey, 2016; Stiglitz, 2019). Sin embargo, lo más difícil de transformar no son las políticas económicas o la organización de los Estados, sino su inmersión en la cultura y en las formas de actuación de los sujetos, las cuales se impregnan en las distintas esferas de la vida cotidiana y se convierten en ‘un’ sentido común.

En las esferas de la vida cotidiana, el pensamiento individual orienta las vidas de las personas, quienes se muestran independientes, autosuficientes, con la capacidad de tomar decisiones claras, alcanzar logros, metas y con deseos personales. Un escenario donde el prestigio social, el éxito, el dominio y la riqueza personal son importantes (Cienfuegos *et al.*, 2016). Así, la vida cotidiana se ha hecho uniforme, plena de individuos solitarios, rígidos, fríos, consumistas, sin vínculos con su realidad ni con la historia de sus pueblos (Villacreses, 2013). En este contexto, la vida se sostiene con préstamos hipotecarios para vivienda, educación y otros bienes. Con pocos amigos, poco tiempo para el ocio, relaciones transitorias con empleadores, menos espacios públicos y más espacios privados (Petras, 2007). La vida se nos volvió uniforme y pasó a estar sumergida

en un modo de producción económica, acompañada de desigualdades y con las responsabilidades sobre los individuos, lo cual hace parte del sentido común neoliberal.

Al ser un sentido común ‘neoliberal’, plantea un discurso hegemónico que se incorpora en las maneras de pensar, en las prácticas y en las formas en que comprendemos el mundo (Acanda, 2021). Cruzas fronteras, impacta y crea marcos relativamente similares entre culturas (Torres, 2014). Irrumpe en la vida social e impone la racionalidad del mercado de manera autoritaria (Maya, 2002). Además, se extiende al campo social al convertirse en cotidiano, es decir: “el neoliberalismo muta y sobrevive por arriba y por abajo (...) como una interiorización pasiva (...) que alcanza las clases populares” (Acanda, 2021, p. 7). En consecuencia, este sentido común neoliberal se expresa de diferentes maneras y en escenarios relacionados con nuestras vidas. Hace parte de nuestra cultura y, en ocasiones, puede ser imperceptible en la cotidianidad. De ahí la importancia de la reflexión y el análisis de nuestros haceres de manera permanente.

En este sentido común, el mercado, el mundo económico, la apertura económica, la desregulación y la globalización son los protagonistas por encima de la vida. Lo público está disminuido; es dominado por el mercado, en el cual prevalece el mundo de lo privado. El Estado es mínimo, actúa como mediador, como restaurador del orden individual, y sus servicios sociales son prestados por los privados con énfasis en las estadísticas, las competencias, los estándares y las jerarquías, es decir, a través de políticas de homogenización. Los medios de comunicación están al servicio del mercado, de manera directa o a través de estrategias como los tanques de pensamiento (*think tank*). El liderazgo y la excelencia actúan como valores absolutos. De hecho, se premia a los que saben conquistarlo: el conocimiento es una mercancía, somos consumidores de conocimientos, apoyados en el cientificismo y en las tendencias del aprendizaje a lo largo de la vida, con dominio de las estadísticas y penalización del pensar. Así, entonces, en la cotidianidad que vivimos las relaciones están mediadas por la corrupción, la falta de transparencia, los controles, el narcotráfico. Hay brechas entre los trabajadores y la sociedad es instrumentalizada, lo cual la transforma en un objeto. Finalmente, los individuos son vendedores, comerciantes, y más consumidores asalariados que ciudadanos (Torres, 2014; Acanda, 2021; Maya, 2002).

En definitiva, el neoliberalismo es un sentido común que impregna las esferas tanto del macrosistema como del microsistema, cuyo énfasis, en todas las dimensiones sociales, está en el mercado y en la coerción más que en el consenso. Por ello, transforma su filosofía en un lenguaje

sencillo, para introducir conceptos similares en clases subalternas e integrándose en lo cotidiano, como, por ejemplo, los emprendimientos (Simionatto *et al.*, 2023).

En suma, vivimos inmersos en un sentido común neoliberal y, muchas veces, actuamos como empleados del consenso, en coherencia con este. Con la acción política transformadora, se pretende tensionar las hegemonías imperantes, mientras que, con el proyecto ético político, se identifica la coherencia entre el decir y el hacer, y se reconoce la concepción del mundo. Así, las transformaciones y resistencias se hacen desde la cultura, que es ese hilo delgado de la sociedad que teje las relaciones entre los sujetos – que es, a veces, invisible, pero siempre presente –, a través del cual perpetuamos hegemonías o nos resistimos a ellas.

Las resistencias se contraponen a la hegemonía. Estas se originan cuando hay una coalición para realizar transformaciones económicas, corporativas o políticas. Algunas tienden a la homogeneidad y otras, a la heterogeneidad (Gramsci, 1999). Las resistencias son antagonistas cuando sus características son contrahegemónicas, o bien, son subalternas cuando actúan dentro de los límites del sistema. En síntesis, son formas de actuar coherentes con la vida en los contextos sociales, políticos y económicos, en contraposición a las posiciones hegemónicas.

La hegemonía genera tensiones y contradicciones. Para Gramsci (*apud* Balsa, 2016), pueden darse tensiones entre la ideología y la ciencia, entre la objetividad y la subjetividad, que repercuten en la lucha ideológica y en la idea de que las verdades científicas son definitivas. Es decir, son acciones que generan tensión entre fuerzas opuestas, una de las cuales tiene más poder. Con todo este panorama, se generan las disputas del sentido común, presente en la acción política (Gramsci, 1985), el cual es el punto de partida, que puede ofrecer un modelo de construcción ideológica hegemónica, cuyo objetivo es superarlo para crear otro más adecuado a la concepción del grupo dirigente (Gramsci, 2022).

### 3 TERCERA CONVERSACIÓN: LA ACCIÓN POLÍTICA Y TERAPIA OCUPACIONAL

Nosotras y nosotros las y los terapeutas ocupacionales somos tejedores de los hilos delgados de las cotidianidades, de los haceres de la vida; a veces, actuamos como reproductores del sistema que nos oprime; otras nos liberamos de sus ataduras, hacemos y proponemos resistencias, transformaciones, liberaciones de nosotres y de aquellos con quienes nos relacionamos.

(Escrito personal, mayo, 2024).

La incomodidad con las perspectivas y los modelos hegemónicos que circulan a través de los tiempos en la terapia ocupacional viene de muchos años atrás. Especialmente, en el ambiente latinoamericano, donde nuestra experiencia está permeada por el reconocimiento de injusticias, hambre, migraciones, entre otras realidades, que se manifiestan en tensiones, resistencias y contradicciones (Lopes y Malfitano, 2023).

Para comprender a qué se refieren las y los terapeutas ocupacionales cuando hablan de acción política, al menos en la literatura académica, recurrimos a una evaluación, revisión crítica y síntesis de literatura mediante una revisión integradora. De esta manera fue posible llevar a cabo una recopilación creativa de los datos con la intención de combinar perspectivas y conocimientos de diferentes campos o tradiciones de investigación (Snyder, 2019), más que de cubrir los artículos publicados sobre el tema. Por lo tanto, el ejercicio está centrado en sintetizar conocimientos, métodos y resultados de investigaciones realizadas, esbozando una conclusión sobre un tema específico (Guirao, 2015).

Con ese objetivo fue revisada la literatura producida en la profesión en los últimos cinco años e indexada en las bases de datos Web of Science, SciELO, Scopus y Lilacs. Este proceso fue llevado a cabo a través de las ecuaciones de búsqueda: política AND “terapia ocupacional”, en español y portugués, y “Occupational Therapy” AND (politic OR policy OR policies), en inglés.

Estas bases se revisaron en marzo de 2022 y sin un límite temporal y fueron encontrados 1820 artículos. Por esta razón, decidimos trabajar sobre los últimos cinco años, es decir, con 482 textos, de los cuales se excluyeron los duplicados y aquellos que no se relacionaban con terapia ocupacional, de lo cual resultaron 260 documentos. Para este grupo, se revisaron todos los resúmenes, de lo cual surgió una primera clasificación temática de los artículos: 1) relacionados con las políticas, los sistemas y los servicios de salud (39 %); 2) los referentes a la participación de terapia ocupacional en los procesos de formulación, implementación, seguimiento y evaluación de políticas públicas con distintos grupos de población (56 %); 3) los relativos a la reflexión ética y política del actuar del terapeuta ocupacional, es decir, de su acción política (5 %). Este último

consistió en un grupo reducido de 14 artículos que, a su vez, constituyó el corpus de análisis de este estudio (García, Malfitano, 2024).

El proceso de revisión se soportó en la propuesta PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Review and Meta-Analysis) de identificación, selección y elegibilidad documental, cuyos resultados se presentan en la figura 2 (Page *et al.*, 2021).

Figura 2 – Identificación, selección y elegibilidad documental



Fuente: García-Ruiz y Malfitano (2024, p. 5).

Por su parte, la ficha documental para hacer la lectura completa y el análisis temático de cada artículo del corpus documental comprendió: año de publicación, nombre de los autores, país de origen de los autores, título del artículo, revista donde fue publicado, resumen. Por su parte, las preguntas que orientaron la lectura fueron: ¿cómo se entiende la acción política? y ¿en qué escenarios se habla de acción política? Los artículos incluidos (n=14) fueron leídos en su totalidad para los análisis.

Los 14 artículos que conformaron el corpus de la revisión (ver tabla 1) estaban distribuidos en cinco revistas, tres de las cuales se publican en países de América del Sur (ver figura 3). Los autores (n=38) son procedentes de siete países, a saber: Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Estados Unidos, Reino Unido y Canadá (ver figura 4).

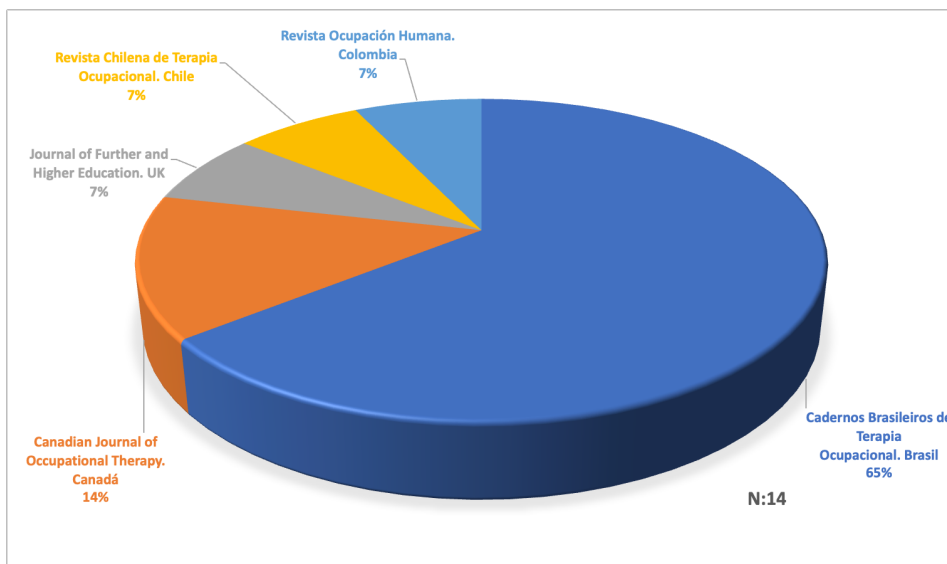
Tabla 1 – Listado de artículos 1

N.º	Título del artículo	Autores	Revista	Año	País de los autores
1	Silvia Rivadera, la huella de una colega desaparecida en la última dictadura argentina. Aportes a la memoria y a la perspectiva histórica-ética-política de la Terapia Ocupacional	Julieta Briglia Verónica García Aldana Maiani Magalé Soledad Noguerras María Cecilia Popritkin Andrea Portela Florencia Rosemblat	Revista Chilena de Terapia Ocupacional	2018	Argentina
2	Terapia Ocupacional en la ruralidad: una experiencia en La Macarena, Meta	Claudia Patricia Rojas Castillo Paula Alejandra Sánchez López Lady Dayana Ramos Ramos Danny Giseth Herrera Páez	Revista Ocupación Humana	2020	Colombia
3	Who occupies disability?	Nick Pollard Pamela Block	Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional	2017	Reino Unido USA
4	Examining the intersection of policy and occupational therapy: A scoping review	Raphael Lencucha Keiko Shikako-Thomas	Canadian Journal of Occupational Therapy	2019	Canadá
5	Território e comunidade na terapia ocupacional brasileira: uma revisão conceitual	Pamela Cristina Bianchi Ana Paula Serrata Malfitano	Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional	2020	Brasil
6	Terapia ocupacional social: formulações à luz de referenciais freireanos	Magno Nunes Farias Roseli Esquerdo Lopes	Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional	2020	Brasil
7	Estado e sociedade civil em Gramsci: notas para discutir a	Waldez Cavalcante Bezerra Beatriz Prado Pereira	Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional	2021	Brasil

N.º	Título del artículo	Autores	Revista	Año	País de los autores
	institucionalização das demandas sociais no capitalismo e a dimensão social da terapia ocupacional	Iara Falleiros Braga			
8	As estruturas da vida cotidiana e a terapia ocupacional: tensionando limites e possibilidades no/do exercício profissional	Waldez Cavalcante Bezerra Roseli Esquerdo Lopes Ana Carolina de Souza Basso	Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional	2022	Brasil
9	Northern philosophies and professional neocolonialism in occupational therapy: a historical review and critique.	Steve D. Taff Lauren Putnam	Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional	2022	USA
10	'Seeing the bigger picture': a post-graduate online learning community facilitates political competence for occupational therapists	Susan Walsh Nick Pollard	Journal of Further and Higher Education	2019	Reino Unido
11	Reflexiones sobre la idea de América Latina y sus contribuciones a las terapias ocupacionales del sur	Mónica Matilde Díaz-Leiva	Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional	2021	Chile
12	Social and Structural Determinants of Health: Exploring Occupational Therapy's Structural (In)competence	Karen Whalley Hammell	Canadian Journal of Occupational Therapy	2021	Canadá
13	The (dis)obedient occupational therapist: A reflection on dissent against disciplinary propaganda.	Pier-Luc Turcotte Dave Holmes	Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional	2021	Canadá
14	Revisitando o materialismo histórico em terapia ocupacional: o papel técnico, ético e político na contemporaneidade	Rafael García Barreiro Patrícia Leme de Oliveira Borba Ana Paula Serrata Malfitano	Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional	2020	Brasil

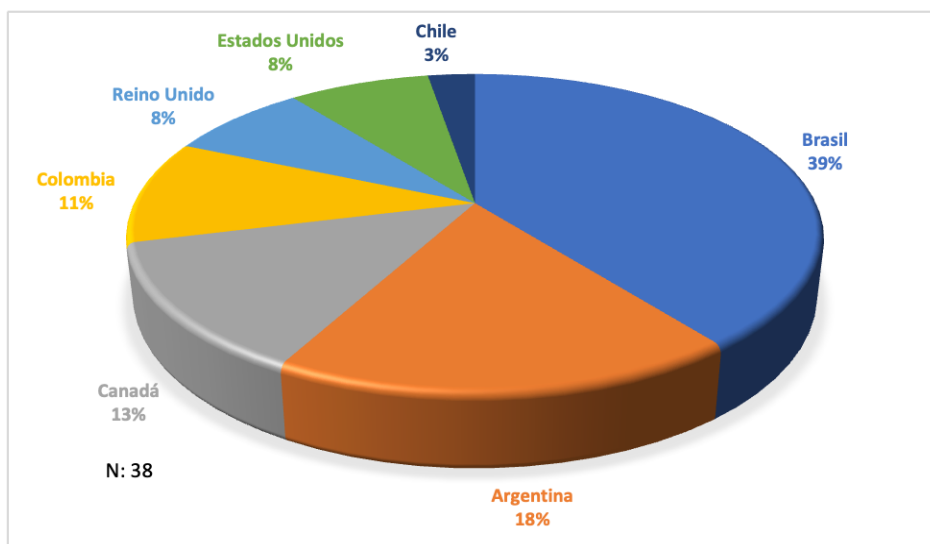
Fuente: Elaborada por la autora.

Figura 3 – Distribución de artículos por revista y por país de publicación



Fuente: Elaborada por la autora.

Figura 4 – Distribución de autoras y autores por procedencia geográfica



Fuente: Elaborada por la autora.

Con base en los análisis de los artículos, se propone la comprensión de la acción política en la terapia ocupacional en cuatro categorías: hegemonía, resistencia, tensiones y contradicciones,

que se identifican en las construcciones conceptuales y en las prácticas descritas en los textos listados en la Tabla 1 (ver la figura 5).

Figura 5 – Acción política en terapia ocupacional



Fuente: Elaborada por la autora, publicado en García-Ruiz y Malfitano (2024, p. 7).

### 3.1 LAS HEGEMONÍAS PRESENTES EN LA TERAPIA OCUPACIONAL

Teniendo en cuenta que la hegemonía es un patrón de dominación que se teje y se reproduce en la cultura, es imperceptible en la cotidianidad (Gramsci, 1985). Sin duda, la terapia ocupacional no es ajena a conservar y mantener patrones de dominación, algunos de los cuales se expresan en

la consolidación hegemónica de la profesión, dada por las orientaciones epistemológicas, por la presencia del mundo neoliberal y por su existencia a la sombra de la medicina. Con relación a las orientaciones epistemológicas de su actuar, cabe resaltar:

En el pragmatismo que ha sido ampliamente aceptado como fundamento principal de la terapia ocupacional (...) la terapia ocupacional del norte ha estado representada en gran medida por el paradigma mecanicista (...) el cual es parte del aparato neoliberal, y las epistemologías, léxicos, formas de práctica, prioridades educativas, metodologías de investigación y consideraciones éticas se han perpetuado como elementos del neocolonialismo profesional (Taff y Putnam, 2022, p. 2, traducción propia).

Entonces, tenemos una larga historia de la profesión influenciada por perspectivas provenientes del modelo médico, que se fundamentan en procesos de salud-enfermedad, en el saber biomédico-psicológico, en una perspectiva reduccionista frente a los problemas sociales, así como en la medicalización o la psicologización; así mismo, influenciada por la racionalidad económica que reduce la atención a resultados instrumentales, a menudo, biomédicos; por los modelos soportados en la gestión, la información y la técnica, los cuales favorecen la alienación cotidiana de los profesionales, así como su incapacidad para discernir y reconocer los contenidos y los efectos de su trabajo, y la existencia histórica de la profesión a la sombra de la medicina, como lo señalan Pollard y Block (2017) (Barros *et al.*, 2007; Bezerra *et al.*, 2022; Kinsella, Whiteford, 2009; Lencucha, 2019; Phelan, 2011).

En suma, nos encontramos con un discurso profesional basado en valores occidentales, capacitistas, blancos, cristianos y clasistas que perpetúan la opresión (Hammell, 2019, 2021), con una “fuerte influencia del legado colonial [...] que hace que pudiéramos haber estado al servicio del sistema moderno/colonial/capitalista/patriarcal en nuestras prácticas profesionales” (Díaz-Leiva, Malfitano, 2021, p. 9), y como diría Lopes (1999), como empleados del consenso. En consecuencia, tenemos una gran influencia de la terapia ocupacional del norte, que tiene como concepto central la ocupación; que promueve la práctica centrada en el cliente, la independencia, y la productividad; que ha sido adaptada y modificada al contexto local; que, a su turno, hace parte del aparato neoliberal, perpetúa elementos del neocolonialismo, se impone globalmente y se instala en la academia; que utiliza filosofías reduccionistas para ganar legitimidad y poder en el panorama de la atención médica y que se incorpora en la práctica, la educación y la investigación

(Christiansen, 2017; Drummond y Cruz, 2018; Gillette y Kielhofner, 1979; Hammell, 2021; Kielhofner y Burke, 1977; Quiroga, 1995; Taff y Babulal, 2021; Taff y Putnam, 2022).

Lo anterior se expresa en vida laboral, donde los terapeutas ocupacionales nos encontramos en situaciones como “la rutinización y descalificación del trabajo profesional, minimizando la importancia de sus dimensiones creativas y críticas mediante el uso de instrumentos estandarizados (...) precariedad laboral, baja remuneración, acoso moral y enfermedad” (Bezerra *et al.*, 2022 p. 7). Ello aunado a servicios precarios, lectura superficial y fragmentada de la cuestión social con la oferta de respuestas profesionales inmediatas y de emergencia (Bezerra *et al.*, 2022). Como lo había dicho Soares (1991), la terapia ocupacional toma un camino reduccionista de una manera asistencial alineada con la lógica de la productividad.

Finalmente, la academia sigue las mismas líneas de mantener las hegemonías, en tanto “cualquier currículo de terapia ocupacional mostrará que la mayoría del trabajo del curso se dedica a comprender a la persona, mientras que una pequeña minoría se enfoca en el entorno” (McColl, 2021, p. 5, *apud* Hammell, 2021). O bien, adopta currículos rígidos, acompañados de protocolos estandarizados y auditorías (Freeman *et al.*, 2009, p. 118, *apud* Turcotte and Holmes, 2021). Todo con el uso exclusivo de la ocupación y su incapacidad de existir por fuera de los discursos biomédicos (Hammell, 2021; Turcotte y Holmes, 2021). Ante este legado de hegemonía, se convive con resistencias, tensiones y contradicciones.

### 3.2 RESISTENCIAS

Estas páginas comprenden el término *resistencia* como la forma de creación de alternativas para otras acciones más allá de la hegemonía. Existen diversas formas de crear y generar resistencias. En los artículos analizados, estas se han construido en las reflexiones de la práctica; en el reconocimiento de los contextos sociales, políticos y económicos en los que viven las personas con las cuales se trabaja; en la recuperación de las historias; en las luchas por los derechos humanos. Y dichas formas trascienden los marcos o modelos de referencia que estandarizan las acciones profesionales.

En ese sentido, la revisión documental permitió verificar la presencia de discusiones acerca de una actuación profesional en consonancia con la vida en los contextos sociales, políticos y económicos. Ello implica incorporar reflexiones permanentes sobre el hacer cotidiano, como se señala en los siguientes textos: “desarrollaron y soñaron la profesión de una forma comprometida

y coherente con sus ideales políticos” (Briglia *et al.*, 2018, p. 75), que significó “desenmascarar y posibilitar la reflexión y la toma de conciencia del propio posicionamiento respecto de nuestros modos de ver el mundo” (Briglia *et al.*, 2018, p. 79). Así, recuperar la historia como una forma de resistencia significa comprender los hechos en un contexto histórico dando sentido a los acontecimientos. En palabras de Briglia *et al.* (2018), “recuperar y visibilizar la historia [...] como una forma de generar aportes a la memoria y a la perspectiva histórica-ética, política de la terapia ocupacional” (p. 72).

Aunado a ello, en la participación de las luchas por los derechos de las personas y los colectivos con quienes se interrelacionan, es preciso “asistir y apoyar a manifestantes, participar de luchas y causas sociales de ellos y de los participantes de los programas” (Pollard y Block, 2017, p. 420), al “garantizar los derechos sociales de las poblaciones” (Barreiro, Borba y Malfitano, 2020, p. 1311, traducción propia). O bien, como “el compromiso con la lucha de una sociedad más justa, o menos desigual” (Farias y Lopes, 2020, p. 1345, traducción propia), incluido “el compromiso ético y político con los intereses colectivos de las clases subalternas” (Bezerra *et al.*, 2021, p. 2, traducción propia).

Esos extractos citados evidencian las discusiones acerca de las posibilidades de las resistencias. Otras fuentes consultadas, también orientadas en esta dirección, se basan en las proposiciones que van más allá de los marcos de referencia o de los modelos de intervención estandarizados que no permiten la contemplación de las cuestiones acerca del contexto, sobre todo, de contextos de desigualdad social. En efecto, se trata de una de las resistencias con más presencia en los textos, relacionada con los referentes conceptuales propuestos y con las luchas para que los mismos sean –o, al menos, resulten acordes– a los contextos en los que la vida se desarrolla. Que trasciendan las propuestas que colonizan el pensamiento con ideales creados en otras latitudes y se relacionen con las realidades locales.

En relación con lo anterior, en Brasil se desarrolla la terapia ocupacional social como una alternativa a los modelos dominantes de la profesión. Esta propuesta “busca forjar un proyecto profesional, negándose a trasplantar soluciones inadecuadas e inoperantes a los problemas del contexto” (Farias y Lopes, 2020, p. 1350, traducción propia). Propuesta que, a su vez, ha sido nutrida con los aportes de autores de las ciencias sociales, como Paulo Freire, Antonio Gramsci y otros/as autores/as (Bezerra *et al.*, 2021; Farias y Lopes, 2020).

### 3.3 LAS TENSIONES PRESENTES EN LOS DISCURSOS

En las disputas por el sentido común se generan tensiones, en especial, entre lo hegemónico y lo contra hegemónico. Y, por ello, en la vida profesional nos encontramos con molestias e inconformidades provenientes de las hegemonías, ante las cuales generamos tensiones que se expresan en respuestas acordes a los contextos sociales, políticos y económicos. En otras palabras, respuestas sin libreto y en contexto, o bien, a través de la reflexión ético-política.

Actuar acorde con los contextos sociales, políticos y económicos significa soltar el libreto, la receta, el procedimiento. Y como diría Fals Borda ([200-] *apud* Cendales, Torres y Torres, 2009, p. 52):

la educación debe hacerse no pensando en la academia sino en el mundo, en la vida, en el contexto [-en nuestro caso en la profesión-]. Es educar en los problemas reales, lo cual obliga a transformar las facultades y departamentos y a hacer estructuras con base en problemas sociales y contextos culturales y no con base en problemas formales de la institución [-o de la profesión-] (paréntesis propios).

Aunado a ello, surgen reflexiones como las siguientes:

Nuestras propuestas se desarrollaron en función de las emergencias y las necesidades que nos fueron mostrando las comunidades, lo que valida nuestra existencia como profesión (...) nuestra identidad no puede definirse mirándonos solo a nosotras mismas, sino en función de las relaciones que establecemos con otros... identidad del terapeuta ocupacional en el trabajo comunitario y, en su lugar, cuestionarnos sobre cómo nuestras acciones pueden generar, en cada momento y lugar, relaciones y ocupaciones transformadoras (Rojas *et al.*, 2020, p. 89).

Salirse de los esquemas propuestos implica crear vínculos, visibilizar modos de vida ignorados, reconocer otras temporalidades, significar los espacios, resignificar la vida, transformar las cotidianidades de las prácticas y hacerlas más cercanas de las cotidianidades de las comunidades y los territorios (Rojas *et al.*, 2020). En suma, proponer acciones que se encuentren más cerca de la vida de las personas, en los contextos y lugares donde las personas pasan la vida.

En esta misma línea, se pone en tensión el objeto de estudio o la razón de ser de la terapia ocupacional, como lo señalan Pollard y Block (2017). Autores que, además, se refieren a la incursión de conceptos dentro de la terapia ocupacional como el de justicia ocupacional, calidad de vida, ciencia ocupacional y la inclusión de objetivos transformadores y orientación política de la profesión y, por otro lado, también se refieren la posibilidad de pensar algo más allá de las

actividades de la vida diaria (Pollard y Block, 2017). Así mismo, Bezerra *et al.* (2022) señalan la cotidianidad de los sujetos como el objetivo central.

Ante estas tensiones, emergen propuestas como las terapias ocupacionales del sur, las cuales proponen generar un equilibrio entre las asimetrías de poder y sus efectos en las subjetividades, tanto de los profesionales como de quienes se encuentran en el lugar de su intervención o estudio (Díaz-Leiva y Malfitano, 2021). También cabe resaltar el surgimiento de la terapia ocupacional desde la década de los noventa, que propone lo cotidiano como eje central de la terapia ocupacional (Bezerra *et al.*, 2022). En efecto, lo cotidiano fue abordada por Galheigo *et al.* (2018) como las prácticas emancipatorias en diferentes campos de la actividad profesional, énfasis que implica pensar sobre la vida de las personas, grupos o poblaciones receptoras de acciones profesionales, siempre con foco en la vida cotidiana del otro, perspectivas que son poco reconocidas en la literatura anglófona (Bezerra *et al.*, 2022; Pollard y Block, 2017).

Una tensión adicional tiene que ver con el compromiso y la reflexión ético-política presente en nuestras prácticas, como cuando reconocemos o nos damos cuenta de que nuestras acciones no son neutrales, sino que están por fuera de los límites instituidos, de que nos alimentamos de los grupos con los que trabajamos y de que reconocemos el sentido político de las prácticas. Sentido que, además, nos permite identificar con quiénes queremos trabajar y nos da la posibilidad de construir relaciones recíprocas (Rojas *et al.*, 2020). Ello también significa reconocer la sociedad capitalista, inmersa en relaciones desiguales que impactan nuestra vida y la vida de las personas con quienes trabajamos, limitando las posibilidades de vivir con dignidad (Bezerra, Prado y Falleiros, 2021). De la misma manera, este proceso conlleva el reconocimiento de las propias posiciones personales, profesionales y políticas, al tiempo que implica alejarse de perspectivas y modelos de adaptación, y reconocer que vivimos en una sociedad capitalista, con relaciones desiguales que impactan la vida y la dignidad de las personas. Y, con todo ello, reconocer la vida con sus formas, sus relaciones, sus transformaciones (Bezerra, Prado y Falleiros, 2021; Rojas *et al.*, 2020; Walsh y Pollard, 2019).

### 3.4 LAS CONTRADICCIONES

Como se mencionó, las contradicciones de la acción política pueden ser expresadas en el uso de un lenguaje conservador, misoneísta, conformista, resignado, acrítico, disgregado e incoherente sobre el mundo, que evidencia las diferencias ideológicas al interior de una cultura o

un grupo. Esto, a su turno, implica que no hay lucha política sin lenguaje y sin un mundo construido categorialmente, en conceptos. Finalmente, es el lenguaje el que configura una forma de vida (Pachón, 2021). Así, el drama de la vida puede estar puesto en las contradicciones (Gramsci, 1999).

Las contradicciones hacen parte del proceso político. En esta revisión, se identifican tanto en la formación profesional como en la vida práctica, desde el discurso y la acción. De hecho, durante mucho tiempo se han señalado las distancias entre la formación desde la universidad y las experiencias en la vida práctica de los trabajadores, donde nos encontramos en situaciones como la siguiente: “Si no prestan mucha atención al nivel de libertad que pueden ejercer, puede ser más difícil para los terapeutas ocupacionales ver que existen regímenes que pueden ser desiguales y opresivos, y pueden estar perpetuándolos” (Turcotte y Holmes, 2021, p. 3, traducción propia).

Otro campo discutido acerca de las contradicciones se localiza en la ampliación de los campos de trabajo a partir de las políticas públicas, que se ve expresado en situaciones como la siguiente:

Por un lado, la expansión de las políticas y acciones se tradujo en la ampliación del mercado de trabajo de los terapeutas ocupacionales; por otro, se produjo en el contexto de los cambios en el Estado, a través de una lógica gerencial (...) alcanzando no sólo a los usuarios, sino también a los trabajadores (Bezerra, Lopes y Basso, 2022, p. 7, traducción propia).

En el discurso y la acción existen distancias entre los enunciados y las acciones que se desarrollan o en las que se está involucrado. Por ejemplo, acerca de las contradicciones del trabajo, Briglia *et al.* (2018, p. 80) sostienen esta postura: “los terapeutas ocupacionales, dentro de una lógica de modos de producción, entendiendo el trabajo desde su contradicción intrínseca: ser alienante o emancipador”. En efecto, son varias las contradicciones durante la vida profesional, como las disonancias entre la calidad de la atención y las expectativas sobre su práctica (Freeman *et al.*, 2009; Turcotte y Holmes, 2021). O bien, en la necesidad de mantenerse con contratos de trabajo para poder pagar los compromisos de hipotecas, pensiones y otros (Hammell, 2007; Pollard y Block, 2017).

### 3.5 DISPUTAS

Esta revisión pretendía comprender la acción política en la terapia ocupacional, sobre todo en consideración de que, para Gramsci (1985), en la acción política hay una disputa por sentido común para transformar la hegemonía imperante. Por lo tanto, en este escenario y a partir de este

ejercicio, identificamos dos disputas. La primera se ubica al interior de la profesión terapia ocupacional; la segunda se relaciona con el lugar político del terapeuta ocupacional.

En la primera disputa nos encontramos frente a una terapia ocupacional que responde a estándares de calidad y neoliberales, que se subsume al universo de la medicina, al saber biomédico con pretensiones de universalidad y que se disputa el lugar con un nuevo sentido común que se quiere construir, como la terapia ocupacional social, política, de derechos humanos y comunitaria.

Así las cosas, esta primera tensión supone admitir la naturaleza hegemónica de esta terapia ocupacional y la forma en que establece un orden social en un contexto de contingencia. No obstante, esta naturaleza puede ser transformada mediante prácticas contrahegemónicas cuya finalidad, de acuerdo con Gramsci (1985), es construir un sentido común nuevo e instalar otras hegemonías (Errejón y Mouffe, 2016).

Estas disputas las hemos experimentado en Colombia, Brasil, Argentina, Chile y Sudáfrica, donde se han construido alternativas de la terapia ocupacional como las basadas en derechos humanos, comunitarias, críticas, del Sur, feministas, entre otras. En estos territorios también se han delineado procesos de resistencias como una acción colectiva que genera tensiones y contradicciones, con una marca en el Sur y, como se ha dicho, poco reconocidas en la literatura anglófona (Díaz-Leiva y Malfitano, 2021; Pollard y Block, 2017).

De acuerdo con esta revisión, y al reconocer la pluralidad en la profesión –incluso en las perspectivas críticas que están en desarrollo en los movimientos contrahegemónicos–, la construcción de un nuevo sentido común se hace más evidente en la denominada terapia ocupacional social. Esta propone una comprensión crítica de la cuestión social, de las desigualdades sociales que limitan la participación y la ciudadanía de grupos vulnerables. Aunado a ello, atribuye al terapeuta ocupacional el rol de articulador social, supera los saberes biomédicos y se apoya en saberes de las ciencias sociales (Lopes y Malfitano, 2023). La terapia ocupacional social se destaca en muchas discusiones por su trayectoria académica y en las posibilidades de investigaciones en diferentes niveles de estudios (Lopes y Malfitano, 2023). Estas condiciones de más profundidad de investigación –y, en consecuencia, de reflexiones, producción de conocimiento y publicaciones en el campo–, pueden explicar su prevalencia en los resultados de esta revisión al comparar el desarrollo de la terapia ocupacional en otros países de Latinoamérica.

Por su parte, la segunda disputa obedece al lugar político de los y las terapeutas ocupacionales, quienes, siguiendo a Gramsci (1985), podrían reconocerse como un colectivo de

intelectuales que declaran una ideología política y viven una acción política que puede o no ser coherente con su ideología. Resulta inminente, entonces, la necesidad de una reflexión del terapeuta ocupacional, desde su papel técnico-político y ético, que le permita superar la falta de formación para desobedecer o disentir (Barreiro, Borba y Malfitano, 2020). Del mismo modo, plantea que reflexione sobre su existencia como empleado del consenso, así como asumir su rol político dentro de la práctica, participar en la transformación social de los movimientos y luchas de la sociedad, en la construcción de nuevas relaciones sociales y de un proyecto de transformación humana (Bezerra, Prado y Falleros, 2021; Lopes, 1999). En síntesis, una reflexión para terapeutas ocupacionales con conciencia política, es decir, con conocimientos, habilidades y actitudes críticas que les permitan responder a las necesidades de las personas (Pollard, Kronenberg y Sakellariou, 2008; Walsh y Pollard, 2020). Sujetos políticos en contraposición a la reproducción del modelo neoliberal con sus prácticas y teorías, con énfasis en lo individual, ajenos a las estructuras sociales que permean las experiencias (Farias y Lopes, 2020; García, 2016).

Por lo tanto, a partir de la revisión de la literatura se constató que es necesario trascender de las disputas del sentido común a la construcción de nuevos sentidos comunes, o sea, nuevas hegemonías en el interior de las acciones profesionales, que son también acciones políticas. En Latinoamérica hemos desarrollado disputas al sentido común dominante desde los derechos humanos, desde las prácticas comunitarias, desde las reflexiones políticas, desde lo social, entre otras; para su transformación requerimos de construcciones epistemológicas, ontológicas, metodológicas, técnicas que den fundamento a los nuevos sentidos comunes que se proponen. Los textos demuestran que hay avances en este sentido, generando nombres, técnicas, fundamentos teóricos y prácticos para las propuestas en terapia ocupacional, siendo que los desarrollos de la terapia ocupacional social, generada desde Brasil, son los que más expresan esto.

Leer la acción política de la terapia ocupacional desde la comprensión Gramsciana es una oportunidad para reconocer los lugares políticos de construcción de la profesión, su poder técnico y político al trabajar con el tejido fino de la existencia de las personas, en la cotidianidad, de avanzar en la construcción y reflexión del proyecto ético político de la profesión.

## **4 CUARTA CONVERSACIÓN: RUTA METODOLÓGICA PARA LA COMPRENSIÓN DE LA ACCIÓN POLÍTICA DE LAS Y LOS TERAPEUTAS OCUPACIONALES EN COLOMBIA**

Somos hacedoras de caminos, a veces, con paisajes agrestes y, otras veces, llanos. Hacemos rutas con las lecturas, con las palabras, con las ‘conversas’: rutas acompañadas de los pensamientos, de las reflexiones, de las incertidumbres, de las certezas y también de las confusiones. A veces, nos perdemos en los caminos. A veces, nos volvemos a encontrar.

(Escrito personal, junio, 2024).

Esta tesis tiene como objetivo comprender la acción política de las y los terapeutas ocupacionales en Colombia. Luego de realizar la revisión de la literatura desarrollada en el tema, presentada en la tercera conversación; realicé conversaciones con los y las colegas colombianos en distintos lugares del país para discutir el tema.

En ese orden de ideas, esta investigación se desarrolló desde la perspectiva del materialismo histórico, con el propósito de que todo el proceso fuera una forma de aprender, revelar, exponer una estructura, de reflexionar sobre una realidad, preguntar sobre el significado, los aspectos históricos, sociales, políticos y técnicos (Frigotto, 1987). Proceso que permitiría develar la red de relaciones contradictorias, conflictivas, de construcción, desarrollo y transformación de hechos. Ello con sentido histórico, social, político y técnico, con la idea de interpretar estructuras y cambios sociales, y de historizar las ideas, culturas y valores para comprender apropiadamente sus significados (Berger y Leiteritz, 2014). Este es un conocimiento que se construye a partir de las conversaciones. Se trata de ver esto más allá del objetivo de investigar, lo que produce una mejor comprensión de la realidad para transformarla (Leite *et al.*, 2019; Marroni Minasi, 2019).

A la postre, se trata de una propuesta participativa, de construcción colectiva con las y los terapeutas ocupacionales colombianos, donde los momentos de reflexión van acompañados de procesos de construcción colectiva de saberes. Este es un escenario que invita a la discusión y a la reflexión, desde el pensamiento de Gramsci (1985).

### **4.1 CONVERSACIONES CON TERAPEUTAS OCUPACIONALES COLOMBIANAS Y COLOMBIANOS**

Fueron propuestos encuentros con colegas de distintos lugares del país para conversar sobre la acción política de las y los terapeutas ocupacionales en Colombia. Conversar hace parte de

nuestra tradición oral, hace parte de las formas en las que, de una generación a otra, hemos transmitido los conocimientos, las ideas y los saberes. Conversar es una forma amorosa de hablar de los temas y preocupaciones que nos convocan. Como dirían Humberto Maturana y Francisco Varela (1984), lo que nos caracteriza es que vivimos en conversación. En las conversaciones, tanto el lenguaje como las palabras expresan lo que los seres humanos somos y hacemos, es como una escena que se entrelaza con las emociones.

Conversar es el entrelazamiento del lenguaje y el emocionar, conversar es una palabra que viene del latín “con” que quiere decir “junto con” y “versare” que quiere decir dar vueltas alrededor de una cosa, es decir juntos, rondar en compañía (...) cuando conversamos hacemos un tejido que es como una red de conversaciones (Maturana, 2004, p. 13).

Así entonces, las conversaciones fueron utilizadas como un recurso para investigar procesos y cotidianidades de maneras polifónicas, entre voces, redes, y tramas. Se considera que la conversación posibilita la reflexión, proporciona informaciones para la investigación a partir de la manera de hacer, pensar y vivir, donde se intercambian palabras que hablan de las experiencias y de la diversidad de puntos de vista. Las conversaciones colectivas pueden ser consideradas como puntos donde se entrecruzan posiciones, se hace un tejido oral sin propietarios individuales, caracterizándose como creaciones que no pertenecen a nadie. Con la circulación de las palabras, se desestabilizan las relaciones de poder verticales, que, en el encuentro con el otro, provocan una experiencia con el otro, un pensar-se con el otro, por lo cual se pueden convertir en prácticas transformadoras (Certeau, 2000; Sanches, Ribeiro y de Sousa, 2022). Así, en el placer de conversar, podemos construir mundos, saberes, repensar y renovar ideas. Las conversaciones pueden generar contradicciones y tensiones. Y también allí compartimos y tensionamos sentidos comunes, como en una danza. En ocasiones, corremos el riesgo de que las conversaciones puedan ser conducidas por algunos de los participantes. Sin embargo, como diría Freire (1992): “no hay diálogo si no hay humildad... no puede ser un acto arrogante” (p. 73). Así que, en algunos momentos, enfrentamos el riesgo de alguna o alguno de las o ls participantes pueda orientar la conversación a una dirección determinada. Lo importante, por tanto, es reconocer que hay límites en las conversaciones, como direccionamientos que puedan ocurrir, o la no profundización de algunos temas más sensibles; aunque, con la posibilidad de hacer la reflexión colectiva del asunto.

Bajo esta comprensión, se extendió la invitación a colegas colombianos, o residentes con mínimo cinco años de experiencia de trabajo en Colombia, a participar en estos grupos de

conversación<sup>9</sup> (figura 6). Las invitaciones se socializaron a través del Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, las oficinas de egresados de las escuelas de terapia ocupacional, la Asociación de Facultades de Terapia Ocupacional, otras asociaciones o grupos de terapeutas ocupacionales, las redes sociales e instituciones.

Figura 6 – Invitación 1



**Conversando sobre la acción política  
de los terapeutas ocupacionales en  
Colombia**

Si tienes más de cinco años ejerciendo la terapia ocupacional en Colombia, esta invitación es para ti.

Queremos realizar encuentros en el país, para comprender como es la acción política de los TO en Colombia.

Puedes inscribirte en el siguiente link  
<https://forms.gle/gEGHsGifTXnezfe18>

Mayores informes:  
Solángel García.  
[alixsolangelgarcia@estudiante.ufscar.br](mailto:alixsolangelgarcia@estudiante.ufscar.br)

Fuente: Ilustración diseñada para la investigación por Pamela Talero. El texto de la invitación fue elaborado por la autora.

Esta imagen muestra a hombres y mujeres, para nosotras terapeutas ocupacionales, que tejen las palabras, en conversaciones, alrededor de nuestro país, Colombia.

Los grupos de conversación se realizaron entre octubre del 2022 y mayo del 2023, en las ciudades de Barranquilla, Bucaramanga, Medellín, Cali y Bogotá. Los encuentros contaron con un total de 27 participantes: 25 mujeres y 2 hombres. La participación mayor fue por parte de Barranquilla (33%), seguida de Cali (26%), de la Universidad del Valle (38%) y de la Universidad Manuela Beltrán (19%). 17 personas vinculadas al sector privado y 10 al sector público. 22 son

<sup>9</sup> Para dar continuidad al desarrollo del proyecto, el mismo fue evaluado por el Comité de Ética de Investigación de la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá, Colombia, el cual emitió "concepto ético aprobatorio" el 25/10/2022 y quedó registrado con número SDSCIT20220014. Las y los participantes firmaron un consentimiento informado (anexo 1).

docentes universitarias de programas de terapia ocupacional, como se puede observar en la tabla 2.

En cuanto al año de egreso, puede evidenciarse que 12 de los participantes son egresados de la década del año 2000 y 6 de 2010 (Figura 7). Es decir, el 66 % iniciaron su vida laboral en décadas con un contexto que se caracterizó por el desempleo, el subempleo, la flexibilidad laboral y los trabajos mal remunerados, entre otras condiciones (Nieto, Gallego y Moreno, 2023). Un contexto que, además, experimentó una emergencia de políticas públicas y sociales orientadas a distintos grupos de población que ampliaron los campos de actuación profesional.

Figura 7 – Número de participantes por década de egreso de la universidad



Fuente: Elaborada por la autora.

Tabla 2 – Caracterización de participantes en los grupos de conversación

	Ciudad	Sexo	Año de egresado	Universidad de egreso	Lugar de trabajo	Actividad	Campo de trabajo	Sector de vinculación
1	Barranquilla	Mujer	1994	Universidad Manuela Beltrán	Universidad Metropolitana	Directora de programa de TO <sup>10</sup> - docente de discapacidad	Educación	Privado
2	Barranquilla	Mujer	1980	Universidad del Rosario	Universidad Metropolitana	Docente de salud mental	Biosocial	Privado
3	Barranquilla	Mujer	2003	Universidad Metropolitana	Universidad Metropolitana	Políticas públicas	Administración / salud mental	Privado
4	Barranquilla	Mujer	2007	Universidad Metropolitana	Universidad Metropolitana	Docente de salud mental	Psicosocial	Privado
5	Barranquilla	Mujer	2006	Universidad Metropolitana	Universidad Metropolitana	Docente de educación	Biosocial / biosocial / educativa / psicosocial	Privado
6	Barranquilla	Mujer	2003	Universidad Metropolitana	Universidad Metropolitana	Docente de comunidad	Biosocial	Privado
7	Barranquilla	Mujer	1996	Universidad Manuela Beltrán	Universidad Metropolitana	Docente de comunidad y psicosocial	Comunidad / psicosocial	Privado
8	Barranquilla	Mujer	2000	Universidad Metropolitana	Universidad Metropolitana	Docente	Educativa	Privado
9	Barranquilla	Mujer	2005	Universidad del Valle	Universidad Metropolitana	Docente	TO pediatría	Público
10	Cali	Hombre	2014	Universidad del Valle	Institución Universitaria Antonio José Camacho	Docente de niñez	Psicosocial / educativo / comunidad	Privado
11	Cali	Mujer	2009	Universidad del Valle	Escuela Nacional del Deporte	Docente de comunidad	Comunidad / educación / salud	Público
12	Cali	Hombre	2011	Universidad del Valle	Universidad del Valle	Docente de comunidad	Salud / educativo / comunidad	Público
13	Cali	Mujer	2015	Universidad del Valle	Universidad del Valle	Docente de comunidad	Educación / comunidad	Público

<sup>10</sup> Terapia ocupacional.

	Ciudad	Sexo	Año de egresado	Universidad de egreso	Lugar de trabajo	Actividad	Campo de trabajo	Sector de vinculación
14	Cali	Mujer	2012	Universidad del Valle	Universidad ICESI	Asistente de investigación de enfermedades raras	Comunitaria	Privado
15	Cali	Mujer	2006	Universidad del Valle	Universidad del Valle	Docente de comunidad	Comunidad	Público
16	Cali	Mujer	1994	Universidad del Valle	Universidad del Valle	Docente de educación	Educación / epistemología / historia	Público
17	Bogotá	Mujer	1973	Universidad Nacional	Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional	Asesora	Pediatría / gestión gremial	Privado
18	Bogotá	Mujer	1996	Universidad Nacional	Secretaría Distrital de Salud de Bogotá	Profesional especializado en políticas públicas	Salud pública / gestión de políticas	Público
19	Bogotá	Mujer	2014	Escuela Colombiana de Rehabilitación	Secretaría de Integración Social	Profesional universitario	Social	Público
20	Bogotá	Mujer	1995	Universidad Manuela Beltrán	Secretaría de Integración Social	Profesional universitario	Comunitaria	Público
21	Bucaramanga	Mujer	2001	Universidad de Santander	Universidad de Santander	Docente de salud de los trabajadores y rehabilitación	Laboral	Privado
22	Bucaramanga	Mujer	2001	Universidad de Santander	Universidad de Santander	Docente de educación y comunidad	Educación	Privado
23	Bucaramanga	Mujer	2012	Universidad Manuela Beltrán	Universidad de Santander	Docente de rehabilitación y comunidad	Disfunción física	Privado
24	Bucaramanga	Mujer	2001	Universidad de Santander	Universidad de Santander	Docente de salud mental y comunidad	Salud mental / comunidad	Privado
25	Bucaramanga	Mujer	2007	Universidad Manuela Beltrán	Universidad de Santander	Docente de salud de los trabajadores y rehabilitación	Laboral	Privado
26	Medellín	Mujer	1987	Universidad del Rosario	7sentidos	Directora - práctica privada	Terapia ocupacional infantil	Privado

	Ciudad	Sexo	Año de egresado	Universidad de egreso	Lugar de trabajo	Actividad	Campo de trabajo	Sector de vinculación
27	Medellín	Mujer	1989	Universidad Nacional	Práctica privada	Práctica privada	Geriatría	Privado

Fuente: Elaborada por la autora.

Como se observa en la figura 8, las ciudades en las que se desarrollaron las conversaciones, se encuentran sobre las cordilleras y corresponden a las 5 más grandes del país, en las que se encuentra concentrado el mayor número de terapeutas ocupacionales. De acuerdo con las consideraciones que propone Múnera (2020), la terapia ocupacional, como la misma organización del país, se encuentra concentrada sobre los Andes, lo que demuestra una hegemonía sobre las otras geografías del país.

Figura 8 – Ubicación de los grupos de conversación en distintas ciudades del país



Fuente: Mapa de Colombia. High detailed Colombia physical map with labeling. **Freepik**. Disponible en: [https://www.freepik.com/premium-vector/high-detailed-colombia-physical-map-with-labeling\\_415571608.htm#fromView=search&page=4&position=6&uuiid=6e8b4e54-a2a6-4c7d-b24e-9bdeca5e4f29&query=mapa+de+colombia+cordilleras+rios](https://www.freepik.com/premium-vector/high-detailed-colombia-physical-map-with-labeling_415571608.htm#fromView=search&page=4&position=6&uuiid=6e8b4e54-a2a6-4c7d-b24e-9bdeca5e4f29&query=mapa+de+colombia+cordilleras+rios). Acceso en: 12 abr. 2025. Fotografías del archivo fotográfico del proyecto.

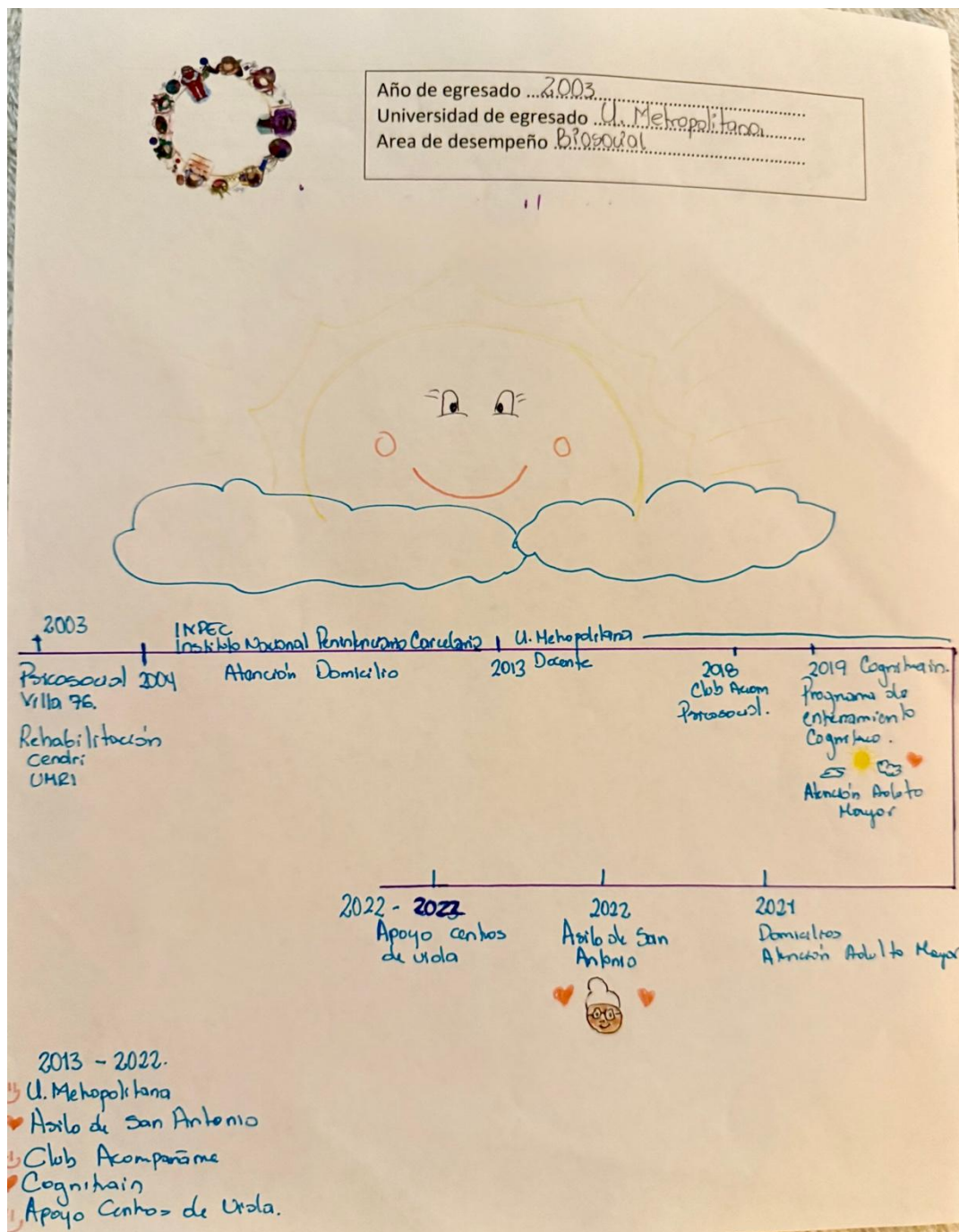
Conversamos con 27 terapeutas ocupacionales, egresados dentro del periodo 1973-2015, y con diversidad de áreas de actuación, que abarcan desde las tradicionales hasta las emergentes. Al respecto, en Colombia, la Ley 949 de 2005<sup>11</sup>, vigente en la actualidad define los campos de actuación en los sectores de la seguridad social, salud, educación, trabajo, justicia e incluye funciones administrativas e investigativas. Por su parte, el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional y el Ministerio de Salud y Protección Social (2016) en el documento “Perfil Profesional y Competencias del Terapeuta Ocupacional” definen competencias transversales y específicas. Las transversales están en los dominios de: profesionalismo y gestión de su desempeño, ética y humanismo, investigación y gestión del conocimiento, docencia, uso de tecnologías, gestión administrativa y políticas. Las competencias específicas hacen parte de los dominios de: promoción de la salud, prevención, evaluación, rehabilitación, salud mental y atención psicosocial, promoción de servicios y tecnología de asistencia, salud física, niñez y juventud, educación, seguridad y salud en el trabajo, personas mayores y salud pública. Las áreas de actuación declaradas por las y los participantes tienen un énfasis importante en las acciones de los sectores de salud (biosocial/disfunción física, psicosocial/salud mental, pediatría/infancia, salud pública y geriatría), educación y comunidad. Otros campos que se presentaron en los participantes tienen relación con la política, lo cual incluye la gestión de políticas, la gestión gremial y la administración.

Cada una de las conversaciones duró aproximadamente tres horas. Fueron realizadas de acuerdo con el guion elaborado previamente (anexo 2) y en lugares cálidos de las distintas ciudades. Después de presentarse, cada participante contó sus experiencias, dibujó su trayectoria profesional, su vida laboral, las tristezas y las alegrías de cada lugar, las emociones que había vivido, los logros, las esperanzas y las desesperanzas (imágenes 1 y 2). Memorias y recuerdos que sirvieron como inspiración para conversar sobre la política, la acción política, las resistencias y las contradicciones, así como una forma de disminuir las tensiones o jerarquías que pudieran suceder en las conversaciones. Las preguntas que guiaron estas estas conversaciones fueron: ¿Qué es política? ¿Cómo es la acción política en la vida profesional? ¿Cuáles son las cualidades de la acción política de las/los terapeutas ocupacionales en Colombia?

---

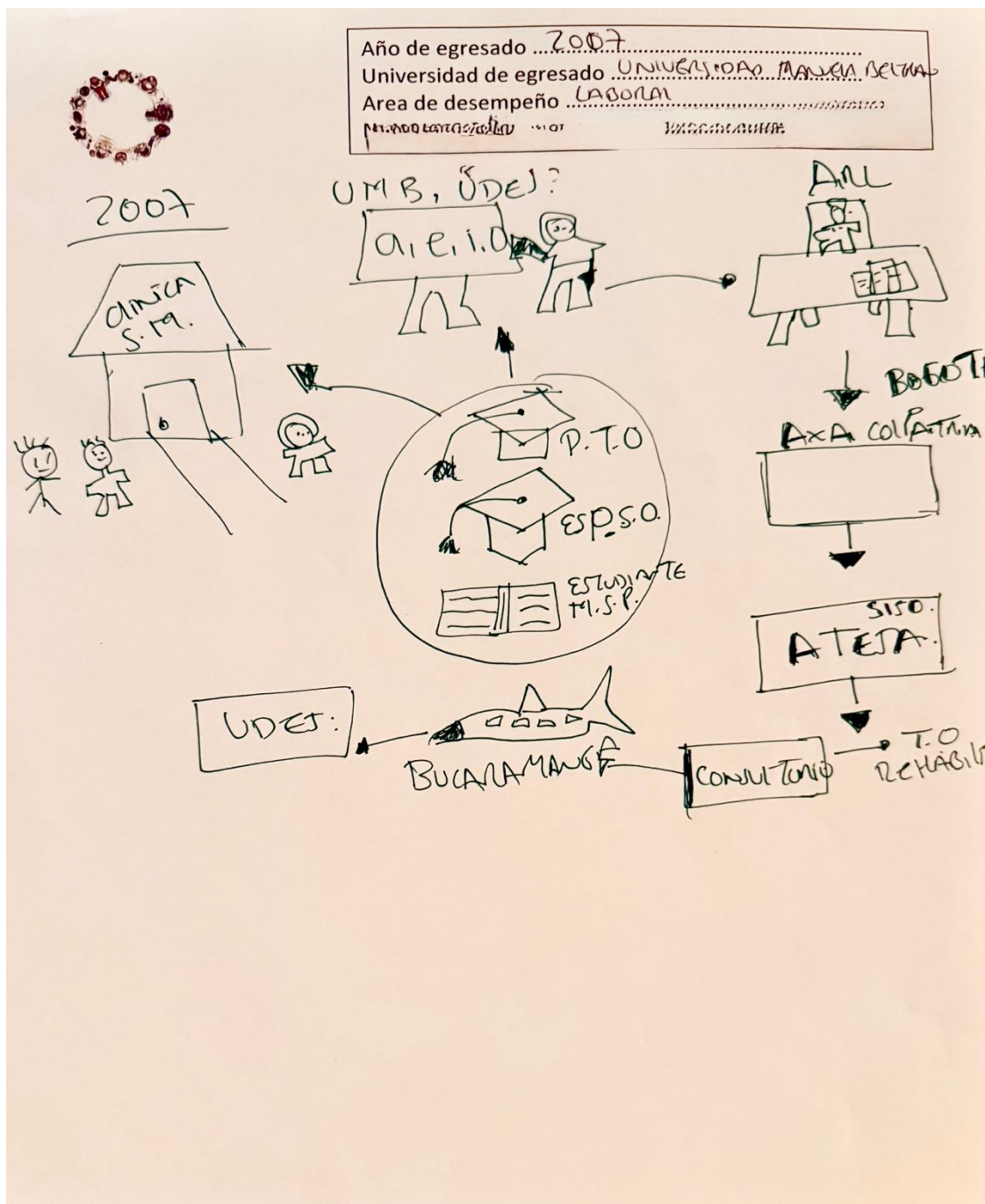
<sup>11</sup> Colombia, Ley 949, del 17 de marzo de 2005, “Por la cual se dictan normas para el ejercicio de la profesión de terapia ocupacional en Colombia, y se establece el Código de Ética Profesional y el Régimen Disciplinario correspondiente”.

Imagen 1 – Barranquilla, diciembre de 2022



Fuente: archivo del proyecto.

Imagen 2 – Bucaramanga, diciembre de 2022



Fuente: archivo del proyecto.

Por su parte, el grupo de conversación de Bogotá fue llevado a cabo en la Universidad Nacional, en una fría tarde bogotana. Bogotá es la capital del país y es la ciudad más grande, puede tener alrededor de diez millones de habitantes. Además, está a 2.600 m de altura sobre el nivel del

mar, localizada en la cordillera oriental, zona del país que también es reconocida por ser territorio de la cultura Muisca (imagen 3). Desde esta ciudad, funcionan las entidades del Gobierno Nacional, en un modelo de centralización de país que ejerce hegemonía sobre los demás territorios. En esta ciudad, hay cuatro programas de formación profesional de terapia ocupacional, uno público y tres privados. La ciudad alberga el mayor número de profesionales del país. Cada participante tardó entre hora, y hora y media, en llegar al sitio de encuentro (dadas las condiciones del tráfico de la ciudad), como son las cotidianidades en esta ciudad.

Imagen 3 – Bogotá, abril de 2024



Fuente: Imagen capturada por la autora.

La conversación acogió profesionales y mujeres terapeutas ocupacionales, una de las cuales es una activista de la terapia ocupacional y, además, es la representante en la mayoría de los escenarios políticos donde el país demanda nuestra profesión. Las otras tres colegas participantes trabajan en el sector público, dos de ellas en los programas de integración social y una en salud pública. El diálogo giró en torno a las inequidades y desigualdades en las formas de contratación

de los terapeutas ocupacionales. Especialmente, en el sector público y en los ejercicios de poder que se dan en estos espacios.

Por su parte, Cali se encuentra ubicada al sur occidente del país, en el valle del río Cauca, entre la cordillera occidental y central. Está a 1.000 m sobre el nivel del mar y su temperatura promedio es de 28 °C. Es la tercera ciudad más grande del país, con aproximadamente 2.500.000 habitantes. Está ubicada en el territorio de la cultura Calima, el cual se caracteriza por la alta presencia de población afrodescendiente. Es la cuna de la salsa y de grandes bailarines. Al ver a las personas de Cali, parece que tienen la música dentro del cuerpo (imagen 4).

Imagen 4 – Cali, 7 de diciembre de 2022



Fuente: Imagen capturada por la autora.

En Cali hay dos escuelas públicas de formación de terapeutas ocupacionales. El encuentro se dio en una de estas, la Universidad XXX, en una cálida mañana, a comienzos de diciembre del año 2022. La conversación reunió a 7 colegas, 2 hombres y 5 mujeres, todos egresados de universidades públicas y vinculados a la docencia en las áreas comunitaria y de educación, principalmente. Durante este encuentro, el eje central de la conversación estuvo en las resistencias, así como en el papel y en el lugar de los terapeutas ocupacionales, en medio de la identificación de inequidades y desigualdades de las poblaciones, y de los grupos con los que se trabaja. A su vez,

abordó las formas en que los terapeutas contribuyen a perpetuar o a resistir las hegemonías que se viven en algunos lugares.

Bucaramanga es una ciudad que se encuentra ubicada sobre la cordillera oriental, cerca de Venezuela. Tiene una altura de 1.000 metros sobre el nivel del mar, su temperatura promedio es de 28 °C y cuenta con una población de 600.000 habitantes. Desde la cosmovisión indígena, es territorio de los Guanes. En esta ciudad, hay dos escuelas privadas de terapia ocupacional, una de las cuales se encontraba cerradas durante la realización de esta investigación. Estas escuelas se han caracterizado por hacer énfasis en el tema laboral, es decir, en el papel o en el lugar del terapeuta ocupacional en las empresas y en el ámbito laboral (imagen 5).

Imagen 5 – Bucaramanga, agosto de 2023



Fuente: Imagen capturada por la autora.

Este encuentro fue en la Universidad de Santander, donde se reunieron 6 terapeutas ocupacionales, todas mujeres. Las conversaciones giraron en torno a los logros y a las experiencias de vida individual como líderes de procesos, tanto en instituciones públicas como en instituciones privadas, en distintos municipios del departamento.

Barranquilla es una ciudad que se encuentra en el Caribe colombiano, donde desemboca el río Magdalena (principal río de la geografía colombiana). Su población, de 1.500.000 de habitantes, tiene descendencia árabe por las migraciones que llegaron a esta ciudad desde el siglo XIX. Se encuentra a la altura del nivel del mar y la temperatura promedio está entre 26 y 36 °C. Cada año, antes de la Cuaresma, se celebra el Carnaval de Barranquilla, en el que resaltan las tradiciones españolas, indígenas y africanas. Además, el evento cultural incluye personajes tradicionales que se burlan de los asuntos más importantes acontecidos en el país (Imagen 6).

Imagen 6 – El malecón, Barranquilla, 13 de diciembre de 2023

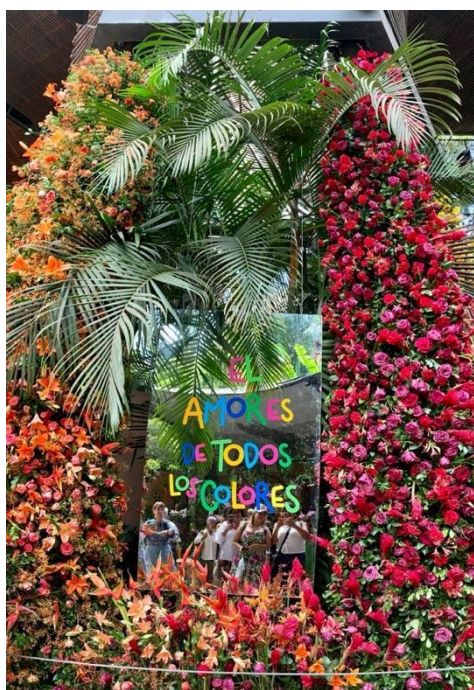


Fuente: Imagen capturada por la autora.

En esta ciudad existe solo una escuela o un programa de terapia ocupacional en una universidad privada, de modo que es el único programa en el Caribe colombiano. El encuentro fue en la Universidad Metropolitana, con 9 terapeutas ocupacionales, que son docentes universitarias, así como profesionales de instituciones privadas y de procesos de salud pública. En esta ocasión, las conversaciones giraron en torno al reconocimiento del lugar político, económico y ambiental de la terapia ocupacional. También fueron abordados los efectos del conflicto armado en las cotidianidades y la afectación que estos causan en la práctica de los profesionales. Así mismo, dialogaron en torno a la importancia de las discusiones entre los colegas sobre el lugar político de la profesión.

Por otro lado, Medellín es conocida como la ciudad de la 'eterna primavera'. Se encuentra en el Valle de Aburrá, sobre la Cordillera Central. Tiene una altura de 1.500 metros sobre el nivel del mar, una temperatura promedio de 23 °C y una población de 3.500.000 habitantes. Es el Distrito Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación. En esta ciudad existe una escuela privada de terapia ocupacional, la cual dejó de funcionar durante muchos años y, recientemente, reabrió el programa. Está en funcionamiento desde el año 2021 (imagen 7).

Imagen 7 – Feria de las Flores en Medellín, agosto de 2023



Fuente: Imagen capturada por la autora.

El encuentro reunió a 2 terapeutas ocupacionales en una institución privada especializada en la niñez. Las conversaciones giraron en torno al reconocimiento del lugar político del terapeuta ocupacional, distinto al actuar en la política y a la percepción de la hegemonía que ejerce la ciudad de Bogotá sobre los otros territorios del país, en términos de terapia ocupacional.

En estos múltiples lugares, algunas de ellas y ellos compartieron sus recorridos profesionales. Sus nombres han sido cambiados por nombres de los ancestros indígenas de cada una de las regiones:

Figura 9 – Maita, Barranquilla



Fuente: Ilustración diseñada para la investigación por Pamela Talero.

Mi nombre es Maita, soy terapeuta ocupacional egresada de la Universidad XXX en 1996. En ese momento, soñaba con impactar con mi brillantez. Mi primer trabajo como terapeuta ocupacional lo desempeñé fuera de la ciudad en la que nací, Bogotá. Me mudé a Bucaramanga para ser profesora de TO en las áreas teóricas y prácticas de educación inclusiva, pediatría y juego terapéutico. En paralelo, aperturé el servicio de terapia ocupacional en una IPS trabajando de manera interdisciplinaria con fisiatras y otros profesionales. Posteriormente, trabajé en equiparación de derechos y las intervenciones en salud mental como jefe en el Instituto de Seguros Sociales, y fui muy feliz porque pude entrelazar la teoría con el arte que aprendí de las auxiliares de enfermería. En el 2004, llegó la crisis económica de la institución y regresé a mi amada, pero no tan amada, Bogotá. Regresé también a las aulas de la Universidad XXX para desempeñarme en investigación, cursos psicosociales y clínica. Tuve la oportunidad de habilitar otro servicio de TO para una EPS y brindar, así, bienestar a otras

personas en las áreas clínicas, pediátricas, gerontológicas, musicoterapias y salud mental. En el mismo año, me convertí en madre y logré convivir con los dos roles, donde los niños se apoderaron de mi desempeño profesional. Al ser madre por segunda vez, tomé un descanso para cuidar de mi salud y bienestar. Luego de esto, decidí regresar a Bucaramanga, nuevamente a la docencia e investigación, me formé en la maestría en Desarrollo Social para terminar trabajando en discapacidad, [con] habitantes de calle y personas con farmacodependencias por la equidad y justicia social. En este punto de mi vida, me encuentro en Barranquilla desempeñándome como docente del área comunitaria en la Universidad XXX con ganas de seguir haciendo raíces (BAR) (Figura 8).

A continuación, otra de las vivencias que nutrieron las conversaciones:

Figura 10 – Dobiapuma, Medellín



Fuente: Ilustración diseñada para la investigación por Pamela Talero.

en el juego, en su poder de desarrollo genuino, pues, a través de él se logra la relación y el vínculo con los niños (MD) (Figura 9).

Otra de las experiencias fue la siguiente:

Figura 11 – Amira, Barranquilla



Fuente: Ilustración diseñada para la investigación por Pamela Talero.

Soy Amira, egresé en el 2006 de la Universidad XXX. En ese mismo año, inicié trabajando en la Unidad de Psiquiatría del Hospital XXX, con adultos con diferentes diagnósticos realizando atención grupal. Y, poco tiempo después, fui docente en el curso de intervención psicosocial de VI semestre. Y acompañando las prácticas formativas a los estudiantes de terapia ocupacional de último año en este hospital. En 2007, coordiné bienestar universitario por un semestre y, en el 2008, coordiné prácticas formativas. Salí de la Unidad de Psiquiatría debido a su cierre y pasé al servicio de TO, donde atendía a niños con diagnósticos neurológicos y de dificultades de aprendizaje. Después de dos años, dejé la coordinación de prácticas porque me generó problemas de salud debido al estrés. Esta incursión en la atención a niños me permitió trabajar en un preescolar y fue muy hermoso. Paralelamente, trabajaba en la universidad dictando dos cursos de fundamentación profesional y en un grupo de investigación. E inicié en atención particular domiciliaria, áreas en las que me desempeño hasta la actualidad. Para mí, la terapia ocupacional, además de ser mi profesión y mi herramienta, ha sido mi proyecto de vida, mi oportunidad de crecer personalmente y de ver y entender a los demás (BAR) (Figura 10).

Soy Dobiapuma, terapeuta ocupacional de la Universidad XXX, graduada en 1987. Empecé a estudiar con la firme convicción de ser terapeuta ocupacional para atender niños con trastornos del desarrollo. Cuando tenía 15 años, vi una escena de una terapeuta ocupacional trabajando con un niño en una escuela de educación especial. Lo vi desde afuera y la visión de ese binomio determinó mi elección vocacional. Al graduarme, trabajé seis meses con la Secretaría de Salud de Medellín, en el área de salud mental de adultos, en la granja-taller para personas con enfermedades mentales. Renuncié porque no era lo que quería, sentía que no estaba siendo fiel a mí misma porque era mucha burocracia y poco tiempo real de acción directa con la persona. Gracias a esta experiencia, con la liquidación, monté mi consultorio en 1988, y continúo hasta hoy. Trabajo bajo el modelo de integración sensorial porque tiene la ludicidad que es propia, es natural del juego y de los niños, lo que hace parte de mis creencias. Yo creo

Otro de los testimonios es el siguiente:

Figura 12 – Calima, Cali



Fuente: Ilustración diseñada para la investigación por Pamela Talero.

una universidad privada en Cali, en un centro de investigación conformado por médicos y biólogos, con una perspectiva biomédica de la acción. Iniciar fue difícil, pues no quería hacer investigación cuantitativa. Y mostré una forma diferente de relacionarme con las personas, a quienes no consideraba “objetos de investigación”, sino sujetos que aportaban al conocimiento de otras realidades. En este espacio, tuve la fortuna de encontrar un jefe que me permite ser y hacer desde esta perspectiva, desde lo comunitario y los derechos humanos. Adicional a esto, soy docente de la Universidad XXX en la práctica comunitaria, en la comuna 20 de Cali (CL) (Figura 11).

Mi nombre es Calima soy una mujer procedente del municipio de Santander de Quilichao, en el departamento del Cauca, que queda a una hora y media de la ciudad de Cali. Egresé en el año 2012 de la Universidad XXX como terapeuta ocupacional. Desde antes de graduarme, estando en noveno semestre en la práctica rotativa y en mi profundización con un proyecto denominado “Contribución a los procesos de inclusión social de personas con discapacidad a través de la participación comunitaria en la comuna 20”, logré llevar a cabo acciones con un enfoque comunitario. Cuando egresé, mi primer trabajo lo tuve en Santander en una institución de educación especial. Desde el principio, no estuve de acuerdo con la concepción de sujeto, el abordaje que se hacía ni las cuestiones administrativas. Renuncié, pues no estaba de acuerdo con la perspectiva biomédica que orientaba la acción, ni las acciones ilegales manifestadas. Luego, tuve la oportunidad de empezar a trabajar como asistente de investigación en

Más de las experiencias que enriquecieron las conversaciones:

Figura 13 – Yotoco, Cali



Fuente: Ilustración diseñada para la investigación por Pamela Talero.

Congreso de la República como asistente legislativo. Ahora soy profe hora cátedra en el programa de Terapia Ocupacional y en la maestría en Salud Pública y soy feliz. Amo ser profe (CL) (Figura 12).

Mi nombre es Yotoco, egresé en el año 2011 de la Universidad del XXX. Desde que estudiaba, “ejercía” en intervenciones de terapia ocupacional en el marco de militancia política. Una vez obtuve mi título, conseguí rápidamente un trabajo en una IPS que se llamaba XXX. Sin duda, una mala experiencia con trabajo mal pago y con condiciones locativas precarias. Pasé a trabajar en el XXX. Ahí tomé la decisión de trabajar solamente unas horas y el resto de mi tiempo dedicarlo a actividades políticas, como procesos agrarios. En esa época no ganaba mucho, pero hacía lo que me gustaba, en términos de la lucha social. Empecé a ejercer terapia ocupacional comunitaria en las organizaciones agrarias XXX y de derechos humanos, donde realicé acompañamiento a procesos de base para su fortalecimiento organizativo desde la mirada de la justicia ocupacional. Paralelamente, trabajé en consulta externa de salud y en una IPS que atendía a niños, niñas y jóvenes con discapacidad mental-psicosocial a cargo del ICBF. En el 2018, participé de una convocatoria del partido FARC (ahora Comunes) y trabajé en el

Más de las historias de vida en torno a la terapia ocupacional:

Figura 14 – Zulay, Bucaramanga



Fuente: Ilustración diseñada para la investigación por Pamela Talero.

Mi nombre es Zulay, soy egresada de la XXX. En mi área laboral, en terapia ocupacional, se ha desarrollado en dos escenarios, principalmente: en el Hospital Universitario de Santander, donde estuve durante más o menos 8 años, trabajando en la unidad de quemados, y en la Universidad de Santander (UDES). Estuve en otros escenarios como docente y asesora de práctica, como en la cárcel, y también trabajé en consultorio en atención en consulta externa. Una experiencia que no fue fácil. En la universidad he sido docente y, actualmente, me desempeño como directora del programa de Terapia Ocupacional (BUC) (Figura 13).





## 4.2 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

El análisis temático fue el método utilizado, en tanto permite identificar, organizar, analizar y encontrar patrones o temas a partir de las lecturas de la información recogida. De esta manera, es posible inferir resultados que contribuyan a la comprensión e interpretación de estudio, de acuerdo con los planteamientos de Braun y Clarke (2006). Por ello, como dirían Mieles Barrera, Tonon y Alvarado Salgado (2012), es necesario tener claras las ideas que guían el trabajo de investigación, planear el procedimiento de estudio, respetar la subjetividad de los participantes y reconocer el contexto espacio-temporal en el que se está trabajando.

Para ello, Braun y Clarke (2006) proponen las fases de familiarización con los datos y la información, así como la generación de categorías y códigos, iniciales, búsqueda, temas, revisión de temas, definición y denominación de temas, y producción del informe final. Señalan que estas fases en el texto escrito se presentan en un orden secuencial (Braun y Clarke, 2006). Sin embargo, en la práctica, los procesos no son lineales.

Así las cosas, para el análisis de la información, se sucedieron varios pasos. Un primer paso consistió en organizar las grabaciones y realizar la transcripción de la totalidad de los grupos de conversación y construir el archivo. Una vez fueron transcritos los encuentros, procedimos a realizar la codificación de cada una de las ciudades. Ver tabla 3.

Tabla 3 – Codificación de las ciudades

Ciudad	Código
Barranquilla	BAR
Bogotá	BOG
Bucaramanga	BUC
Cali	CAL
Medellín	MED
Grupo Colombia	GRCOL

Fuente: Elaborada por la autora.

Luego de la organización de las transcripciones, realizamos varias lecturas de los textos para definir categorías que permitieran identificar los patrones que evidenciaban lo que nombramos como la acción política de los terapeutas ocupacionales en los discursos de las y los participantes,



## 5 QUINTA CONVERSACIÓN: LA ACCIÓN POLÍTICA DE LAS Y LOS TERAPEUTAS OCUPACIONALES EN COLOMBIA

Caminé por algunos lugares de Colombia escuchando voces de mujeres y hombres que hablaban de la acción política en terapia ocupacional. Nos reunimos en universidades y en centros de terapia ocupacional, en tierras frías y calientes, muchas sobre las montañas y una a orillas del mar Caribe. Hablamos de sus caminos laborales, recordando las experiencias de cada lugar. Algunas veces reímos y en otras sentimos ganas de llorar. Ahora, siento que tenemos un largo camino por recorrer, que el país nos pesa, que tenemos resistencias –muy dispersas–, que el peso de las hegemonías tradicionales del país, de la profesión, son muy fuertes, que la cultura del conflicto y del narcotráfico nos permea. Siento que, quizás, nuestra acción política y nuestro sujeto político puede encontrar en la esperanza, la fuerza que necesita para soportarse.

(Escrito personal, noviembre, 2023).

Este apartado contiene las reflexiones de las conversaciones. Esas que nos hablaron –a veces de manera desnuda– de la vida, de la terapia ocupacional, de las preocupaciones y de los logros. Reflexiones que fueron planteadas en algunas ciudades del país, ambientadas con los paisajes políticos, sociales e históricos que les dan sentido, a partir de los planteamientos de Gramsci (1985). Con ellas, rondamos las palabras, dimos giros y reflexionamos, con emociones, con tristezas y con esperanzas para avanzar en la comprensión de la acción política de los y las terapeutas en Colombia.

Para Gabriel García Márquez, Colombia era un universo mágico, alegre, diverso y turbulento que hizo soñar a lectoras y lectores de todo el mundo en una época en la que la gente solo asociaba a este país con droga y violencia (Araújo y Premat, 2015; Marca País Colombia, 2024). Por su parte, Orlando Fals Borda (2015) creía que era posible transformar a Colombia a través de las comunidades, con su capacidad para analizar sus propias realidades y participar en la construcción de soluciones. Mientras que Alfredo Molano (2001) decía que estaba hecha con las narraciones y las voces que cuentan las historias de vida de las personas marginadas y afectadas por la guerra.

A su vez, García Márquez hablaba de nuestros contrastes y paradojas: por un lado, la belleza natural, el patrimonio cultural, la resiliencia de la gente; por el otro, la violencia, la corrupción, las injusticias (Araújo y Premat, 2015). Se vivieron masacres, violencias e incertidumbres, al mismo tiempo en que se celebraban reinados de belleza, ferias, fiestas y campeonatos de fútbol,

disonancias que documentó Jaime Garzón en su programa *Zoociedad*<sup>12</sup> (Izquierdo, 2009). Vivimos en un país de grandes montañas y ríos, de riquezas inigualables: agua, petróleo, carbón, café, esmeraldas, colores, música, poesía. En general, es una región con una inmensa riqueza cultural, pero también con las inequidades infinitas y los dolores intensos que han dejado el narcotráfico y el conflicto armado.

Estos mundos, que circundan nuestra vida de colombianos y colombianas, hacen parte también de la construcción de la terapia ocupacional. Así, de distintas maneras, las conversaciones con las y los colegas nos recuerdan el país en el que vivimos, sus cotidianidades, sus formas de organización y sus numerosas contradicciones. En suma, estas conversaciones giraron alrededor de tres asuntos: algunas veces hablamos de las hegemonías, otras veces de las resistencias y también de las acciones colectivas. Ellas nos muestran como vivimos en movimiento, en un momento histórico, geográfico y social específico; donde en ocasiones disputamos un sentido, o sencillamente hacemos parte de él. Así que a continuación compartimos los discursos que transitaron por las conversaciones.

## 5.1 LAS HEGEMONÍAS

Como lo vimos anteriormente, en la perspectiva gramsciana, las hegemonías se refieren al dominio de sentidos comunes –que incluyen el cultural, el político y el económico– que ejerce un grupo social sobre otros a través de valores, concepciones y prácticas, el cual es sostenido a través de la cohesión y el consenso (Gramsci, 1985). En otras palabras, los grupos dominantes de una sociedad ejercen su influencia no solo a través del control político y económico, sino también mediante la construcción de consensos ideológicos que se difunden a través de los medios de comunicación y se van haciendo parte de la cultura (Lozada y Villagomez, 2025). Así, en estas conversaciones, reconocemos los sentidos comunes hegemónicos presentes en la vida profesional. Como, por ejemplo, los que vienen con el conflicto armado, con las formas institucionales y burocráticas del país, con las formas culturales de la profesión. En suma, con la vida inmersa en una cultura neoliberal.

---

<sup>12</sup> Fue un programa de televisión colombiano, de humor político, emitido entre los años 1990 y 1993. El uso del prefijo “zoo” hace referencia a la sociedad de animales que juegan un papel importante en la política colombiana (Izquierdo, 2009).

Para hablar de esos sentidos comunes hegemónicos y escuchar nuestras voces, brindaremos contexto sobre algunos aspectos del país. Colombia es definida en su Constitución Política (1991) como un Estado social de derecho<sup>13</sup> que reivindica el Estado de bienestar, los principios de la dignidad humana y el Estado democrático, participativo y pluralista (Gaviria, 2007). A su vez, contempla un modelo económico neoliberal que reivindica el Estado mínimo y se soporta en los principios de libertad individual, propiedad privada y no intervención del Estado (Díaz Londoño, 2011). Todo ello en el contexto de un territorio que oscila entre una transformación ético-política y un modelo económico neoliberal impulsado por organismos financieros internacionales.

Además, a ello se incorporan procesos como la descentralización y la privatización del Estado. Con la descentralización, bajo la premisa del Estado mínimo y a través de una serie de normativas, se otorgan responsabilidades y autonomía administrativas, políticas y financieras a los territorios (que, en el caso colombiano, están constituidos por departamentos y municipios). Y, con la privatización de los servicios públicos, al sector privado le fue asignada la responsabilidad de prestar el acceso a estos recursos, como la salud, la educación, el agua, la luz, entre otros. A partir de dichos procesos, tanto el gobierno nacional como los locales tienen la responsabilidad de la gestión de los recursos y la contratación de terceros para la prestación de los mismos.

A la postre, este es un país dominado por las élites geográficas, políticas, oligárquicas, gremiales, de la justicia y la tecnocracia. Como lo describen Pearce y Velasco (2024), en Colombia prevalece el dominio de la Región Andina –con Bogotá como centro– sobre el resto del país. Un país que, entre 1991 y 2022, ha sido gobernado por una élite de 771 personas, donde solo 46 tienen el dominio de los grupos financieros y una región en la que, en definitiva, 44 familias controlan y se disputan los territorios en cada periodo electoral. Los gremios son dominados por 76 personas, la élite judicial por 360 y la tecnócrata por 49. En suma, tenemos un país dominado por apellidos y familias reconocidas, tanto a nivel nacional como territorial (Pearce y Velasco, 2024).

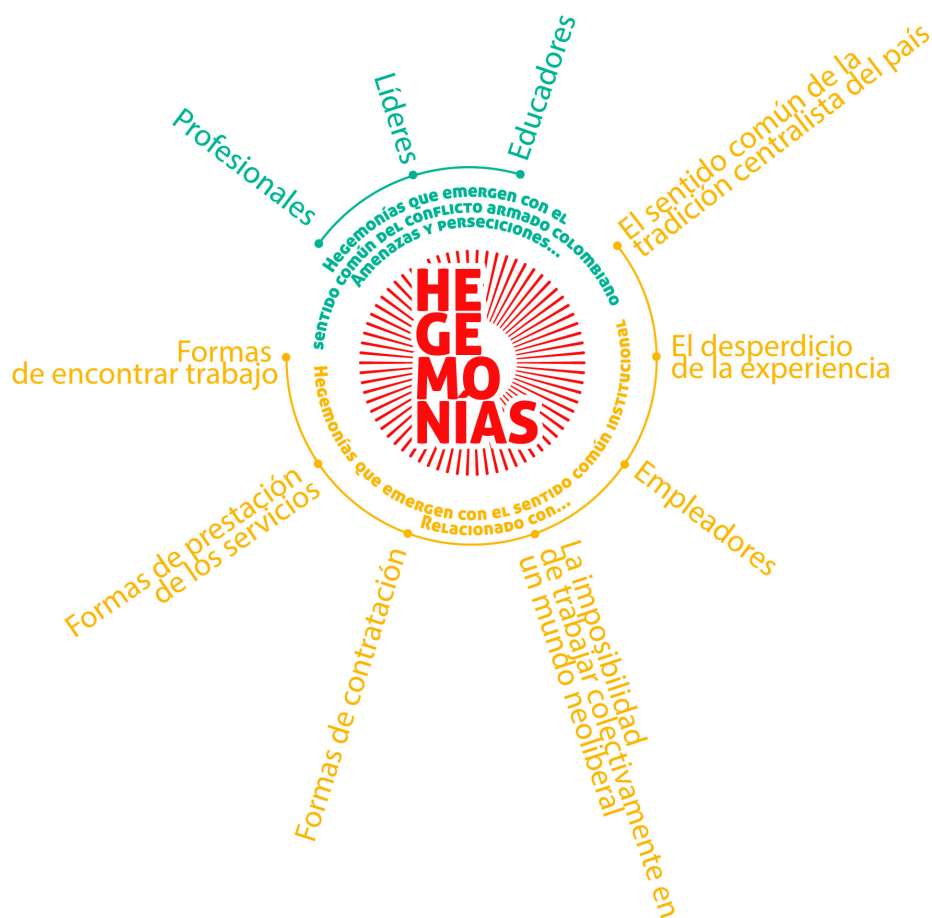
Además, existe una fuerte influencia norteamericana que se expresa en las alianzas para las luchas contra el terrorismo que solapan las raíces históricas del conflicto armado. Un ejemplo de ello es la presencia de siete bases militares de Estados Unidos en el territorio colombiano, que viene acompañada de inversiones multinacionales y de tratados de libre comercio (Cárdenas y Díaz, 2011). Fenómenos que, en ocasiones, también implican las influencias de las iglesias protestantes (Bidegaim y Demera, 2005).

---

<sup>13</sup> Es decir, que las actuaciones como ciudadanos suceden bajo las normas y las leyes.

Por consiguiente, las hegemonías se construyen mediante la capacidad de un grupo social para liderar y ejercer un dominio cultural, político y económico que se sostiene no solo por coerción, sino también por consenso. En este texto, se identifican varios elementos que configuran las hegemonías dentro del contexto colombiano y en el campo de la terapia ocupacional. Hablamos de las hegemonías que vienen con el sentido común del conflicto armado colombiano y de los sentidos comunes que vienen con la institucionalidad burocrática, en particular, del sistema de salud y seguridad social (Figura 18).

Figura 18 – Hegemonías



Fuente: Elaborada por la autora.

### 5.1.1 Hegemonías que emergen con el sentido común del conflicto armado colombiano

El conflicto armado se configura como un sentido común hegemónico, esto es, como una cultura con narrativas que permiten evidenciar las manifestaciones de las violencias, que se mezclan con las cotidianidades de la vida profesional. En especial, en aquellos territorios donde la presencia de los grupos guerrilleros y del paramilitarismo se hace natural. Aunque no se trata solo de la presencia de dichos grupos, sino también de las formas de comportamiento, como las amenazas<sup>14</sup>, el secuestro<sup>15</sup> y el desplazamiento<sup>16</sup>. Formas que se van incorporando a nuestras cotidianidades.

El conflicto armado viene acompañado del narcotráfico, de las mafias y el paramilitarismo, cuyas formas de actuar, entre la vida y la muerte, permean las cotidianidades de los sujetos. De hecho, para la Comisión de la Verdad (2022), el conflicto armado colombiano no se reduce al enfrentamiento entre aparatos armados ni es una guerra solamente ideológica. Por el contrario, constituye un entramado de alianzas, actores e intereses que nos permiten observar que las responsabilidades sobre la tragedia van más allá de quienes empuñaron las armas. Se extiende a sectores políticos y a otros actores vinculados con diferentes ideologías e intereses económicos, criminales, sociales y culturales (explorar el minuto 1:52 del video de la Comisión de la Verdad, 2022).

---

<sup>14</sup> Es una manifestación, expresa o encubierta, de violencia contra una persona que está en situación de víctima potencial de agresiones contra su vida o integridad, con miras a impedir o castigar sus actividades sociales o políticas. También se efectúa con el fin de que la persona asuma una conducta, activa o pasiva, frente a un hecho determinado. “En el marco del conflicto armado, puede identificarse como un factor de riesgo que se expresa como la probabilidad de que un suceso se presente con una cierta intensidad o gravedad, en un sitio específico, con relación a un grupo social y dentro de un lapso definido. La amenaza es la fuente primaria del riesgo y adquiere la doble connotación de indicio o anuncio en relación con el daño potencial. [En pocas palabras] (...) es la acción intencional cometida que, de manera expresa o encubierta, tiene por finalidad crear en una persona un temor fundado de sufrir atentados en contra de su vida, integridad personal o su seguridad (...)” (Defensoría del Pueblo. Sistema de Alertas Tempranas, 2011, p. 6 y 56) o en contra de la vida o integridad de las personas cercanas a la víctima (familiares, amigos, vecinos, entre otros) (Observatorio de Memoria y Conflicto y Centro Nacional de Memoria Histórica, 2024).

<sup>15</sup> La Comisión de la Verdad define el secuestro como la privación de la libertad de una o más personas por parte de un actor armado bajo intimidación, amenaza u otros medios, condicionando la liberación y/o la seguridad e integridad personal de las víctimas a la satisfacción de exigencias económicas, políticas, militares, de control territorial, entre otras (Comisión de la Verdad, 2024).

<sup>16</sup> Es la situación en la que una persona “se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno; disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar drásticamente el orden público” (artículo 1, Ley 397 de 1997) (Observatorio de Memoria y Conflicto y Centro Nacional de Memoria Histórica, 2024).

En suma, no se trata solamente de lo que sucede con actores específicos, sino de cómo las formas de actuar influyen la cultura. En especial, la visión excluyente y de desvaloración del otro a través del racismo, del clasismo, del modelo de hacienda<sup>17</sup>, de las disputas y de las expulsiones que se expresan en el miedo. Escenarios en los que se quebranta la confianza y se construye un paisaje de la guerra con sus formas de discriminación, con la imposibilidad de construir un ‘nosotros’ (Comisión de la Verdad, 2022b; El Espectador, 2022).

Así, el conflicto colombiano aparece como un eje transversal que afecta las relaciones sociales y los espacios de interacción profesional. La cultura del conflicto, ligada a fenómenos como el narcotráfico, crea una hegemonía de violencia y desconfianza que permea las instituciones y las prácticas profesionales. Ejemplos claros de ello son las amenazas y persecuciones a líderes comunitarios, fenómenos que disuaden iniciativas de transformación social y profesional. Lo podemos evidenciar en los diálogos siguientes:

(...) me gradué en el 2007 de la Universidad XXXX... antes de graduarme... en diciembre de ese año... me contrataron en la Clínica XXX... una clínica de salud mental... estuve un año más o menos... hasta que... me secuestraron... me robaron... los mismos pacientes... fue como una hora, más o menos, secuestrada... me robaron... me amarraron las manos... luego, vino la policía... mi plata... el celular... todo se desapareció... él era de las FARC... (BUC).

(...) encontré [en una página web de ofertas de trabajo] una oferta de trabajo en terapia ocupacional para proyecto social en La Paz, municipio ubicado en límites entre César y Guajira... viajé a mi nuevo trabajo... un pueblo pequeño donde hacía mucho calor... recién la Alcaldía la habían explotado los de la mafia de la gasolina... porque intentaron regular su actividades económicas... entendí que era un lugar difícil, de cuidado... vivía en una casa con todos los terapeutas que trabajamos en el centro... fisio [fisioterapia], fono [fonoaudiología], psicología, trabajadora social y auxiliares de enfermería... la segunda semana de trabajo, el dueño de la IPS [Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud] (porque finalmente no era un proyecto social, era una IPS) me informó que uno de los de la gasolina estaba interesado en mí sentimentalmente, que lo considerara, que era una buena oportunidad... después de eso, me sentía insegura y con temor... me enfermé... me dieron piojos... parásitos intestinales... al cabo de tres semanas, salí de ahí... así que me fui de La Guajira porque digo... si esta gente voló la alcaldía, pues violarme a mí no va a ser una cosa difícil... ellos son la ley... (CL).

---

<sup>17</sup> En el modelo económico de hacienda, algunas poblaciones eran consideradas inferiores a otras por su raza, género y tradiciones culturales, lo que justificaba su sumisión, su explotación, el abuso de su cuerpo y, en ocasiones, la muerte, con la concentración de grandes territorios donde los indígenas y campesinos trabajaban por un tributo (Comisión de la Verdad, 2022).

Algunas de nuestras experiencias profesionales, como los proyectos comunitarios de formación de líderes, pueden ser amenazadoras para otros actores, como en las siguientes experiencias:

(...) nosotros [las organizaciones de personas con discapacidad, los grupos, las asociaciones, el XXX] empezamos a tener un poder en los municipios... más allá de los alcaldes... ellos [las personas con discapacidad] empezaron a hacerse valer ellos mismos... fue lo más bonito del proyecto... pero, en el momento, del más alto... aparece... la fuerza del conflicto armado... líderes empezaron a ser perseguidos... las primeras persecuciones fueron de los funcionarios de la Alcaldía... que deberían estar haciendo cosas... tenían más visibilidad los miembros de la comunidad del grupo de la Asociación de Personas con Discapacidad del municipio... en fin... la mayoría de ellos fueron amenazados por los paracos [paramilitares] o los uniformados con armas... todos ellos hicieron alguna acción de destrucción y eso se acabó... la gente le empezó a tener miedo al liderazgo que ejercían en las comunidades... porque fue o mal usado por ellos o mal entendido por los otros... no sabemos al fin qué fue... (BAR).

(...) el profesor chocoano, que tenía una gran ética de la enseñanza, lo reconocían en todo el país... ahora es víctima de las mafias... le embargan el salario... cuando lo reciben, les tienen que dar el 10 o el 20 %... [mientras tanto] ¿los niños? están completamente ignorados... si los adultos, que son el soporte de los niños, ahora no están... ya se volvió paisaje el abuso sexual en Colombia... no hay entes que regulen... están metidos en un conflicto... apenas sobreviven... no hay gobernabilidad... no hay un proyecto de Gobierno... no hay líderes... los líderes que son líderes los matan... los matan... quien llegue... y pueda sacar el pueblo de su miseria al otro día aparece muerto... (MD).

Aunque los enfrentamientos suceden en las áreas rurales, también se expresan en las áreas urbanas, donde han sido invisibles debido a la creencia de que el conflicto armado solo está constituido por el enfrentamiento directo entre estructuras institucionales, parainstitucionales y guerrillas (Rojas-Agudelo, Patiño-Maya y Pineda, 2021). Sin embargo, sus formas culturales se han incorporado a las ciudades y a las instituciones, en las cuales se ha establecido un modo violento en la resolución de conflictos y una débil ética pública, aspectos que conducen a la imposición prepotente de intereses, sin respeto por la diferencia (El Espectador, 2022). Patrones culturales que se replican en los distintos escenarios, en los programas dirigidos a grupos poblacionales o en las instituciones educativas:

(...) yo creo que el conflicto colombiano y nuestras posiciones políticas tan extremistas ... el extremo de aquí ... el extremo de allá ... hacen que en vez de darle continuidad a proyectos saludables que valen la pena ... se estén peleando entre ellos y hace que no se le dé continuidad... es una pérdida de recursos ... de

pertenencia... cuando estos políticos suben ...no lo hacen con una mente de servicio de hacer lo mejor ... poner sus ideas para sacar adelante proyectos...sino como voy a robar y robar más ... no tienen continuidad... yo creo que en unos cinco años vamos a notar la pérdida que tenemos en desarrollo de la infancia ... en todo los colegios del área del municipio y más... los niños están en la escuela como entes... (MD).

(...) es muy complejo... ahorita se van los alcaldes... les queda como un añito... cuando se vayan... el que llegue va a llegar con su gente... con una política nueva... lo único que se mantiene es el Plan de Ordenamiento Territorial... pero esas políticas internas, lástima que se pierdan... este es un proyecto asistencialista... como todos los de la Secretaría... proyectos que buscan mejorar la calidad de vida... la esperanza de vida. No en un futuro, sino en un presente de mejores personas, seres humanos con calidad... entonces, se corre el riesgo de que se empiecen a reducir costos... (BOG).

Incluso, en el mismo Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional:

(...) la dinámica del Colegio [se refiere al Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional] es muy parecida a todas las instituciones de Colombia o gubernamentales. Pertenezco al consejo del edificio donde vivo... todo se soporta en la política de control... pesa más el control que la creatividad... [quienes tienen el poder] hacen lo que les da la gana... actúan de acuerdo a si tú les caes bien o no [sic]... no de acuerdo a lo que tú pienses... [prima] el interés personal sobre el interés común... yo creo que, por eso, nuestro país con toda la riqueza, con toda la belleza que tiene, no sale adelante... porque no tenemos sentido de colectivo (MD).

Por consiguiente, vivimos un paisaje de la guerra. A veces, somos parte de él y, otras veces, lo vemos desde la ventana. En todos los casos, el miedo, la muerte y la desinformación están presentes en las relaciones del Estado con los ciudadanos y, muchas veces, entre los ciudadanos (García, Moreno y Puerto, 2019). Vivimos la ecología de la tragedia con paisajes rotos por la tristeza, la desazón y el desplazamiento (Henaó, 2020). Sometemos la vida al poder de la muerte, mientras estamos sumergidos en políticas de la muerte (Mbembe, 2018). Incorporamos palabras de la guerra a nuestra cotidianidad: secuestro, desplazamiento, amenaza, falso positivo, pesca milagrosa... También la negamos, o bien, debido a las décadas en las que hemos existido en un país en conflicto, generamos una terapia ocupacional ajena a la guerra, quizás, cercana a los intereses hegemónicos de quienes la promueven y dependen de su permanencia.

Turcotte y Holmes (2024) afirman que, en la terapia ocupacional del norte global, se promueve la vida de seres involucrados en ocupaciones reconocidas por las normas occidentales como saludables y productivas, que permiten vivir y retrasar la muerte, pero que algunas veces

están al servicio de las guerras. No obstante, las realidades son muy distintas: tenemos haceres y ocupaciones que no se reconocen en las guerras y, a su vez, guerras que tampoco se reconocen a sí mismas. En Colombia, a veces, la guerra se ve lejana, se niega, como si fuera de los otros y no de nosotros. Y las guerras son parte de las experiencias profesionales de las y los terapeutas ocupacionales, que se entrecruzan con sus acciones políticas.

### **5.1.2 Hegemonías que emergen con el sentido común institucional, burocrático y del sistema de salud y seguridad social colombiano**

Cabe reiterar que, como fue mencionado páginas atrás, luego de las reformas del Estado colombiano en 1990, se dieron los fenómenos de la descentralización y la privatización. Procesos que, a la postre, otorgaron al gobierno la responsabilidad de gestionar los recursos y de gestionar los trámites de contratación de terceros para la prestación de los servicios.

A su vez, la reforma laboral incorporó los conceptos de flexibilización laboral y desregulación con el fin de mejorar la movilidad, la oferta y la capacidad competitiva de la mano de obra. Ello a través de un funcionamiento empresarial basado en la eficiencia, con unidades de producción específica, con disminución de costos de producción y con una administración a través de subcontratación o de contratos a términos fijo (Cárdenas y Díaz, 2011).

En este contexto, la reforma a la salud se realizó en armonía con las transformaciones de los sistemas de salud en América Latina, las cuales incluyeron la constitución de los sistemas de protección social y salud, el reconocimiento del derecho a la salud y la mercantilización de la oferta de servicios con la conformación de empresas médicas y complejos industriales (D'Avila, Pacífico y Elias, 2007; Molina, 2018). En Colombia, el sistema general de seguridad social en salud se soporta en el aseguramiento a partir de tres regímenes: el contributivo para los trabajadores asalariados, independientes o pensionados; el subsidiado para las personas sin capacidad de pago, y los especiales para los empleados de las fuerzas militares, el magisterio y la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol).

En cualquiera de los casos, la afiliación al sistema es obligatoria y se hace a través de las entidades promotoras de salud (EPS) o de aseguradoras públicas o privadas, algunas de las cuales son empresas multinacionales. Multinacionales que, además, están encargadas de administrar los recursos y, a su vez, prestan los servicios de salud mediante las instituciones prestadoras de servicios de salud (IPS), o bien, de prestadoras públicas o privadas. Por su parte, los programas de

salud pública o colectiva se encuentran a cargo de los Gobiernos locales, quienes los ejecutan directamente o a través de terceros, por lo general, privados. Finalmente, todos los ciudadanos nos encontramos afiliados a una EPS y recibimos los servicios de salud a través de las IPS que tengan contratadas. Este sistema, aparentemente estable, está soportado en las leyes del mercado. Presenta tensiones a raíz de los intereses económicos y financieros –tanto de las aseguradoras como de los prestadores– sobre la calidad de los servicios de salud, el acceso a los servicios, la salud, el derecho a la salud, el reconocimiento laboral de los profesionales de la salud y el manejo de los recursos de salud, entre otros aspectos (Molina, 2018; Molina, Ramírez y Muñoz, 2014; Universidad Nacional de Colombia, 2013).

Así las cosas, las conversaciones nos hablan sobre las dinámicas burocráticas, especialmente, en el ámbito de la salud y de las instituciones públicas, donde se reproducen controles sobre la vida laboral, que en ocasiones, coartan la autonomía profesional al imponer un modelo economicista. Ello también puede ser interpretado como una forma de hegemonía tecnocrática que prioriza los intereses económicos sobre las necesidades humanas. Estos se relacionan con las formas de encontrar trabajo, con los empleadores y con la prestación de los servicios. Los ítems generan las conversaciones en que los y las terapeutas ocupacionales destacan la influencia hegemónica capitalista en la organización de los servicios donde trabajan como una característica de la superestructura. Característica que, además, conduce sus acciones profesionales a la mantención de la orden hegemónica.

#### 5.1.2.1 Hegemonías relacionadas con formas de encontrar trabajo

Las formas de encontrar trabajo se encuentran en el mundo de las relaciones, de los amigos de los conocidos, en síntesis, en el mundo de las informalidades:

(...) volví aquí, a mi casa... la oportunidad nuevamente que me abrió Dios... fue esas personas hermosas que me puso en mi camino... entre esas, mi amiga... ella era la directora de terapia ocupacional y me abrió las puertas aquí y en otros lugares. Trabajé otra vez en muchos lugares porque a mí me decían “¿esto?”, “sí, hágale (...).

Me vine a trabajar acá a la universidad XXX... en el 2007... hice una especialización en seguridad y salud en el trabajo... con esa especialización, entré a trabajar a la Administradora de Riesgos Laborales XXX... donde XXX era la coordinadora de rehabilitación... [a] ella le había salido un mejor trabajo y me dijo “si usted quiere, siga aquí con la coordinación”. Así, entré a ese trabajo (...).

(...) me contacté con XXX, me dijo que XXX está necesitando una terapeuta, una profesora para la XXX... entonces, le escribí... y dijo que sí... y, así, empecé a trabajar allí... (BUC).

(...) me conozco con la doctora XXX y le presenté mi hoja de vida... gracias a una compañera que vive aquí... así empiezo a trabajar en el Hospital XXX... (BAR).

Estas formas de contratación son propias del ‘amiguismo’, del ‘personalismo’<sup>18</sup> o del nepotismo, es decir, se contrata a las personas porque se conocen, o bien, debido a que son allegadas y ‘fieles’ (Barozet y Espinoza, 2019; Silva-Arroyave, 2025). En este escenario, se da un falso mérito, ya que, en apariencia, las personas se contratan por sus características personales de mérito, pero, en realidad, su vinculación al trabajo obedece a una recomendación personal, de una amistad o debido a la intermediación de algún vínculo de esta naturaleza. En el sector público, son llamados empleados de confianza y, en general, favorecen a quienes los contratan, ya que pertenecen a la misma clase social o a las mismas élites, en escalas diferentes. Estas formas de contratación, propias del neoliberalismo, se van naturalizando dentro de la cultura y crean falsos discursos sobre el emprendimiento, el esfuerzo y el alcance.

#### 5.1.2.2 Hegemonías relacionadas con empleadores

Algunas veces, pareciera que nos adherimos a la orientación social (religión, iglesia, orientación política) de las instituciones de trabajo impuestas por los grupos dominantes (Ciolli, 2017). Como diría Gramsci (1985), estamos sometidos por un empleador, según su beneficio, como un instrumento de producción. Por tanto, como terapeutas ocupacionales con esa función esencial en el mundo de la producción, creamos capas de intelectuales que brindan homogeneidad y conciencia a dicha función en lo social, lo económico y lo político.

En otros tiempos, lo hacíamos como intelectuales tradicionales al declaramos profesionales de la salud. Actualmente, nos consideramos independientes, neutrales, con cierta superioridad e incapaces de reconocer el sistema de producción y las luchas hegemónicas. Todo, mientras trabajamos para las élites y nos especializamos en la administración y el control, con trabajos

---

<sup>18</sup> En el personalismo, el hombre tiene la capacidad de conocer la verdad, es libre, en él hay una dimensión ética y es, esencialmente, un ser religioso (Burgos, 2010).

rutinarios, sin tiempo para la reflexión, sin memoria y sin historia (Semeraro, 2006). Como lo señalan algunas de las colegas:

(...) las aseguradoras cada vez tienen más poder en Colombia... y quieren dictar lo que nosotros debemos hacer y cómo lo vamos a hacer... yo me resisto a ser una IPS [Institución Prestadora de Servicios de Salud]... no quiero serlo... no necesito serlo... si yo creyera que eso va a mejorar en algo [las condiciones de los niños]... las aseguradoras se deben a sus clientes... porque les pagan unas pólizas de salud... no al revés... entonces, determinan qué tengo yo que hacer para que la póliza me reembolse a mi cliente... yo le digo “disculpa, yo no trabajo para ti. Yo trabajo para la mamá de XXX. Tú no me pagas a mí nada. Tú me tienes en tu nómina XXX. Empecemos por aclarar nuestra relación”. Eso a mí me causa mucha tensión. Si quiere saber si lo que yo hago tiene validez científica... lo hablamos... pero no me puede [decir] cuánto debo cobrar... si son 15 minutos... si son 20... no, no... yo no soy su empleada (...).

(...) ellos [las aseguradoras] han secuestrado todas las profesiones... hace mucho rato... las han obligado... han determinado, por ejemplo, que, para atención de personas autistas, lo único que vale es ABA [análisis conductual aplicado]... gracias a Dios, desde el año 2000, empezó a trabajar la evidencia más grande... los mismos autistas adultos están hablando del daño... del estrés... del trauma que la terapia ABA les causó en sus vidas (MD).

(...) antes, yo hacía los domicilios y yo los cobraba... ahora son las IPS... o alguien que las administra... se convirtió en un negocio... no te pagan de manera digna tu labor... no se piensa en la persona a la que vamos a ir a visitar.

(...) Hay mucha política involucrada... muchos intereses involucrados... cuando llega un nuevo alcalde... llega con su gente y salen muchas personas... no hay continuidad en los procesos... cuando una persona que llega... llega con sus ideales... el otro [proyecto], que estaba empezando a caminar, ya no puede caminar porque hay que hacer otro... entonces, se pierden los procesos... se pierden muchos procesos en el camino que son muy buenos (...).

(...) somos de contrato y, si alguien no está de acuerdo, entonces, puede que ya no tenga más contrato... porque le toca a uno adaptarse... adaptarse para poder sobrevivir... aunque yo piense que así no deberían ser las cosas... entonces, uno se adapta... las posibilidades me superan... entonces, me adapto simplemente (BOG).

(...) busqué una opción más segura en ingresos y comencé a trabajar como en cinco *home care*... porque el pago era más inmediato, unas mejores condiciones en todo aspecto. Me comencé a aburrir porque comencé a sentir que no era lo mío... como que estaba tratando de normalizar a las personas... no era feliz... haciendo esa terapia (CL).

(...) inicialmente, trabajé atendiendo consulta del Seguro Social... en medio de unas transformaciones a las políticas de salud... con los compañeros buscábamos

dar a los chicos las sesiones que necesitaban... como cuando requería diez y solo le habían ordenado cinco... las preguntas que teníamos era cómo poder facturar para ser viables en un consultorio en el que, desde siempre, han pagado mal... sobre todo, las consultas... creo que tiene que ver con la forma como tú asumes una postura de ver cómo le juego, o no, al Sistema para usarlo y poder atender de manera integral... (BOG).

(...) la terapia ocupacional es una profesión social y es una profesión de servicio... solo que la manera en que se ha desarrollado últimamente... pero, se ha vuelto plata... se ha vuelto negocio... uno, como profesional, como persona, es completamente secundario y choca absolutamente con todas esas instituciones en donde le dicen a uno usted tiene que hacer esto, y esto, y esto, y esto (MD).

En síntesis, son formas de trabajo en las que la preocupación principal del empleador no obedece a aspectos como la humanidad y la espiritualidad, o el bienestar del trabajador, sino a mantener la eficiencia física del trabajador en beneficio de la producción económica. De ahí que existan las regulaciones religiosas, de la sexualidad, de la familia, en especial, dentro de lo que Gramsci (2018) denominó ‘el americanismo’<sup>19</sup>. Es decir, estamos inmersos en modos de producción y culturas de dominación. En suma, nos constituimos como empleados del consenso:

(...) hace casi 10 años se está desarrollando un [proceso] con el Ministerio de Educación que se llama el Marco Nacional de Cualificaciones, actualmente, en convenio con la Universidad XX... y se está trabajando sobre la construcción del catálogo para el Marco de Cualificaciones de salud y bienestar del sector salud... lo que nos llamó la atención, no solamente a mí, sino a otras colegas de fisioterapia, fonoaudiología, de nutrición... es que el planteamiento que viene desde el Marco Nacional de Cualificaciones es... cómo es que el sector educativo forma profesionales y forma personas para los empleadores... para los requisitos del empleo de los empleadores... es decir, si efectivamente las universidades están formando al profesional que el empleador necesita... esto mismo lo hablamos cuando estábamos construyendo el documento de perfil y competencias que salió en el 2016... lo veníamos venir... ya, ahorita, eso es el Marco Nacional de Cualificaciones y uno encuentra la información en la página del Ministerio de Educación. Y lo están planteando en ese sentido... entonces, qué es lo que nosotros pensamos: que no se trata solo de educar y formar profesionales para los empleadores, sino para un sistema social del país que, por supuesto, tiene que ver con los empleadores, pero que debería tener un marco más amplio, mucho más... (...) las universidades están educando o enseñando para trabajar para un sistema (GRCOL).

En consecuencia, estas dinámicas nos configuran como empleados del consenso, intelectuales empleados del grupo dominante. Ejercemos funciones de la hegemonía social, del

---

<sup>19</sup> Gramsci (2018) denominó Americanismo al sistema, concepción de vida de los Estados Unidos.

Gobierno político y del consenso, con la capacidad de imponer la dirección que debe seguir la vida social, mientras gozamos del prestigio y de la confianza del grupo dominante, además de ejercer coerción y disciplina en quienes no consienten el sistema (Gramsci, 2006).

En este sentido, Bezerra, Lopes y Basso (2022) señalan que el trabajo asalariado nos impone, como profesionales, “una alienación económica (sujeción formal al empleador) y organizacional (sujeta a criterios y normas burocráticas institucionales” (p. 10, traducción libre), pero no técnica, puesto que los empresarios no tienen el control sobre la actividad profesional, lo cual implica que los profesionales no pierden autonomía. Sin embargo, estamos supeditados a un sistema y a unas formas de poder que ordenan las acciones bajo unos intereses, generalmente, económicos.

#### 5.1.2.3 Hegemonías relacionadas con formas de contratación

En 1990, en armonía con las reformas del Estado Colombiano, con la implementación de las políticas neoliberales y con las demandas del Fondo Monetario Internacional (FMI), se realizó el proceso de la reforma laboral. Esta reforma, a través de la Ley 50 de 1990, en una lógica de competencia de mercados laborales para atraer la inversión extranjera, incluyó la posibilidad de contratar trabajadores a término definido y dio mayor libertad en las relaciones laborales en beneficio del empleador (Rodríguez, 2019).

En cuanto a los contratos a término definido, cuyos plazos pueden ser de menos de un año, no generan relación laboral y no hay pago de prestaciones sociales (salud, pensión, recreación). Estas últimas deben ser cubiertas por el trabajador. Tampoco hay derecho a primas ni bonificaciones, aunque los horarios sean flexibles. Con el tiempo, estas políticas han llevado al detrimento de los trabajadores en beneficio del capital; a un aumento en el empleo a costa de la reducción de las garantías laborales; a la falta de continuidad de las políticas; a la alta rotación de personal y, en algunos casos, como fortines políticos; así como a la insatisfacción del trabajo (Sanabria, González, Becerra, 2019; Rodríguez, 2019).

Esta situación ocurre con las y los trabajadores terapeutas ocupacionales, mayoritariamente con un contrato de prestación de servicios por 8 o 10 meses al año, en los cuales los aportes de pensión y salud también quedan a cargo del trabajador. Condiciones que promueven el establecimiento de relaciones desiguales de poder. Por ejemplo, cuando yo ingresé a trabajar a la Secretaría Distrital de Salud, en 1990, todos los miembros del equipo de profesionales al que

pertenecía habían realizado procesos de concurso por convocatoria pública para ser servidores(ras) públicos(as). En contraste, cuando me retiré en 2023, la proporción era de un(a) servidor(a) público(a) por diez personas de contrato, cuya vinculación podía tener una duración de 6 a 8 meses al año.

La condición del contrato hace vulnerable al trabajador o, en otras palabras, puede fomentar manipulación por parte del empleador ante la decisión de renovar o no el contrato. Lo podemos observar en los siguientes relatos:

(...) esta forma de vida neoliberal que asumimos... en la cual estamos todos y todas... hay un lugar que nos pone muchísima tensión y es... la estabilidad, en el trabajo y la toma de decisiones frente a asuntos que son ético-políticos ligados a sostenerse en el trabajo... esta condición donde no hay un trabajo definido... porque la gente que tiene trabajos indefinidos es mínima... esto pone en crisis la posición ética y política de las personas... que tienen muchísimos compromisos... decisiones económicas. Y uno lo ve aquí, en la relación entre los profesores nombrados y los profesores contratistas... algunos profesores deben de tener millones de ideas contrarias a lo que se plantea en un programa académico... pues no se dice porque de pronto ya no soy tan bien vista... (CL).

(...) nosotros [los terapeutas ocupacionales] tenemos un amplio bagaje laboral, podemos trabajar a nivel laboral, social, educativo, en rehabilitación, con niños, con adultos, con adictos, con habitantes de calle, con de todo... Y sí, hay gente que está bien ocupada, bien ubicada, pero se dedican a hacerle los mandados a otra persona y no a generar transformación desde ese cargo en el que están... (BAR).

(...) algunas veces los terapeutas saben que no tienen que atender a ese niño... incluso, la misma familia sabe que no lo tienen que atender... pero... ahí está la orden y ahí está el dinero... tenemos claramente una relación de subordinación... (CL).

Nosotros estamos logrando, desde la clase de Atención Primaria en Salud (APS) [estrategia de la Organización Mundial de la Salud], que nuestros estudiantes entiendan un poco más que no es solamente terapia ocupacional en rehabilitación... terapia ocupacional en educación... terapia ocupacional en justicia... terapia ocupacional en laboral... sino que tenemos otros campos de acción... esto está plasmado en nuestros planes de estudio... ahora está la política... todas las políticas públicas en APS... todo lo que tiene que ver con el trabajo de APS en infancia... en adolescencia... en adulto... y estamos reconocidos aquí en la universidad para trabajar en proyectos.

(...) es muy preocupante y uno llega a instituciones... me pasó a mí con mi mamá, que la terapeuta ocupacional estaba haciendo lo mismo que la fisioterapeuta... no sé si los estudiantes se encargan de hacer lo mismo... de lo monótono de

siempre... de lo mismo... no diferencian qué es lo que hace el terapeuta ocupacional.

(...) nuestra situación tan difícil de como profesionales es trabajar en un consultorio o en una entidad de salud... prestar esos servicios donde tenemos es que atender pacientes como locos... para poder facturar y dejando de lado nuestro objetivo como profesionales de conocer, de trabajar a un paciente, todas las perspectivas que tenemos como profesionales en terapia ocupacional.

(...) es difícil reunir gente... pero, a veces, no es porque uno no quiera reunirse con la gente o porque no se convoque... sino porque tiene tantas cosas... por ejemplo... los docentes... no todos los docentes están acá... hay unos de práctica... hay unos con que no nos vemos... es un poco difícil, pero sí sería muy bueno llegar a conformar desde cada una de las regiones (BUC).

(...) como yo venía de trabajar en domicilio y, en el domicilio, le pagan a uno muy bien y el tiempo no es tan medido, no es con cronómetro, sino un poquito con más disposición de escuchar y esperar... cuando yo llegué allá [a trabajar en una institución]... y el sistema es muy diferente. Allá eran 20 minutos... empecé a demorarme más de los 20 minutos y empecé a tener problemas con mis compañeros... porque los estaba haciendo “quedar mal” porque ellos gastaban menos tiempo...

(...) las visitas domiciliarias se han perdido... ahora, es como 10 minutos y ‘chao’... firme acá y vaya... en cambio, yo con ese domicilio no, yo lo cobraba... ahora, son las IPS o alguien que te cuadra... entonces se convirtió en un negocio... y ya no te pagan de manera digna tu labor... ellos pasan un paquete de sesiones... no se piensa mucho en la persona a la que vamos a ir a visitar... cuando yo llegué allá, para mí, eso fue bien duro, además de que era bien chiquita a nivel laboral... muy duro... (BOG).

(...) a mí me incomoda tanto ese desbalance ocupacional... ese equilibrio que llaman... equilibrio ocupacional... Bueno, desempeño ocupacional, obviamente... ese mundo de términos: “usuario”, “cliente” ... toda esa terminología que incorporamos... solo porque, pues, lo dicen por allá en unos documentos y no hay resistencia frente a otras maneras del saber... solo se incorpora... al final... cómo vamos a tener balance ocupacional si la gente no tiene contratos a término indefinido (CL).

La vida laboral circula en un contexto caracterizado por la explotación del trabajo y por la supresión de los derechos de los trabajadores. Este último aspecto constituye un viejo principio del capitalismo que contribuye a la desorganización de los trabajadores y a la reproducción del orden hegemónico, con la prolongación de las jornadas laborales y la disminución de las ayudas sociales (Fraser, 2023). Estas formas de trabajo no aportan a la realización humana. Por el contrario, someten al trabajador a los intereses de algún grupo social o particular –como, por ejemplo, la acumulación de la riqueza. Por lo tanto, se reduce a una lógica del mercado que produce alienación

en los espacios de trabajo, escenarios en los cuales se materializan cotidianamente las relaciones de poder (Zapata, 2011; Ciolli, 2017). Que, a su vez, debilitan las posibilidades de crear colectivos, nos llevan hacia el mundo de la vida individual y nos sumergen en las luchas individuales por conseguir un contrato que permita la supervivencia por un tiempo, así sea corto o limitado.

En síntesis, hay una subordinación ultra-contractual, es decir: se persuade al trabajador para que, bajo una subordinación que trascienda el contrato que ha firmado, realice funciones que no hacen parte de sus labores pactadas. Y, ante la necesidad de mantener el trabajo, acepta llevar a cabo lo solicitado. Esto constituye una transformación, precarización y degradación de las condiciones laborales que son económicamente más rentables para el empleador. Es una contratación precaria por tiempos limitados, salarios bajos etc. (Salazar, 2019). Como diría Bourdieu (1999): “la precariedad laboral se inscribe en un «modo de dominación» de nuevo cuño, basado en la institución de un estado generalizado y permanente de inseguridad que tiende a obligar a los trabajadores a la sumisión, a la aceptación de la explotación” (p. 125-126).

Este es el viejo capitalismo que se transforma en una competencia monopolística<sup>20</sup>, con la centralización de las funciones y participación en el libre mercado. Con empleados subcontratados, campañas en contra de los derechos sociales y económicos, en el marco de una economía global que concentra la riqueza, mientras se acompaña de políticas del miedo y la inseguridad, así como del debilitamiento de los sindicatos (Santos, 2019). Vivimos en la era 4.0, donde el tiempo y el espacio se reducen, donde la vida transita entre la nanotecnología, la inteligencia artificial y el internet de las cosas. En un contexto en el que se generan asimetrías entre los países, las clases sociales y el detrimento de los Estados Nación.

#### 5.1.2.4 Hegemonías relacionadas con formas de prestación de los servicios

Como terapeutas ocupacionales, nos encontramos regulados por las instituciones y por sus discursos dominantes que imponen límites a nuestro quehacer (Hammell, 2011; Turcotte y Holmes, 2021). Ello bajo condiciones de trabajo precarias, formas de trabajo desprotegido, baja remuneración, precariedad laboral y de la vida, trabajos llenos de rutinas –descalificados, algunas veces–, con la creatividad minimizada a través del uso de instrumentos estandarizados, todo lo cual

---

<sup>20</sup> La competencia monopolística es una competencia en la cual existe una gran cantidad de productores en el mercado, sin un control dominante por parte de alguno en particular. Los productos son diferenciados. La competencia no es por el precio, sino por otras características, como el empaque, la calidad, entre otras. Y, finalmente, puede entrar y salir fácilmente del mercado (Banrepcultural, 2025).

nos convierte en seres vulnerables (Bezerra, Lopes y Basso, 2022). Además, todo en contradicción a nuestra labor, la cual, por lo general, está relacionada con la mediación en los procesos de políticas sociales (Bezerra, Pereira y Braga, 2021). Algunos pueden ser con los Gobiernos locales:

(...) nos graduamos en el 2001... cada uno en su área de experticia se fue a trabajar ... yo también comencé a trabajar en la Gobernación XXX... en la Secretaría de Salud... me enviaron también para otros pueblos... tuve el cargo de subsecretaria de Salud de algunos pueblos de Norte de Santander... ¿De qué pueblos? De Ragonvalia, Chinácota y Robledo... tenía a cargo esos tres pueblos... luego, trabajé en el Hospital de XXX... en la gerencia, estuve algún tiempo allá como encargada.

(...) Soy feliz hoy día con lo que hago... con base a eso que aprendí allá... en ese municipio... el casco urbano es pequeño... el área rural es grande y es a nivel de río... por todo el río Magdalena... tiene muchos corregimientos sobre el río... yo era feliz haciendo brigada de salud, porque era la Secretaría de Salud y Desarrollo Social... haciendo, pues, obviamente, todo el trabajo comunitario... entonces, ahí llevaba como ese trabajo desde terapia ocupacional a todas esas poblaciones, comunidades, en todos los grupos etarios... eso también es muy bonito (BUC).

(...) tenemos, en la Secretaría, en la gobernación, dos terapeutas ocupacionales... una de ellas es la mano derecha de un diputado... lo que ella proponga se hace (...). Recuerdo la experiencia de administrar los planes de intervención colectiva [de salud pública], de un municipio de La Guajira que se llama Hatonuevo... cuando llegué allá, todo era ‘papayera’<sup>21</sup>... Dios mío, por Dios, ¿esto qué es?... se manejaba un programa de materno-infantil, programa de salud mental, programa de enfermedades de transmisión y zoonosis, de enfermedades de transmisión sexual en mujeres... entonces, el día del cáncer, “¿doctora se necesita una ‘papayera’?” Entonces, “aquí vamos a hacer la capacitación del autoexamen, las invitamos mejor a un desayuno”. ¿Por qué gastar esa plata así? Y fuimos cambiando... en salud mental... una rumba sana para jóvenes... (BAR).

Como parte de este sistema neoliberal, nos vamos convirtiendo en sujetos de rendimiento, del ‘yo puedo’, postura que nos hace sujetos compulsivos, algunas veces fracasados, incluso, disciplinados, con la ilusión de ser dueños de nosotros mismos (Han, 2024). Por consiguiente, en el espacio de trabajo, además de propiciarse la cooperación de los trabajadores a favor de la valorización capitalista, también pueden desarrollarse conflictos y resistencias. Lo cual, una vez más, comprueba que el espacio laboral se constituye como un espacio en el que se materializan, cotidianamente, las relaciones de poder. Hacemos parte de una clase trabajadora que aún es la

---

<sup>21</sup> ‘Papayera’ es un término que se refiere a una orquesta o grupo que interpreta música típica del Caribe colombiano.

creadora del capital y, a su turno, la que lo disputa, tensiona y cuestiona de forma cotidiana (Han, 2024). Lo podemos observar en los siguientes relatos:

(...) en nuestro trabajo son solo formatos... formatos que, la verdad, bien complejos... hay uno que se llama 'lista de chequeo', que es como un poquito más aterrizado... otro, que es un inventario de intereses, donde yo quiero erradicar el trabajo infantil... tengo que preguntar al niño si le gusta la mecánica, si le gusta trabajar... palabras más, palabras menos... trabajar desarmando un carro, armando no sé qué... en todos contestan "no me interesa, no me gusta, no sé qué es eso"... son unos documentos muy desfasados.

(...) nosotras somos una por cada Centro XXXX. Tenemos un sinfín de obligaciones. Son, al menos, 25 obligaciones contractuales... tenemos un modelo de atención donde tenemos mil cosas que hacer... nosotros hacemos lo que está en nuestras posibilidades... no nos da el tiempo... tenemos que hacer: emprendimientos productivos, generación de ingresos y oportunidades, fortalecimiento de proyecto de vida, orientación vocacional ocupacional, prevención de problemáticas asociadas a la delincuencia común, de SPA [sustancias psicoactivas], promoción adecuada del desarrollo sensorio motor como herramienta de adaptación e interacción con el medio y la transversalidad de las áreas de ocupación, más el tema de capacitar a los profesionales sobre el trabajo protegido, hacer orientaciones en los colegios... (BOG).

(...) se refuerza mucho el trabajo en la rehabilitación física para responder a las IPS y aparece el miedo cuando nos tenemos que enfrentar al mundo laboral precario... nos vamos a las instituciones que pueden respondernos un mejor en contratación y temas de la seguridad social... entonces, nos vamos al mundo de lo conocido y dejamos de lado la posibilidad de poder explorar otros campos... (GR).

La misma actividad sin objetivo:

(...) a mí me gustaría cambiar como la parte conceptual que tienen los demás profesionales de la salud de nosotros los terapeutas ocupacionales... porque parece mentira que, después de 50 años... de nosotros estar más de 50 años aquí en Colombia... que todavía digan que hacemos igual que fisioterapia... que si somos psicólogos... que si somos los de las manualidades... todavía se da eso aquí en Bucaramanga, que digan "¿ustedes son los que van a hacer manualidades, la recreación?". Que todavía tengan ese concepto, a mí me parece, que estamos como en ceros nuevamente... que todavía hablemos de esa parte de las artes... lo de arteterapia... y que los estudiantes sigan también en esa línea... que llegan a colegios y como que no buscan otras alternativas, otras estrategias de intervención, no buscan y como que sigan en las mismas manualidades... en las mismas actividades... cuando ya son profesionales... en los famosos domiciliarios... en casa... siguen con la misma actividad de siempre...

(...) los demás profesionales nos están viendo como “la de las actividades” ... a veces, no saben que tenemos un propósito con esas actividades. La familia de esos pacientes también... es que la terapeuta viene le hace lo mismo todos los días, “y eso para qué sirve, lo pone es a jugar ahí... lo pone a hacer rompecabezas... (BUC).

#### La multiplicidad de trabajos simultáneos:

(...) en el año 2019, creamos XXXX, un programa de entrenamiento cognitivo, específicamente, para el adulto mayor... con tres colegas fortalecimos nuestra empresa... con servicios domiciliarios... en pandemia nos fue muy bien... al tiempo, trabajaba aquí en la universidad, con el doctor y en XXX. Así mismo, en el 2022, empecé a trabajar en el asilo de XXX y, este año [2023], también empecé con el apoyo a los centros de vida.

(...) esta profesora de TO [se refiere a ella misma] exploró varias asignaturas y prácticas con sus estudiantes... en una cultura diferente y retadora... pasó por la educación inclusiva... pediatría... el juego terapéutico... a su vez, empezó en una IPS, abriendo el servicio de terapia ocupacional, montando el consultorio soñado, con fisiatras de Santander, y como había salud, vida, soltería y mucha energía, seguía trabajando como docente (es que tenía hasta cuatro trabajos). Yo estaba solo en Bucaramanga, porque no tenía nada más que hacer, sino plata. En esa época, donde había abundancia para trabajar, trabajar y en ningún lado había terapeutas ocupacionales. [A] todo lugar donde uno llegaba había trabajo (BAR).

Entonces, algunas veces nos encontramos dentro de lógicas de modos de producción, donde nuestro trabajo puede ser ‘alienante’ con tensiones entre la calidad del servicio, las expectativas de los empleadores y el reconocimiento que podamos hacer de las relaciones de poder que ejercemos con las personas con quienes interactuamos (Briglia *et al.*, 2018; Freeman *et al.*, 2009; Rojas *et al.*, 2020; Turcotte y Holmes, 2021).

Quizá, hacemos parte de esa categoría de intelectuales de los medios de comunicación, el entretenimiento, las organizaciones no gubernamentales, los servicios administrativos y el control de sistema, parte de la sociedad del conocimiento. Vivimos un tránsito del príncipe de Maquiavelo al príncipe moderno de Gramsci y, a su turno, al príncipe electrónico (Ianni, 2001). En esta última figura, la imagen cuenta más que el producto y los conocimientos de adaptan a las demandas de los nuevos dueños: lo que no aparece en los medios no existe. La información y los registros sirven a la formación de una inteligencia tecnológico-utilitaria, no a una formación ético-política. Los humanistas están eclipsados frente a los directivos y los estadistas frente a los estadísticos. Los medios de comunicación han sustituido a los educadores, las encuestas de opinión han sustituido a

los debates democráticos, los *lobbies* prescindidos de organizaciones sociales (Ianni, 2001). Así lo cuenta un colega:

(...) en inclusión educativa, hay varias leyes, decretos... pero cuando se presentan las situaciones específicas en los colegios y uno quiere activar la ruta que supuestamente está marcada y está delimitada para el terapeuta ocupacional... empoderar a la mamá, a los papás, a los mismos niños... hacer respetar el derecho a la educación... a una educación con calidad... ya sea por su discapacidad o su situación económica, o cualquier situación que tenga... cuando uno quiere activar esa ruta... resulta que la ruta termina totalmente desdibujada... no se sabe uno por dónde coger... entonces el colegio dice que eso no se puede hacer porque él está siguiendo los lineamientos o la política o el decreto... pero tampoco dice la política, el lineamiento o la regla que [diga que] no se pueda hacer lo que uno propone... entonces, al fin y al cabo, termina uno haciendo o tratando de hacer algo diferente... para hacer valer el derecho del niño... al final, después de ir a un lado... una oficina... la otra... llenar un papel... hacer una solicitud... hacer una llamada... llamar muchas veces a donde se tenga que llamar... se termina haciendo lo que siempre se hace porque, al final del día, no hay unas herramientas específicas con la[s] que el papá o nosotros podamos acompañar el proceso... para que se le haga cumplir totalmente... con plenitud... el derecho a una educación con calidad al niño (GRPCOL).

#### 5.1.2.5 Hegemonías relacionadas con la imposibilidad de trabajar colectivamente en un mundo neoliberal

Estamos inmersas e inmersos en el mundo actual del trabajo, somos parte de la cuarta revolución industrial en donde la tecnología, la informática, la revolución digital, la innovación y el conocimiento son el eje central de la productividad. Aspectos que, a su vez, implican la fragmentación de los trabajadores, las luchas individuales, la disolución del sujeto colectivo, la relativización de los valores públicos, la derrota del comunismo, la falta de distinción entre izquierda y derecha, así como la dominación invisible en las distintas esferas de la vida. Con ello, los intelectuales se han desplazado de las fábricas al *marketing* (Semeraro, 2006). En síntesis, nos vamos convirtiendo en profesionales individuales que hacen parte de un sistema.

(...) tengo tensión con el Colegio [se refiere al Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional] no me siento representada... pareciera como si la clínica no fuera un desempeño... o eres profesor universitario, o estás en el trabajo comunitario, o no tienes ninguna otra posibilidad... y no es que a mí me vayan a dar algo. Yo he recibido demasiado, yo he sido una persona afortunada. Casi todos los estudios los he hecho gratuitamente porque me han invitado, porque me los han mandado. No es ese tipo de... es que yo creo que, con el abandono del Colegio de ocuparse,

de establecer unos parámetros para clínica muy claros, se han ido solapando todas estas cosas... no hay control sobre la formación en el área de neurodesarrollo... alguien fue a un curso, le dieron un certificado de asistencia y dice que está en certificada en integración sensorial... porque tiene un certificado de asistencia, un curso de 8 horas. Y no hay nadie mirando eso porque no hay unas reglas claras del juego que permitan... Por ejemplo, usted es el director de una IPS [Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud]. Usted va a contratar terapeutas. Que alguien le diga “mire, es que ella no es terapeuta ocupacional. Usted está ofreciendo esto, pero esa terapeuta, con todo respeto, no se lo puede dar”. Es como si en una clínica contratan un médico general para que esté en el área de cardiología, es la misma cosa... (MED).

(...) empecé con el semillero *Ocuparte*... luché, muchas veces, para que la gente llegara... me cansé de andar sola... andábamos dos, con otra compañera que ya iba a egresar... luego, me quedé sola... luego, entraron como tres personas... entraban y salían y yo resultaba sola... me cansé... y también lo dejé... (BOG).

Estas hegemonías, a veces imperceptibles y naturalizadas, se van incorporando en nuestra cultura, nuestro modo de vida y, consecuentemente, en nuestra vida profesional. Podemos actuar bajo una agenda neoliberal oculta que responde a intereses financieros, influenciada por condicionantes económicos y políticos. En ocasiones, quizás, replicamos voces y cosmovisiones de grupos de privilegio, de unas pequeñas élites y, todo esto, nos va llevando a la instrumentalización y a la reducción de nuestras acciones (Soares, 1991; Barreiro, Borba y Malfitano, 2020; Díaz-Leiva y Malfitano, 2021; Hammell, 2019; Hammell, 2021; Nixon, 2019; Taff y Putnam, 2022).

#### 5.1.2.6 Hegemonías relacionadas con el desperdicio de la experiencia

En ese sentido, este mundo del trabajo exige la comprensión del mundo económico, político, a veces invisible, que está presente en el mundo actual de la terapia ocupacional. De acuerdo con esta línea, es un asunto relacionado con la pérdida de conocimiento que se construye en la práctica, sobre las rupturas que suceden en los cambios de dirección de los procesos y las formas en que las historias y los saberes se van perdiendo, se anulan, se desconocen. Son formas de mantener el poder o estrategias para dominar las sociedades, de arriba hacia abajo (Sousa, 2017). No es construir historia, solo repetirla:

(...) cada vez que sentimos que vamos hacia adelante en los programas sociales... en los programas de la niñez... viene algo por el conflicto, por los desplazamientos, por lo que sea, que golpea muy fuerte y que nos vamos a demorar en prepararnos para volver al punto donde estábamos hace diez años o

más... por ejemplo, en esta ciudad... habían una serie de programas de bienestar para la niñez [sic]... por cuestiones de los mandatarios que van llegando... que van y que vienen... van cerrando puertas o se van robando todo lo del programa... entonces, los niños que habíamos controlado... en el 2000, 2005... se había controlado... lo de la repitencia escolar, estrés infantil, salud mental de los niños... por razones... como las migraciones... las personas desplazadas... hacen que ese servicio que funcionaba bien para quinientas personas ahora sea un desastre para dos mil y se agota... no hay capacidad... no tenemos visión de futuro... hacemos un programa hoy y no proyectamos que esto tiene que crecer... (MD).

(...) para el municipio, antes eran 700 millones [se refiere al presupuesto] pa' los primeros seis meses... ahora, tienen un presupuesto de 1200 para diez meses... tú ves cómo van organizando las cosas, cómo se van transformando y cómo la gente aprende a escribir y no a copiar y pegar... que es lo que están haciendo aquí en la Secretaría... llegan, cogen, pegan, copian y no les interesa la caracterización de la población discapacitada... ni la caracterización de la población de menor infractor (BAR).

(...) siempre que he llegado al lugar de mis trabajos, siempre me ha tocado empezar de cero... no hay un empalme de lo que se hizo anteriormente... porque son programas nuevos o porque el TO que estaba antes no dejó escrito lo que estaba haciendo... también pasa mucho que manejar toda la carga documental no es fácil... yo llegaba a revisar qué había hecho el anterior terapeuta... y no quiero desprestigiar su trabajo... sino que pensar en manejar esa carga documental no es fácil (BOG).

El desperdicio de la experiencia es una acción de la superestructura para la manutención del orden hegemónico. De hecho, podríamos decir que es una estrategia política donde el principal interés es la desaparición de sujetos, saberes, lenguas y prácticas que, en ocasiones, se consideran inválidos o peligrosos (Mitidieri, 2022). Progresivamente, se incorpora un sentido común de no reconocimiento de lo construido de quienes estuvieron antes, en el marco de los tipos de contratación que han sido expuestos. Dicho desconocimiento se da casi naturalmente y se incorpora en las culturas laborales.

En esta perspectiva hegemónica, suceden 'epistemicidios' en los que la descalificación de lo construido está acompañada de la descalificación de los agentes y del valor del conocimiento. En consecuencia, los conocimientos y saberes se diluyen entre un contratista y otro, o entre generaciones, que se transforman en realidades hechas por el silencio o como no existentes (Santos, 2019; García, 2019).

### 5.1.2.7 Hegemonías relacionadas con el sentido común de la tradición centralista del país

A pesar de que los procesos descentralización, desconcentración de la vida política y administrativa del país se vienen desarrollando desde la década de los ochenta, vivimos una tradición centralista del país con su foco en Bogotá. Fenómeno que no solo se evidencia en las esferas públicas de decisiones políticas, sociales, ambientales y económicas del país, sino también en los distintos escenarios. Como, por ejemplo, en las decisiones relacionadas con la vida gremial. Si bien este tipo de decisiones, históricamente, se han generado desde Bogotá, también tenemos dificultades en los liderazgos colectivos en los territorios; como si la centralización fuese una barrera en la construcción de estos liderazgos.

(...) desde hace un tiempo, esto de la parte pública se viene trabajando desde Bogotá... en Bogotá, eran como que los pioneros para trabajar en lo público... en toda la parte de políticas públicas, en lo que tiene que ver el terapeuta ocupacional... yo creo que [ahora] cada una de las regiones se interesan un poco más por estos aspectos... anteriormente, uno como que lo veía y decía “no, pero es que, si lo está trabajando Bogotá, pues que lo siga trabajando XXX”... y cuando XXX, nos llamaba, le decíamos “No, XXX trabájalo allá... sigue, sigue”. Ahora, ya no es sólo Bogotá, sino que nos vinculan todas las regiones... tanto desde el Colegio [Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional], uno ve que el Colegio viene trabajando... la información que traen nos está vinculando a todas las regiones, porque nos tenían abandonadas a las regiones... estaban centrados solamente en Bogotá... Bogotá era el que trabajaba [sic], pero ya para nosotros ha sido bastante bueno... regiones vienen trabajando en estos procesos (BUC).

(...) a veces, uno dice “es que el Colegio está solamente en Bogotá y están solamente los terapeutas ocupacionales de Bogotá”. Cuando, en una charla que hicimos del Colegio, me acuerdo tantísimo de que XXX decía “es que el Colegio es Colombia”. Y nosotros mismos, desde cada una de las ciudades, nos encargamos de que no promocionemos el Colegio, de que no promocionemos las actividades (BUC).

Cabe resaltar que los procesos de descentralización en Colombia se han realizado de arriba hacia abajo, con el fin de dar respuesta a la crisis de legitimidad en el país, aunque sin la creación de mecanismos para otorgar poder de decisión a las entidades territoriales<sup>22</sup>. El Gobierno central controla los procesos de planeación y el manejo del presupuesto nacional, lo que genera una serie de normativas sin desarrollo de capacidades políticas de los y las ciudadanas (Valencia y Karam, 2014). Entonces, estamos inmersos en una superestructura centralista donde se concentran el saber,

<sup>22</sup> Las entidades territoriales son los departamentos, los distritos, los municipios y los territorios indígenas (artículo 286 de la Constitución política de Colombia, 1991).

las decisiones y el poder, en un centro que puede ser geográfico o intelectual. Se trata de una centralidad con la centralización del poder, con un prejuicio regional hacia otras regiones del país. Con la sustracción de las personas del espacio público y de las decisiones, lo cual las deja sin movilidad de acción, simplemente como reproductoras del orden hegemónico.

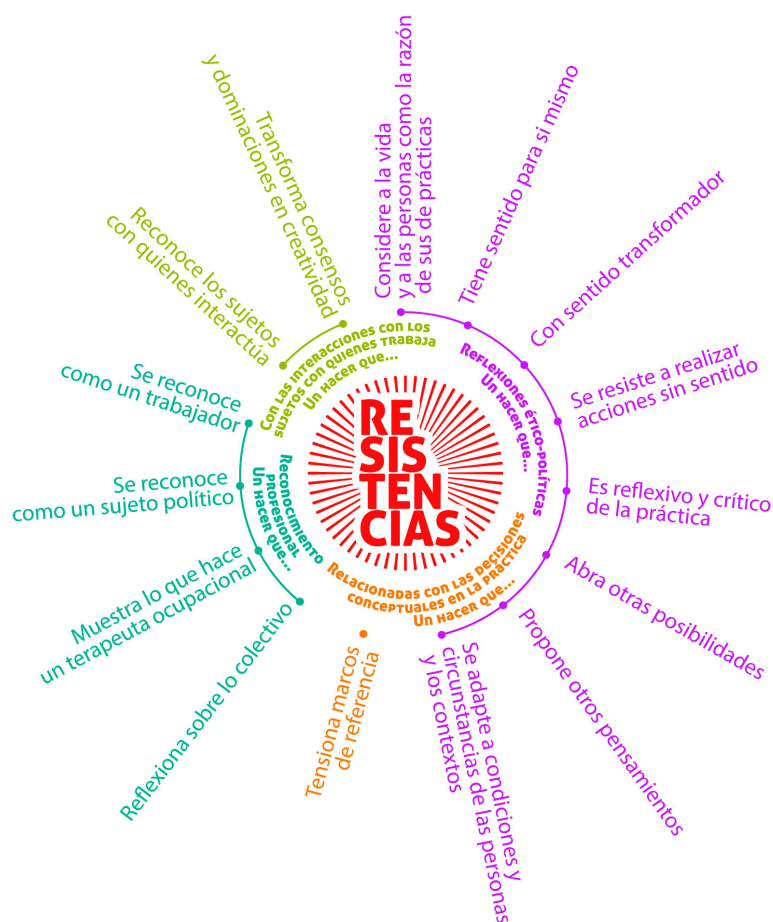
Por todo ello, las y los terapeutas ocupacionales hacemos parte de un contexto histórico, social y político hegemónico que se hace y se acepta como natural dentro de las cotidianidades profesionales. Vivimos dentro de relaciones de subordinación donde el poder se sustenta en consensos tácitos y en una cosmovisión de la sociedad.

## 5.2 RESISTENCIAS

Las resistencias son las capacidades que tienen los sujetos de oponerse y rechazar el orden hegemónico. Pueden surgir a raíz de la experiencia profesional, de la ideología o de los imaginarios colectivos que se comparten (Chuchuca, 2021). Se contraponen y conviven con las hegemonías, y a la vez, pueden producir contrahegemonías, que pretenden establecer un nuevo poder a través de una coalición cuyo fin consiste en realizar transformaciones económicas, corporativas o políticas. Construimos las resistencias que hacen parte de nuestro actuar como intelectuales orgánicos, con la claridad de una concepción ético-política y en reconocimiento de nuestras funciones culturales y educativas, mientras se apoya la construcción de consensos y se superan las relaciones de dominación (Chuchuca, 2021). De acuerdo con Semeraro (2006), todo esto sucede con la posibilidad de subvertir la dominación, el autoritarismo y el burocratismo para crear una nueva concepción de la política basada en la hegemonía, la democracia y el liderazgo de nuevas civilizaciones.

En nuestras conversaciones, identificamos resistencias que tienen ver con reflexiones ético-políticas, con el reconocimiento de los sujetos con quienes trabajamos, con las decisiones conceptuales de la práctica, con el reconocimiento profesional (Ver Figura 19).

Figura 19 - Resistencias



Fuente: Elaborada por la autora.

### 5.2.1 Reflexiones ético-políticas

Pensar en la terapia ocupacional desde la ética significa dar sentido al hacer, tanto desde la vida de los sujetos con quienes interactúa como las propias. Se trata de estar atenta a las necesidades, a las fortalezas, los derechos, las historias, los contextos donde la vida pasa. En estas conversaciones, hablamos desde esos haceres que ponen a la vida y las personas como su razón de ser. Haceres que tienen sentido para sí mismos y, además, un sentido transformador; que se resisten a realizar acciones sin sentido; que proponen otros pensamientos; que son reflexivos y críticos; que se adaptan a las condiciones y circunstancias de las personas y los contextos; que abren otras posibilidades. En este contexto, encontramos las siguientes reflexiones sobre nuestros haceres. Por ejemplo, una narración describe un hacer que considera a la vida y a las personas como la razón de ser del actuar profesional:

(...) la política es la respuesta a las necesidades de las personas, de las comunidades, de los gremios ... es la respuesta a algún problema que uno ve y los problemas son problemáticas que están en la vida cotidiana de las personas... (BOG).

O un hacer que tiene sentido para sí mismo:

(...) trabajé seis meses con la Secretaría de Salud de XX... en salud mental de adultos, en la granja-taller para enfermos mentales... renuncié... todo el mundo decía “pero es que usted nombrada”, “puedes hacer carrera” ... no era lo que quería. Renuncié y abrí el consultorio con la liquidación. Abrí el primer consultorio... yo hice eso porque, cuando yo estaba trabajando en la granja-taller, sentía que no estaba siendo fiel a mí misma... porque era mucha burocracia y poco tiempo real de acción directa con la persona... (MD).

Un hacer con sentido transformador:

(...) yo creo que los terapeutas trabajamos con actividades y vemos las actividades que hacen la familia, las personas, las comunidades y creo que todas las acciones que hacemos los terapeutas ocupacionales... sea en la consulta... en el Centro XX... en la Secretaría de Salud... son políticas... porque tiene[n] como fin transformar una situación o responder a una situación... creo que todas esas acciones que los terapeutas hacemos en los diferentes contextos donde estamos tienen un componente político... porque la intención de la acción es transformar una situación.

(...) lograr que los profesionales de la Secretaría produzcan conocimiento... vuelvan su conocimiento vital en conocimiento explícito... es una acción que quiere transformar otra situación... creo que en cada acción que hacemos, o no hacemos los terapeutas, hay una acción que es política... hacer es política y no o hacer también es política... (BOG).

(...) nosotras hemos hablado de la política de la *p* minúscula y la Política de la *P* mayúscula en nuestras conversas... ahorita, escuchándonos, pensaba... si hay una mediana política que es la que ocurre en la universidad, en la formación, en la academia... esta política que entra a atravesar el currículo y la formación de terapeutas ocupacionales... esa sería una política pequeña de una política grande... puede estar en la mitad en la medida en que tira pa'riba y tira pa'abajo... en la medida en que en el currículo y en la acción que tenemos como profesores, profesoras de terapia ocupacional... cuestionamos nuestro lugar en las formas de hacer... permeamos la formación de los estudiantes, permeamos el currículo a largo plazo para que los terapeutas ocupacionales se formen desde otro lugar epistemológico, desde otras posturas políticas... para que permeen también para arriba (CL).

(...) creo que algo que sí tiene la terapia ocupacional y todos los que nos formamos como terapeutas ocupacionales... es que nos identificamos con ese componente ético de nuestra profesión... que es la transformación social... (GRUCOL).

#### Un hacer que se resiste a realizar acciones sin sentido:

(...) lo técnico, que me permite sostenerme... pero, cuando pasan una lista para que usted la llene porque viene un nuevo Gobierno... entonces, digo “pues hasta aquí llega el trabajo” ... hay cosas que no se negocian y esa es una apuesta es política... (CL).

(...) cuando llegué, yo decía... qué voy a hacer con que tengo que cumplir 150 valoraciones de niños que no conozco, pero cómo voy a hacer... para mí, esto es duro porque no estoy acostumbrada a hacer valoraciones en masa sin conocer al niño, niña o adolescente... no me parecía ético... era ofrecer mi servicio como terapeuta... rompiendo el esquema de que “tengo”... es una obligación y debemos hacer las valoraciones... pero no hacerlas por hacerlas... sino mirar que Pepito tiene unas habilidades... que no tiene Juan... Juan tiene otras que Pepito no tiene y que vale la pena resaltarles y hablar con el tallerista, el pedagogo... que al niño que le gusta hacer poemas, entonces... pedagogía, empecemos a trabajarle lectura, el amor por la lectura (BOG).

(...) ese asunto de no reconocer lo que somos o de no reconocer la esencia de nuestro ejercicio... nos ubica en un lugar muy complejo... fragmentado y disperso... a lo mejor, por eso, no estamos en la gran política... (CL).

#### Un hacer que propone otros pensamientos:

(...) si te reconocés como una profesión liberal... el sistema de salud tampoco te lo permite... porque tiene unas formas que te coaccionan tu pensamiento... incluso, en contra de tu criterio...

(...) creo que los terapeutas ocupacionales todos los días buscamos líneas de fuga... todos los días construimos a los bordes... no en el centro sino en los bordes... en los límites donde podemos jugar dentro del sistema... pero buscamos posibilidades de salirnos a otros caminos a otros marcos y demás (CL).

#### Un hacer que es reflexivo y crítico:

¿Cuál es el piso de la terapia ocupacional? La modernidad, el capitalismo, las técnicas: observamos, evaluamos, registramos, evolucionamos... son formas de disciplinamiento del cuerpo... al decir esto es como si estuviera mostrando un monstruo de la terapia ocupacional... no estoy diciendo nada de que la terapia ocupacional es bella, que ayuda a organizar a la gente... lo que me han dicho las mamás de niños... lo que estoy diciendo es que esto [la terapia ocupacional] es un instrumento muy potente de disciplinamiento a partir de las ocupaciones...

(...) nosotros, históricamente, hacemos prácticas [universitarias] en los ingenios<sup>23</sup> [de caña de azúcar] ... yo creo que un principio ético político sería decir a qué empresas vamos a hacer las prácticas... [a] un ingenio no podríamos ir a hacer prácticas... porque los ingenios son la muestra clara de la esclavización del pueblo negro... del daño ambiental y ecológico... en el programa académico no somos capaces de hacer esa lectura... no la vemos (CL).

Un hacer que se adapte a las condiciones y circunstancias de las personas y los contextos:

(...) cuando pasé por la escuela y me atravesaba tanto reconocer las historias de vida personal y familiares de los niños y niñas que venían presentando alteraciones en su desempeño ocupacional educativo... la desigualdad social era latente en sus vidas... aún más como inmigrantes del país hermano de Venezuela... sus interacciones eran muy reducidas, su participación social en el entorno escolar también estaba afectada y su red de apoyo... una madre que trabajaba en los semáforos y, para llegar a las entrevistas, debía encontrar con quién dejar al cuidado de esos otros bebés... decirle, como terapeuta, que ella debía apoyarle en casa y estudiar con él... me parecía abusivo, aún con toda la disposición que como madre reflejaba... fue allí donde más cuestionada me sentí por tener que dar respuestas de sus habilidades de lectura y escritura... más que desde de la relevancia de su contexto... hubiese deseado encontrar más respuestas que “esa es la realidad”... (CL).

Un hacer que abra otras posibilidades:

(...) hay otras prácticas... como, por ejemplo, lo que pasó en el estallido social<sup>24</sup>... las prácticas feministas negras... las prácticas feministas comunitarias... las prácticas de cuidado de la salud del pueblo indígena... del pueblo negro... con sus matices... donde hay terapeutas ocupacionales... en otros lugares altamente políticos que no están en esa misma lógica... están por fuera de las instituciones...

(...) iniciamos un proyecto de acompañamiento a la implementación de los acuerdos de paz de las FARC y el Gobierno... sin embargo, para el programa académico, decían que no teníamos nada que hacer allí... fue muy difícil poner el tema sobre la mesa... hubo mucha oposición... ahora, hay que mostrar... entonces, ‘cuenta qué es que hacemos’... en su momento, fue muy fuerte, fue muy fuerte... en su momento, la fono [fonoaudiología] y yo fuimos estigmatizadas (CL).

---

<sup>23</sup> Es decir, un ingenio azucarero, expresión que hace referencia a instalaciones industriales dedicadas a la molienda y procesamiento de la caña de azúcar.

<sup>24</sup> El estallido social fue una experiencia colectiva de resistencia social, durante el 2021, desencadenadas por el anuncio de la reforma tributaria, propuesta por el presidente Iván Duque y otra serie de situaciones de injusticias y desigualdades que se vieron expuestas por la pandemia del Covid-19. Las manifestaciones se dieron en las principales ciudades del país con apoyo de connacionales en distintas ciudades del mundo.

En síntesis, se trata de un conjunto de haceres que caminan en la búsqueda de la creación de la contrahegemonía. En otras palabras, crean una lucha cultural ética-política que busca la producción de alternativas sociales, hechas desde abajo, con conciencia social y política. Con la intención de generar una apuesta en lo público; que disputa elementos de una cultura; que define el imaginario y las convenciones del común de la sociedad; que anuncian un nuevo consenso y un nuevo modo de sociedad (Rodríguez, 2014; Hidalgo, 2013; Cortés, 2017; Heredia-Hernández, 2021; Saquet, 2020). Esta contrahegemonía nace de las experiencias, de los sujetos que las están viviendo y persiguen un sentido.

### 5.2.2 Con las interacciones con los sujetos con quienes trabaja

Uno de los retos de este mundo neoliberal, en el que nos convertimos en un número o en una ficha, es reconocer al otro con su historia, con su esencia, con sus dolores y con sus amores. En nuestras conversaciones, transitamos por distintos haceres de la terapia ocupacional acompañados de reflexiones que manifiestan inconformidades. Que rompen con los límites de las cotidianidades profesionales para ser coherentes con las vidas de los sujetos con quienes interactuamos.

Un hacer que reconoce los sujetos con quienes interactúa:

(...) he trabajado con adolescentes, niños, todo... en una ocasión, un chico de las barras bravas... un día casi lo matan. Era hincha de Millonarios<sup>25</sup> y tenía tatuadas hasta las nalgas con Millonarios... hablábamos mucho... un día le pregunté “¿quién de los jugadores ha venido a verte? Nadie. ¿Quién se enteró de ellos que te pasó algo? Nadie”. Entonces, en las últimas terapias, había quitado su colcha, había quitado... era de esos hinchas que tienen todo su cuarto decorado... Y ya había empezado a quitar y a aceptar que podía ser hincha, pero sin ser tan... tan intenso... eso también me permitió gratificarme, todavía hablamos y me parece como muy chévere... (BOG).

(...) trabajé con el Seguro Social en rehabilitación de mano y de columna en el CAE (Centro de Atención Especializado) de XX. Esa experiencia también súper enriquecedora, donde cada paciente era un reto, cada momento, cada férula, llevaba una historia de vida que buscaba retomarla lo más pronto, siempre minimizando las secuelas en general... (BOG).

(...) ni los esquizofrénicos dejaron de ser esquizofrénicos, ni las personas con trastorno afectivo bipolar dejaron de serlo. ¿Qué pasó? Empezaron a ser sujetos, personas activas, valiosas de ellos mismos... creamos unidades productivas institucionales que empezaron a prestarle el servicio al hospital... las personas

---

<sup>25</sup> Equipo de Football de la ciudad de Bogotá, Colombia.

con discapacidad ejercían su trabajo... y se convirtieron en una cooperativa de personas con discapacidad... nos lleva a empezar a ejercer acciones desde afuera. ¿Qué pasaba con la familia?, ¿qué pasaba con las personas que llegaban y que no tenían la posibilidad de ser parte de las [...]? Ya estos iban creciendo, pero eran casi todos los barranquilleros. ¿Y qué pasaba con el que vive en San Juan? Y ustedes saben, si conocen el municipio, el departamento, saben lo difícil que es la situación de muchos pueblos, donde no hay acceso. Entonces, generamos un primer proceso, que fue el crear la red de salud mental de rehabilitación del Atlántico y esa red generó una serie de acciones que se hacía directamente al municipio. Nos apoyamos con la Fundación Holandesa de Val y conseguimos un proyecto en el que también participó Medellín, la gente de Antioquia, que se llamaba RIP (rehabilitación integral participativa). En vez de llamarse RBC (rehabilitación basada en comunidad), se llamaba rehabilitación con participación comunitaria, que fue un proyecto hermosísimo. Y eso se multiplicó porque era formación de formadores. Que esa formación de formadores me encantó porque nosotros empezamos siendo 25 personas y, al año siguiente, éramos 1700 personas formadas como RIP. O sea, esas 25 personas quintuplicaron el proceso y eso significó un cambio, porque la dinámica de la misma atención era alimentada por los líderes comunitarios de cada municipio. Unos eran la mamá de alguno, la otra la hermana del otro, la otra era él mismo. Conseguimos recursos para buscar acciones que permitieran que en cada municipio hubiera... y comenzamos a tener recursos de proyectos internacionales, proyectos nacionales, empezar a presentar proyectos para recoger el recurso y eso, realmente, fue una forma de empezar a tener algún nombre.

Un hacer que transforma los consensos y dominaciones en creatividad:

(...) cuando estuve en el CAE (Centro de Atención Especializado) de XX fue experiencia muy fuerte... aprendí que la salud es un negocio. Es un negocio, en todo sentido... tocaba llenar tantas formas... la hoja, la forma, el listado... entonces, yo decidí que cada paciente hiciera la suya y era parte de su proceso de rehabilitación y de habilitación... el director me decía que cómo se me ocurrió a mí que los pacientes hicieran eso... y yo le [dije]... es lo más elemental habían perdido la pinza y la están recuperando... escribiendo sus propias hojas... porque las listas son tediosas y para ellos es más funcional que si yo las hago... después, todos mis compañeros fisios, TO, colocaban a llenar a los chicos, a todas las personas... entonces, ante ese ambiente tan hostil... con mi actitud logré que se cambiara y se manejara así... fue muy chévere porque le podemos dedicar un poquito más de tiempo al paciente... podemos trabajar con 5 o 6 pacientes en una hora y no cinco minutos cada uno... eso fue muy gratificante... (BOG).

(...) una compañera pedagoga decía... tus talleres son muy diferentes... es que tú dejas que ellos opinen y, en cambio, nosotros damos conocimiento... en cambio, tú eres como de recibir y transformar en beneficio de ellos mismos... es dejar ser a la persona... conocer a la persona y con base a lo que es la persona... apoyarla... creo que ese es como nuestro diferenciador... porque otros profesionales son paternalistas y nosotros... usted puede... tome las herramientas, yo le ayudo a que usted encuentre la solución... en la experiencia que yo he tenido es como... bueno, se me rompió el billete... entonces, otro profesional viene a arreglarle el billete, el terapeuta le explica cómo pegarlo... (BOG).

(...) yo siempre he estado como dispuesto a morirme por lo que creo, de verdad, siempre... entendí la política como militancia... creo que este es el único momento de mi vida en que no estoy como en ninguna militancia... entiendo lo político en términos estructurales... entendida como la lucha o la disputa por tomar el control de la asignación legítima que tienen los Estados modernos para tomar decisiones sobre la sociedad... pero claro, uno empieza a vivir... a leer también y a madurar. Y ya uno como que lo entiende en la cotidianidad o como que dice “uy, aquí hay como relaciones de poder ¿no?”. Por ejemplo, uno empieza a encontrar, evidenciar que hay unas relaciones de poder que se ejercen, que se constituyen en los grupos sociales... en los procesos de participación social y política... en la cotidianidad de las relaciones... he estado acompañando a comunidades campesinas... es una buena parte de mi experiencia y yo decir como que “uy, pero espérate, mira la discusión...”, sin mucha intuición en ese momento y sin lecturas sobre los temas de género... por supuesto no soy un experto, pero, para nada... pero observaba las jerarquías y las relaciones de poder... (CL).

Estos diálogos demuestran una contrahegemonía desde el reconocimiento. Por una parte, las y los terapeutas ocupacionales reconocen y tensionan su quehacer priorizado en la vida de los sujetos sobre las demandas institucionales. Y, por otra parte, los sujetos de acción reconocen y valoran el actuar del terapeuta ocupacional. Para Nancy Fraser (2020) estas resistencias por el reconocimiento pueden contribuir a la redistribución de las relaciones de poder, en nuestro caso entre los terapeutas ocupacionales, y entre los sujetos con quienes interactúan, al posibilitar un mutuo reconocimiento.

### **5.2.3 Relacionadas con las decisiones conceptuales**

El conocimiento es un instrumento político que estabiliza normas y valores, que define la identidad de un grupo y que depende de instituciones vinculadas a las élites intelectuales, donde la lucha por el campo de la producción intelectual para la construcción de una comunidad política resulta indispensable (Cortés, 2017). En ese orden de ideas, los referentes conceptuales en los que se soporta su actuar, en ocasiones, no resultan suficientes para comprender o generar respuestas ante las situaciones de los sujetos con los que se interactúa. Esto obedece a que algunas veces no nos sentimos cómodos con aquellos referentes que se pueden tornar hegemónicos o que no contribuyen a la experiencia vivida.

Así, los referentes conceptuales se constituyen históricamente en contextos, con los intereses, las políticas y las culturas. En consecuencia, de acuerdo con los momentos, los lugares, y los sujetos, las y los terapeutas ocupacionales necesitan algo más que el concepto de ocupación para guiar su pensamiento y su quehacer. Necesitan ampliar el ámbito de acción más allá de la

función, y a la funcionalidad, necesitan dar respuesta a la actuación profesional desde la diversidad de marcos de referencia (Malfitano, Borba y Lopes, 2023).

Por consiguiente, en las conversaciones con los y las colegas, encontramos expresiones que tensionan los marcos de referencia:

(...) lo político tiene que ver con la manera como tú ordenas tu desempeño, la ideología detrás de tu desempeño, porque yo creo que las elecciones que yo he hecho... ¿por qué soy terapeuta ocupacional que me dedico a atender niños con autismo y no hago ABA? Porque ABA está fuera de mi ideología... yo respeto, pero no comulgo con esta manera de hacer las cosas, aunque sea muy validado, estudiado... ABA es la terapia de análisis de comportamiento... yo elegí integración sensorial... porque tiene la ludicidad propia... hace parte de mis creencias... yo creo que el juego tiene un poder de desarrollo genuino, natural y pone en juego la relación, el vínculo y sin eso no se logran los cambios que queremos...

(...) en mis elecciones siempre ha estado la vocación de servicio y la certeza de que eso que yo hago con un niño tiene que producir cambio y no es aleatorio... tengo que ver ese niño antes, lo tengo que ver con su familia, lo tengo que ver en la escuela... para saber que es, desde mi saber, lo que yo puedo aportar. Y lo digo y lo establezco antes siquiera de tocar al niño... entonces digo “con este niño le puedo hacer esto, le puedo hacer esto, esto y esto”... empezamos con un plan que tenga esto, esto y esto... y esa es mi primera declaración de principio... creo que ningún niño puede pasar por mis manos, ni el niño, ni su familia, ni sus profesores y estar en el mismo punto donde estaban antes... ahí es donde está el corazón de lo que hago... también está en las elecciones de cómo voy a cumplir ese acuerdo social que tengo con la familia, con el niño y con la sociedad... ¿cómo voy a cumplir ese acuerdo social? Lo puedo cumplir de muchas maneras... yo elegí cumplirlo, desde el vínculo, la relación, apurando muy bien las técnicas que uso en terapia ocupacional, los medios que la terapia y la disciplina me proporcionan y... relacionándome con otras disciplinas que también tienen mucho para complementar y para profundizar e integrar lo que yo quiero lograr. Para ello, yo he ido a estudiar... he estado en la escuela de vínculo y relación en Argentina... fui muchos fines de semana a Bogotá para ver a la profesora Laura trabajar... yo llegaba el viernes, la veía trabajar todo el viernes y sábado, me regresaba el domingo por la noche... fui a Estados Unidos, aprendí inglés en una iglesia adventista, por las noches, fui a estudiar integración sensorial, a ver terapeutas de integración sensorial trabajando... esa búsqueda aún no para... todavía sigo buscando... yo creo que ahí es donde se refleja mi acción... mi ideología... mi compromiso... en ese acuerdo que hago con los papás y con los niños... mi acuerdo con los niños es poderoso, todos los días lo hacemos. Ellos vienen a la terapia... ellos deciden... yo estoy disponible para irme moviendo con ellos... (MD).

(...) casi todos los marcos y modelos de referencia de terapia ocupacional ponen el ambiente en sus esquemas... en las figuras... por ejemplo, un terapeuta que trabaja en un ingenio [de caña de azúcar] le interesan son los asuntos

económicos... él o ella no están pensando que se trata de un monocultivo, que genera transformaciones en la misma ocupación de la gente, en la forma como viven en la cotidianidad... como si el ambiente no fuera un elemento de consideración fuerte, importante... pero en los marcos que sustentan la profesión, si aparece como si fuera un elemento de alta consideración, indispensable...

(...) la lectura del contexto aparece aislada o no aparece... en las comprensiones generales... en la formación... en los debates... lo que quiero decir es que, si no hay lectura de contexto, no hay posibilidad de asumir posturas políticas... que permita reconocer qué ocurre con los entornos en los que estamos... con los territorios en los que vamos... con las poblaciones con las que trabajamos... reconocer su historia social, económica, política... entonces... no hay posibilidad de asumir postura política... es algo que cotidianamente lo vemos y lo conversamos con los estudiantes... cuál es la historia de este país, en términos económicos, políticos y sociales... para reconocer qué ocurre en los territorios donde hacemos acompañamientos comunitarios... si no lo hacemos... no vamos a poder tener postura frente a lo que hacemos... simplemente, vamos a actuar en función de lo que la política pública nos quiera poner a hacer o el proyecto nos ponga a hacer sin un criterio (CL).

(...) a mí me incomoda tanto ese desbalance ocupacional... Ah, sí, equilibrio que llaman. Equilibrio ocupacional... bueno... desempeño ocupacional... un mundo de términos: “usuario”, “cliente”... toda esa terminología que incorporamos porque pues lo dicen por allá en unos documentos... (CL).

(...) pues acá en Colombia nos ubicamos en el campo de la salud... en el sector salud... pero estratégica y políticamente... debíamos estar en el campo de las ciencias sociales, de lo social... eso abriría posibilidades para la terapia ocupacional, desde lo político, mucho más fluidas (GRUCOL).

Estas conversaciones acogen resistencias o contrahegemonías con los referentes conceptuales cuando tienen relación con aquellos que no contribuyen a comprender las necesidades de los sujetos o los resultados de las acciones, como el uso de ABA (Análisis Conductual Aplicado) o integración sensorial. O bien, mencionan el ambiente o el contexto que solo aparece en el referente conceptual, pero que no se expresa en las cotidianidades de las experiencias laborales. También abordan el uso de palabras que, con el tiempo, pierden sentido, como el “desbalance ocupacional”, o identificarse con estar más allá del campo de la salud.

Algunos de nosotros –lo he dicho yo y lo he escuchado de otros colegas–, en algún momento de la vida profesional, afirmamos que no somos terapeutas ocupacionales, dado que lo que hacemos no se acoge a los marcos de referencia hegemónicos circulantes. Se trata, más bien, de buscar otros referentes que den sentido a nuestro hacer. Es decir, como si quedáramos atadas(os) a conceptos hegemónicos de la terapia ocupacional, en especial, a aquellos que vienen del modelo de la

ocupación humana o del desempeño ocupacional. En este marco, la ocupación tiene un centro, sea para el *locus* de la acción profesional, o para la finalidad de su actuar (Malfitano, Borba y Lopes, 2023).

En contraposición a ello, Malfitano, Borba y Lopes (2023) identifican la coexistencia de los conceptos de actividad humana, vida cotidiana y modos de vida como parte de su *locus*. También identifican como finalidad en su acción profesional, más allá de la ocupación, la búsqueda de inserción/inclusión social, la emancipación, la autonomía y la participación social (Malfitano, Borba y Lopes, 2023). En conclusión, estas resistencias hablan de la construcción de ese intelectual orgánico, que tensiona una hegemonía y crea conciencia sobre el actuar y sobre el propósito de la acción del terapeuta ocupacional.

#### **5.2.4 Reconocimiento profesional**

Otro de los retos en el mundo actual es el reconocimiento profesional, es decir, el valor social, político y económico del actuar del terapeuta ocupacional en la sociedad, así como el aporte que realiza al mundo de la producción y reproducción social. Las luchas por el reconocimiento profesional que se manifiestan por esos sentimientos de inconformidad e injusticia.

Las y los terapeutas ocupacionales somos trabajadores, o bien, vendemos nuestra fuerza de trabajo para tener condiciones de vida. Somos consumidores en el capitalismo, por lo cual hacemos un aporte a los sistemas de producción y reproducción social de la sociedad burguesa, y actuamos, principalmente, a través de políticas y servicios sociales estatales (Bezerra y Trindade, 2013; Bezerra, Pereira y Braga, 2021; Godoy-Vieira, Malfitano y Soares, 2024). Estamos inmersos en las relaciones de clase y en el resultado de la división social del trabajo capitalista, participamos en la satisfacción de las necesidades de la clase obrera y, mientras tanto, se mantienen los intereses de la clase dominante (Soares, 1991; Bezerra, Pereira y Braga, 2021).

Estas luchas por el reconocimiento se manifiestan en esos haceres que tienen que ver con reconocernos como trabajadores, como sujetos políticos, con mostrar y divulgar lo que se hace, con esas reflexiones sobre lo colectivo. Por ejemplo, un hacer donde se reconoce como un trabajador:

(...) hay una contradicción... y es que uno es un profesional, un profesional universitario... pero cuesta reconocerse como un trabajador, una trabajadora de la salud explotada e, incluso, en un momento de la historia en el que las relaciones laborales están desdibujadas... por este asunto de las prestaciones de servicios... (CL).

### Un hacer donde se reconoce como un sujeto político:

(...) estamos en la práctica comunitaria y, allí, hemos hecho lectura sobre el terapeuta ocupacional sujeto político... es como una conversación constante, con cada una de las rotaciones... hemos dicho... que no somos sujetos políticos solamente por ser terapeutas ocupacionales... sino que es algo que se ha ido construyendo, en la medida en la que hemos ido habitando diferentes ambientes, relaciones, la familia... incluso, con la posición política, en la casa, que tenían en algún momento y que nos dicen que están de acuerdo o no con los Gobiernos. Eso es algo que nos ha ido formando como sujetos políticos...

(...) el poder cuestionar la realidad en la que vivimos, el poder pensarnos quiénes somos frente a las personas con las que trabajamos, no... ¡Qué difícil! Entonces, creo que sí, hay una construcción de sujeto político que viene desde antes de la terapia ocupacional y que hace parte de nuestras cotidianidades... Por ejemplo, el estar en la universidad hace que me cuestione cosas que pasaban en mi casa...

(...) un día, con mi mejor amigo... fuimos a, a eso le dicen Chongo... donde producen cocaína, pues como haciendo turismo, turismo rural... nos pusimos a analizar ocupacionalmente la labor del asunto... lo que había en términos de la economía transnacional de la cocaína... y la naturaleza política de la terapia ocupacional... donde se disocia lo estructural de lo cotidiano... son cosas que tienen toda relación... (CL).

### Un hacer que muestre lo que hace el terapeuta ocupacional:

(...) es política, es incidencia política mostrar... en el espacio donde uno está... hacer más evidente lo que hace el terapeuta ocupacional...

(...) yo creo que tenemos que hacer visible... escribir y decir qué hacemos y documentar los logros es fundamental... por ejemplo, en la Revista Ocupación Humana se encuentran artículos de gente que ha escrito eso que hacemos, que ustedes hacen, que otros hacen... hay investigaciones grandes... como, por ejemplo, entrenar a los niños con autismo para salvarse de una situación de desastres... porque hay documentos importantísimos de atención en desastres... pero es documentar eso que se hizo con una población específica... que lo hizo un terapeuta ocupacional para decir cómo es que lo puede hacer... eso también hace parte de la percepción que tiene la sociedad de nosotros...

(...) yo sueño que un día haya estudiantes que digan... yo quiero estudiar terapia ocupacional... creo que todos llegamos sin tener muy claro que es terapia ocupacional... que digan yo quiero estudiar terapia ocupacional, porque es que mire lo que vi... mire lo que hizo ese terapeuta ocupacional... yo quiero estudiar eso... cómo construir una percepción en la sociedad de nosotros... que la tienen de pronto de otras disciplinas... sería fantástico... yo creo que es la posición, como la visión, la mirada que tiene cualquier persona, sociedad al grupo... de lo que es y hace un terapeuta ocupacional... y eso lo hacemos es nosotros... (BOG).

(...) los terapeutas ocupacionales no tenemos identidad de ciudadanos de primera clase... usted ve a una fonoaudióloga, va de salida... crecida... grande... usted ve a una fisioterapeuta... y déjelas que hablen, a mí me encanta... yo soy subversiva a propósito, con mi manera de vestir, me destaco... yo dejo que todos hablen, que digan y después digo tres cosas y, de verdad, hacen diferencia... después de que los otros se han explayado, todo el mundo se calla, ahora sí. Entonces, preguntémosle a XXX... yo creo es que esto no va en la ropa que te pongas. Si lo sabes, no necesitas estar, si lo sabes es tuyo... No, eso se lleva adentro... tenemos complejo de inferioridad como gremio... porque yo creo que nos los inculcan desde la universidad... usted va los sitios de prácticas. Cuando yo estudiaba, no sé ahora... todos estaban por encima de las terapeutas ocupacionales... el lugar donde hacíamos terapia ocupacional era el rincón más oscuro... bueno, nosotros le dábamos luz y vida... nos podían asignar el sótano más horrible del hospital... en una semana todos querían estar allá porque éramos terapeutas ocupacionales... (MD).

(...) mi acción política... es contarle a todo el mundo qué es terapia ocupacional... desde que yo me siento a hacer la valoración con las personas... les digo “les voy a contar qué es terapia ocupacional”... qué se hace acá a través de la terapia ocupacional... porque usted bien sabe qué hace el trabajador social, el psicólogo... entender qué es la terapia ocupacional es más difícil...

(...) una vez hice un taller de... se llamaba “Hablemos de ocupación” con los adolescentes y el artista plástico... él me preguntaba “cuál fue el término que usaste y de dónde lo sacaste, y el autor”, y no sé qué... les llamaba la atención... esto de la ocupación unido con las artes es muy interesante... conocer más allá... Entonces, creo que es importante decirle a todo el mundo qué es terapia ocupacional...

(...) ¿cuáles son los perfiles que se necesitan? Y eso fue lo que trabajamos en la definición de la Clasificación Única de Ocupaciones [con el Ministerio de Salud]... identificar todos los perfiles... todo lo que pueda hacer un terapeuta ocupacional... incluida gerencia... la administración... la asesoría de proyectos... es que eso de la política también es gremial... ¿cómo hacer para que eso que no nos conviene se mueva? Necesitamos empoderarnos, como convencernos entre todos [de] que ahí tenemos que estar... cada uno en el espacio donde esté... tirar línea... dar pauta...

(...) cuando empezamos a trabajar, en el 2000, eran dos cosas al tiempo: por una parte, el proyecto de la Clasificación Única de Procedimientos en Salud y, de otra, la discusión del proyecto de apoyo a la Reforma de la Ley 1164, que reglamentó el talento humano en salud. Eran dos espacios donde había que decir qué era lo que hacía terapia ocupacional... esto siempre ha supuesto que terapia ocupacional tenga datos y tenga cifras y de eso adolecemos... todavía no sabemos cifras... no tenemos datos que nos ayuden a respaldar las decisiones... (BOG).

(...) a mí me molesta muchísimo cuando veo a los terapeutas ocupacionales haciendo planes... uno lucha en la universidad... uno les dice en la universidad: “nosotros no somos profesores... nosotros no estamos enseñando... nosotros

apoyamos procesos en educación”. Desde la academia, viene luchando con unas acciones... reconozcan al terapeuta ocupacional... que diferencien cuál es el objeto de estudio del terapeuta ocupacional... de cada una de las profesiones... porque, desde ahí, yo pienso que viene el problema que no muchos sabemos cuál es el objeto de estudio de la carrera que estamos estudiando... (BUC).

(...) cuando yo me siento sola en la institución, al ver que [en] las cabezas están psicólogos, trabajadores sociales... yo no tengo a quién recurrir arriba como “venga, esos formatos, no, venga esto, tal cosa”, no tengo a quién. Entonces, yo me siento con el trabajador social o yo me siento con el jefe, que he hecho, mi jefe ahorita es administradora pública (BOG).

(...) desde la academia, yo estoy transformando esa visión de qué hacemos nosotros como terapeutas ocupacionales, porque hace seis años pertenezco al equipo de educación interprofesional y venimos desarrollando esas experiencias y esas prácticas colaborativas con todos los estudiantes de manera transversal... estamos concebidos desde la facultad de Ciencias Médicas y de la Salud... participamos [en] todos los programas de salud... se han vinculado otras facultades... comunicación social... veterinaria... psicología... diseño gráfico... es un equipo... que transforma... las ideas de esos nuevos profesionales... para trabajar en pro del bienestar del ser humano o del paciente, en este caso, de sus familias y de las comunidades... en este espacio... nuestros estudiantes que se empoderan... “es que yo hago esto... es que usted, doctor o el médico, ¿usted por qué piensa que yo hago...?”. Y ellos: “oiga, ¿usted hace todo eso? Oiga, yo no tenía ni idea”. Así, se entera el médico, conoce el fisioterapeuta, conoce el fonoaudiólogo que, de pronto, decimos nosotros que estamos tan integrados con ellos y, a veces, ni siquiera se enteran de qué es lo que hacemos nosotros...

(...) transmitimos ese valor, esa importancia que tiene el que tú eres profesional, que tú tuviste un esfuerzo importante, las personas que te apoyaron a ser profesional hicieron un esfuerzo importante porque tú seas una persona diferente y tú te dejas comprar por dos pesos... Y lo digo porque es que, desafortunada o afortunadamente, no sé, me he tenido que enfrentar a ir a conocer muchas instituciones donde yo digo “¿y qué hay que hacer?”. No, usted solamente hace ahí, rapidito, y firma y ya. ¿Y cuánto vale eso? “5000”. ¿5000? Gracias... ojalá que nunca tenga yo que volver a decirles que necesito el trabajo... porque no lo sé... pero mi trabajo vale mucho más... el esfuerzo que yo tuve vale mucho más... (BUC).

#### Un hacer que reflexiona sobre lo colectivo:

(...) hice parte del Sindicato de Trabajadores del Instituto de Seguros Sociales. En 1976, hicimos la profesionalización y nos graduamos por segunda vez... como resultado de las movilizaciones que hicimos, en la Universidad, fisios, fonos y TO, en 1973... (BOG).

(...) en las disputas gremiales y no nos veo ahí tan claros, no nos veo tan claros disputando lo gremial... yo trabajé en el Congreso [Congreso de la República]<sup>26</sup> cuatro años... yo veía asuntos normativos y yo decía... eh, qué mal que nosotros no tengamos la fuerza de disputar estos asuntos que también son estructurales, son importantes y fundamentales... no estamos ahí... lo que quiero decir es que hay un divorcio o algo, o es nuestra incapacidad de organizarnos, no sé, pero eso me hace mucho ruido en la cabeza... (CL).

El reconocimiento profesional tensiona la hegemonía circulante, el sentido común neoliberal y su reproducción del orden. Por su parte, aspectos como la toma de conciencia de la posición se ocupan del campo económico, de reconocer su valor, sus funciones, el desarrollo de sus fuerzas productivas. Las innovaciones y el avance técnico posicionan al profesional en una instancia de mayor autonomía dentro de las escenas laborales (Gramsci, 2021; Ciolli, 2017). Por ello, la autoorganización y coordinación de fuerzas, así como la intervención activa en el campo técnico y productivo, otorgan un rol protagónico a los profesionales, tanto en lo económico como en lo político-social, y generan nuevas disputas (Ciolli, 2017).

Las resistencias y contrahegemonías hacen parte de un largo proceso histórico que sucede en un determinado ambiente social y político. Surgen cuando los sujetos se sienten incómodos, oprimidos o no pueden desarrollarse de una manera autónoma dentro de los esquemas oficiales o establecidos. Entonces, emerge el acto revolucionario que consiste en un esfuerzo por destruir, transformar o construir un nuevo esquema. Ocurre subterráneamente en la oscuridad de la conciencia, de las multitudes inmersas en el capitalismo que somete a sus leyes. En los lugares donde las relaciones son de opresor a oprimido, de explotador explotado, donde no hay libertad ni existe la democracia. Surgen allí donde no se es nadie y, donde a su vez, existe el deseo de convertirse en el todo. Allí donde el poder del propietario es ilimitado: es sobre la vida o la muerte (Gramsci, 2021).

Estas expresiones de resistencias y contrahegemonías invitan a la reflexión sobre el lugar o los lugares de los sujetos. Sobre nosotros como terapeutas ocupacionales y sobre los otros como sujetos de acción o intervención de las acciones. De los referenciales que las acompañan, de las acciones y de los resultados en términos de inclusión, participación social, autonomía y emancipación.

---

<sup>26</sup> El Congreso de la República de Colombia es la legislatura bicameral de la República de Colombia. Está integrado por el Senado y por la Cámara de representantes. El Congreso tiene su sede en el Capitolio Nacional, en la ciudad de Bogotá, capital de la República.

### 5.3 FUGAS DE ACCIONES COLECTIVAS

Recordemos que, en la acción política, hay una disputa por un sentido común hegemónico y que, para transformarlo, se requiere de la acción colectiva para generar una nueva hegemonía. Por ende, las acciones colectivas tienen como propósito transformar las resistencias en nuevas propuestas (Gramsci, 1985). Ello transforma la estabilidad de la estructura a través de la formación de voluntades colectivas emancipatorias de las clases subalternas, en un momento histórico específico (Montali, 2019).

En consecuencia, la acción colectiva es un proceso de interacción estratégica que requiere del consentimiento moral, político o ideológico, de la conciencia de pertenencia al grupo, a la clase, y a la organización en grupos. Mecanismos que deben ir más allá de la supervivencia y la defensa de los salarios, de la cooperación de los individuos que pertenecen a la colectividad, de las creencias y de las oportunidades, de la decisión individual y colectiva, de la confianza, de una visión de mundo compartida, de compartir intereses y desde una cultura común que sea opuesta a la de los grupos dominantes (Cante, 2007; Pinto, 2010). Para tal fin, es necesaria la organización de coaliciones y asociaciones que requieren el uso de los medios de comunicación. Así mismo, la construcción de identidades y de representaciones como parte de la construcción de la cultura que se quiere construir en el entorno social (Lozada y Villagómez, 2025).

Por consiguiente, en este apartado, me refiero a *fugas*, puesto que las conversaciones identifican iniciativas colectivas que no se transforman en acciones colectivas. Es decir, tenemos las capacidades para señalar lo que debemos hacer para buscar las transformaciones. Sin embargo, no es fácil avanzar en la construcción de propuestas contrahegemónicas colectivas. Uno de los asuntos centrales de estos diálogos se encuentra alrededor de las dificultades para armar un colectivo, donde el sentido común individual y el interés individual prevalece, por lo cual se transforma en hegemónico. Estas conversaciones son solo una muestra, muestra que vivimos en lo cotidiano.

Por ejemplo, son distintas las inquietudes y expectativas que tenemos frente al Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional que, en este caso, sería una organización hegemónica. Solemos entender al Colegio como un ente abstracto, así como vemos al Estado. No como un colectivo de sujetos (políticos) que lo hacen posible. Por el contrario, lo observamos bajo una perspectiva en la que, debido a la ausencia de sujetos políticos, este colectivo resulta inviable. El Colegio es una organización gremial, que en 2024 cumplió 40 años.

En el transcurso de su existencia, hemos vivido fugas de acciones colectivas. Como en el periodo de 2014 a 2020, cuando sus liderazgos fueron colectivos y convocaron a colegas de distintas regiones del país alrededor de diferentes proyectos: la construcción participativa del XVI Congreso Colombiano, en la ciudad de Medellín, en 2016; la reunión del Consejo Mundial de Terapia Ocupacional, también en 2016; la definición de estrategias de comunicaciones para el reconocimiento de la terapia ocupacional; la definición de un plan estratégico con un alcance de 10 años; la constitución de un consejo directivo con participación de colegas de diferentes ciudades del país, entre otros. Procesos que se fueron diluyendo con el pasar el tiempo, que perdieron fuerza y no lograron transformaciones.

Por otra parte, en otros momentos, nos hemos convertido en instrumentos para dar respuesta a los requerimientos del Gobierno Nacional. En especial, el Ministerio de Salud. Como cuando se debió transformar la Asociación en Colegio para cumplir los requerimientos y poder expedir las tarjetas profesionales. En este escenario, una vez más, actuamos como empleados del consenso. En definitiva, no teníamos otra salida.

Frente a todos estos vaivenes de la profesión, su materialización y su vínculo con diferentes dimensiones, en los siguientes relatos encontramos esa voz colectiva que no es una suma de varias partes. No hay autorías individuales. Se trata de una construcción a partir de las voces que se entrelazan. Lo individual va desapareciendo en las narraciones que se dieron en el último grupo de conversación, cuando participaron colegas de todas las ciudades:

(...) siento que tenemos el espíritu, el conocimiento, los escritos, toda la documentación, incidimos en lo público, en los sectores, damos luchas cotidianas, somos agenciadores de transformaciones, hemos transformado las políticas... todo eso ya lo hemos hecho, pero desde la individualidad. Faltaría un liderazgo que pudiera ayudar a encontrar y a equilibrar esos intereses, saberes y experiencias, para que todo eso pudiera verse de manera más articulada. Con toda esa capacidad, podríamos tener mucha más fuerza como colectivo. Sin embargo, nos resulta difícil actuar colectivamente, convocar la gente, fallamos en nuestro ejercicio político como colectivo. Creo que nos debemos un trabajo de juntanza: para reconocernos como agenciadores de sostenibilidad y apropiación territorial, para generar grupos de trabajo que permanezcan en el tiempo, para constituirnos en un sujeto colectivo transformador y mostrar la profesión que somos, todo lo que sabemos, todo lo que podemos construir (GRCOL).

(...) fallamos en nuestro ejercicio político como colectivo, contamos con el espíritu, el conocimiento, los escritos, toda la documentación, pero resulta difícil actuar colectivamente... damos luchas individuales en la cotidianidad, pero, no

lo hacemos en lo colectivo... podríamos tener mucha más fuerza como colectivo, pero resulta difícil convocar a la gente (...). Nos debemos como profesión, mostrar lo que somos, reconocernos como agenciadores de sostenibilidad y apropiación territorial, juntarnos, dar luchas de manera colectiva y transformadora y con un colectivo transformador, generar grupos de trabajo que permanezcan en el tiempo, incidir en lo público, en los sectores, transformar las políticas públicas (GRCOL).

En nuestra historia, tenemos intentos de transformación de acciones colectivas de la terapia ocupacional en Colombia. Dentro de algunos de estos, se encuentra el trabajo del grupo que construyó por años el modelo del Desempeño Ocupacional Realizante en la Universidad Nacional. Este tenía como propósito constituir una alternativa tanto para la comprensión como la acción de la terapia ocupacional en Colombia (Trujillo, 1995). Este modelo se llevó a diferentes espacios profesionales, como el trabajo en comunidad, a través del Programa Interdisciplinario de Apoyo a la Comunidad (PRIAC), en la Localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá; en la casa de la mujer trabajadora con la Central Unitaria de Trabajadores de Colombia (CUT); en acompañamientos a trabajadores que quedaron cesantes por las reformas del Estado en los años de 1990, entre otros. Sin embargo, con el paso del tiempo, la fragilidad de los relevos generacionales, nuestras dificultades de trabajo colectivo y nuestro pensamiento colonial, el desperdicio de la experiencia, entre otros aspectos, hicieron que fueran más fuertes los modelos foráneos, en especial, los del norte.

Otra posible fuga de acciones colectivas es la de la Universidad del Rosario en los años noventa, donde las profesoras María Antonieta Ortega, María Eugenia Caicedo y Margarita González, entre otras, realizaron una propuesta para dar el soporte ético filosófico de la terapia ocupacional en el país. Otro de los intentos –que no abordaba de forma específica la terapia ocupacional, pero que fue realizado por terapeutas ocupacionales– fue el colectivo de Rehabilitación Basada en Comunidad en Cali (Ballesteros, *et al.*, 2019). O bien, la formación de líderes en Rehabilitación Basada en Comunidad en Bogotá (García y Cruz, 2019).

A propósito de los cincuenta años de la profesión en el país, conformamos el grupo Historias de las Terapias Ocupacionales (HiTOS) en Colombia, en 2014. Allí convocamos a colegas interesadas en estudios históricos de la profesión. Se vincularon 9 de los 11 programas del país a través de un seminario permanente, de semilleros de investigación, de prácticas de profundización, trabajos de grado e investigaciones. Ello ha generado un pensamiento sobre el lugar de la historia en la transformación de la terapia ocupacional en el país (García, Duarte, Cruz

y Fernández, 2017; García, Cruz, Duarte y Fernández, 2022). Y otra propuesta adicional consiste en la de las terapias ocupacionales del sur, que ha sido una iniciativa latinoamericana soportada en los derechos humanos, la ciudadanía y la participación, y en la cual, además, participamos colegas colombianas (Simó, Guajardo, Oliver, Galheigo y García, 2016); la cual ha tenido desarrollos en Chile más no en Colombia.

Como diría Fraser (2023), tenemos una resistencia fracturada en la medida en que somos sujetos individuales, con luchas individuales sin colectivo. Por tanto, es necesario construir un nuevo sentido común, una contrahegemonía más persuasiva. Es necesario generar un consenso a partir de las rupturas contrahegemónicas que dependerán de la capacidad del proyecto alternativo de coordinar un conjunto de demandas sociales heterogéneas (Cortés, 2017).

A su turno, existen iniciativas que, generalmente, se agrupan alrededor de redes sociales – Facebook, Instagram– y que no logran sus propósitos colectivos o no acceden a bienes de consumo colectivo. Esto obedece a que gran parte de los individuos que la componen no cooperan, ya sea por fines privados o personales, o bien, porque prefieren que sean otras las personas que se encarguen de los costos reales de la acción colectiva. Esto puede llamarse inacción colectiva. Escenario en el cual el interés individual afecta el interés del grupo, puesto que, si los individuos cuidan de sí mismos, fallan para actuar colectivamente y el desastre colectivo perjudica sus fines individuales (Cante, 2007).

#### 5.4 LAS DISPUTAS

Al volver a Gramsci (1985), nos podríamos ver a nosotros mismos como una sociedad civil que se desarrolla en función del consenso. Esto es, como empleados del consenso que reproducimos patrones de la hegemonía dominante desde nuestro papel como intelectuales, que actuamos como creadores de ideologías o divulgadores de estas. Así, luego de escuchar las conversaciones, leerlas y releerlas desde el pensamiento de Gramsci (1985), emergen, al menos, dos disputas por el sentido común: la primera tensiona el proyecto ético político y la segunda tensiona el sujeto terapeuta ocupacional.

#### **5.4.1. Entre un proyecto ético-político individual, armonizado con las agendas de Gobierno, y un proyecto ético-político colectivo que lucha por las necesidades de los sujetos en sus contextos**

Para hablar de esta disputa, es necesario tener en cuenta que, en los proyectos ético-políticos de las profesiones, se contemplan las dimensiones teóricas, jurídico-política, organizativa, metodológica, operativa y formativa. Ello implica la producción de conocimiento, de las normativas, de la organización profesional y de los procesos de formación (Salamanca, 2017; Pachón y Latorre, 2022). Procesos que, a su vez, están relacionados con las formas en las que se configuran las profesiones, su finalidad social y política en el territorio donde actúan.

Podríamos decir, entonces, que la terapia ocupacional en Colombia se encuentra en una disputa frente a un proyecto ético-político individual, que en gran medida armoniza su actuar con las agendas de Gobierno, con las políticas neoliberales y que se encuentra bajo la dominación de un sistema económico que fomenta el trabajo independiente. Donde las prestaciones sociales están a cargo del trabajador y donde nos referimos a los individuos y/o clientes.

Estas condiciones fomentan un sentido común solitario e individual que no solo se refleja en el actuar de las y los terapeutas, sino también en las formas en que se relacionan con los otros. Según el documento del perfil profesional y competencias del terapeuta ocupacional en Colombia (Navas y Tenorio, 2016), las acciones de los terapeutas ocupacionales en el país se desarrollan: en los dominios de promoción de la salud; prevención; educación; rehabilitación; salud mental y atención psicosocial; prestación de servicios; tecnología de asistencia; salud física; niñez y juventud; educación; seguridad y salud en el trabajo; personas mayores y salud pública. Mientras que las competencias se relacionan con la gestión de prácticas que impacten o aporten a las transformaciones de las determinaciones sociales, políticas y económicas a través del desempeño ocupacional y de la ocupación humana. De hecho, se identifican como campos: la salud, la educación, el bienestar social y la justicia (Trujillo, 2002; Arango, Correa y Méndez, 2018).

Así mismo, la ocupación humana o el desempeño ocupacional actúan como objeto de estudio hegemónico, el cual se encuentra generalizado en las publicaciones y en los discursos colombianos. Este concepto ha sido central, y hegemónico, dentro de la terapia ocupacional, tanto en la producción de conocimiento anglosajón como en la Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales (WFOT, por sus siglas en inglés), en la ciencia ocupacional, y otras similares, que

evidencian una clara influencia norteamericana en nuestro discurso (Caro-Vines, 2018; Malfitano, Borba y Lopes, 2023).

Este sentido común individual también se expresa, entre otras dimensiones, en la dificultad de generar colectivo. Por ejemplo, se evidencia en la poca participación de las agremiaciones que se crean, como el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, donde el promedio anual de asociados de los últimos 14 años no supera el 4% de los profesionales del país (CCTO, 2025). Esto aunado a la escasa capacidad de respuesta de esta institución ante las necesidades del colectivo, pues sus acciones tienen como prioridad dar respuesta a los requerimientos gubernamentales, en especial a los del Ministerio de Salud. Fue el caso de la transformación de la Asociación Colombiana de Terapia Ocupacional en el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional, proceso que fue ejecutado con el fin de dar respuesta a lo planteado en la Ley 1164 del 2007, relacionada con el talento humano en salud<sup>27</sup>. O bien, el caso de la construcción del documento de perfil profesional de competencias del terapeuta ocupacional, también solicitado por el Ministerio de Salud (CCTO y Ministerio de Salud, 2016).

Por todo ello, estas hegemonías configuran soledades e individualidades de las y los profesionales a lo largo y ancho del país, y de sus vidas. Acentúan nuestra dispersión sin hilos ni tejidos que nos articulen. Dificulta la consolidación de un proyecto profesional capaz de disputar una dirección social alternativa. Así, que esta soledad, este sentido común individual, se disputa con iniciativas de un proyecto ético político colectivo que se resiste a la homogenización, a la estandarización, que rompe las fronteras de los saberes y los actores. Como diría Gramsci (1985): nuestra lucha es por la autonomía del ámbito de lo político y por la promoción de un hacer con convicciones éticas (Fernández Buey, 2001).

En efecto, un proyecto ético político colectivo requiere sentidos comunes colectivos, tanto de las acciones colectivas, como de la generación del colectivo desde nuestra labor como profesionales. Ello implica la recuperación de las historias de las vidas, de los contextos, de los lugares y de la profesión (Guajardo, 2016; Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Chile *et al.*, 2015; García *et al.*, 2017). El fin no está en cumplir las leyes, sino en generar acciones colectivas para transformarlas. Transformación que, además, debe ser coherente con la ciudadanía, con los

---

<sup>27</sup> Esta ley tiene por objeto establecer las disposiciones relacionadas con los procesos de planeación, formación, vigilancia y control del ejercicio, desempeño y ética del talento humano del área de la salud mediante la articulación de los diferentes actores que intervienen en estos procesos.

derechos humanos, con la vida, bajo un compromiso ético-político con las poblaciones en situación de vulnerabilidad social (Galheigo y Simó, 2012; Fonseca y Morera, 2022). Todo ello a través de procesos que también posibiliten la articulación de la realidad social con las necesidades y con las acciones profesionales, la resolución de problemas de individuos y de grupos profesionales, la integración y armonización de los saberes, así como la sistematización del conocimiento específico de la terapia ocupacional (Lopes, 2023). Volver una y otra vez sobre la construcción de nuestras identidades, la episteme y la práctica (Gujardo, 2016).

A veces, nos encontramos atrapadas y atrapados en las instituciones, en el sector salud, en un sistema neoliberal, donde nos faltan más conversaciones. Carecemos de modos en los que existan conversaciones, donde las palabras caminen y se transformen, donde el lenguaje, como las palabras, exprese lo que los seres humanos somos y hacemos, donde se entrelace con las emociones, con las formas amorosas de hablar sobre los temas y sobre las preocupaciones que nos convocan y que, a veces, nos incomodan (García, 2024).

Por consiguiente, sigue pendiente un debate que nos acoge como terapeutas ocupacionales colombianas y colombianos: la necesidad de tener un proyecto ético político explícito, capaz de replantear las hegemonías circulantes en nuestra práctica y preguntarse: ¿cuál es el proyecto profesional que plantea la terapia ocupacional en Colombia para contribuir con las respuestas sociales y que sea parte de un proyecto societario más amplio? Un escenario que posibilite comprender el poder intelectual y cultural en los proyectos políticos de construcción de un pueblo (Cortes, 2017). En tanto, parece que hay un mayor interés político, y de la política, por debilitar y neutralizar, más que por ejercer una dirección intelectual y moral, o por preguntarse acerca de los objetivos y resultados de las prácticas profesionales para contribuir en la transformación del país (Marro, 2006).

#### **5.4.2. Entre el terapeuta ocupacional como empleado del consenso o como sujeto político**

Esta disputa, como diría Gramsci (2006), se da en nuestro actuar, cuando nos convertimos en empleados del grupo dominante. Cuando imponemos o participamos en la imposición de direcciones en la vida social, cuando vivimos del prestigio y la confianza del grupo dominante, cuando somos disciplinados en este actuar. En estos casos, somos trabajadores inmersos en unos sistemas que nos dominan y, así, ejercemos una hegemonía social.

Algunas veces, en nuestro trabajo de políticas públicas, es posible actuar en consonancia con los procesos de formulación, implementación, seguimiento y evaluación (Satizabal, *et al.*, 2024). Otras veces, solamente seguimos los lineamientos de los líderes de turno, sin entrar en controversia alguna. Es fácil experimentar estas circunstancias, dadas las políticas laborales del país. Mientras tanto, la autonomía del ejercicio profesional se encuentra limitada, en especial, por las formas de contratación, así como por el poco reconocimiento social y político de la profesión.

Por otra parte, influyen considerablemente las políticas del miedo: miedo a perder el trabajo, miedo a trabajar en algunos territorios, miedo, miedo. Ese que viene con todas las herencias del conflicto armado y que es el resultado de algunas de las formas en que se ha dominado el país.

Sin duda, tenemos un país y unas instituciones con líderes, gobernantes, tiranos, presidentes que se preparan para pensar, decidir, negociar, administrar, reconciliar, dividir y castigar con la capacidad de construir hegemonías y desarrollar soberanías. En la actualidad, tenemos el príncipe electrónico que subordina, recrea y absorbe la mente, mientras que, en los tiempos de Maquiavelo, era el príncipe político y, para Gramsci, era el partido político (Ianni, 2001). Este príncipe electrónico es una figura invisible y presente, impregnada de las cotidianidades, en distintos niveles, locales y regionales, de acuerdo con los contextos, sin ser homogéneo. Dichos príncipes electrónicos pueden ser periodistas, fotógrafos, cineastas, escritores, sociólogos, psicólogos o terapeutas ocupacionales. Se enriquecen de la información de los distintos medios de comunicación como revistas, libros, televisión, conferencias etc. De este modo, se convierte en algo sensible tanto para las clases dominantes como para los dominados. Escenario en el cual, por supuesto, prevalece la visión del mundo de la clase dominante con el fin de manipular la conciencia, moldear la opinión pública, el consenso democrático y las formas de autocontrol (Ianni, 2001).

Este empleado del consenso se disputa con el sujeto político que se rehúsa a ser objeto de la política. Es rebelde, interrumpe el modo predominante de la política, no comparte la realidad dominante. Es un actor responsable de escribir la historia, pero no de la historia convencional, sino de esa otra: la que cuentan los actores que han vivido la historia (García, 2016).

El sujeto político actúa en función de una acción colectiva, de una voluntad colectiva, o de un intelectual colectivo, que propone una filosofía de la praxis desde las clases subalternas, las cuales, además de querer educarse a sí mismas en el arte de Gobierno, quieren conocer todas las verdades (Modonesi, 2023). Cada una y uno de nosotras y nosotros está sujet(ad)o a cierta

configuración política. No obstante, al ser conscientes de la sujeción, queremos someter la política a nuestra propia visión, es decir, queremos ser sus autores (Samaddar, 2014).

Indudablemente, ser un sujeto político significa tener una concepción del mundo, conocer la situación que nos circunda y comprender la realidad. Esto es, tener la capacidad de ver y comprender el mundo en el que estamos inmersos, definir una posición, un criterio y puntos de vista al respecto. Esta capacidad crítica y reflexiva, este carisma, trasciende el estado actual de las cosas y es consciente de su realidad. No solo desde lo legal, lo económico o lo político, sino que integra todas las esferas humanas. No para movilizar masas, sino, más bien, con la pretensión de crear conciencia y de lograr sujetos autónomos en sociedades complejas (García, 2016).

El sujeto político se construye con autonomía, con su propio pensamiento y sus estrategias. Es histórico, se nutre de su experiencia y reconoce los aportes de sus antecesores. Tiene capacidad de interpretación, de dar sentidos liberadores y emancipadores a los conocimientos y experiencias que interpretan la cotidianidad. En otras palabras, no solo tiene la posibilidad seguir las reglas y los protocolos, sino que también puede usarlos como un medio y no como un fin.

Se trata de un terapeuta ocupacional cuya dimensión ético-política y técnica impregna su praxis, supera el sesgo de la neutralidad, se niega a reproducir la lógica de la opresión y actúa como articulador social (Farias y Lopes, 2020). Además, experimenta este proceso mientras es consciente de los modos de ver el mundo, de reconocer la historia, de los desarrollos teóricos y prácticos de nuestro propio escenario, y con base en un fuerte soporte ético y político de los derechos humanos. Y, además, sitúa su práctica en un contexto social concreto (Bezerra, Pereira y Braga, 2021; Briglia *et al.*, 2018). Esto, a su turno, sucede en articulación con las dimensiones sociales de la vida, de la ética y la política (Malfitano, 2023; Bezerra, Pereira y Braga, 2021). Así, actúa en el plano de la vida en defensa de la autonomía, la ciudadanía y los derechos (Galheigo, 2016; Bezerra, Lopes y Basso, 2022). Reconoce la historicidad de los procesos sociales en su dimensión local y cultural, lo que incluye el propio desarrollo de la terapia ocupacional (Malfitano, Borba y Lopes, 2023).

Es decir, el cuidado y el respeto de la vida son su centro de actuación. Así lo dejan ver los colegas en las conversaciones. Por lo tanto, es necesario el reconocimiento del funcionamiento de la sociedad, de sus mecanismos de dominación –tanto explícitos como ocultos por las hegemonías dominantes– y de las contradicciones. Y reflexionar sobre la postura que asumimos ante todo este horizonte. Sin embargo, dicho reconocimiento no solo consiste en realizar intervenciones sociales de la vida diaria o de tener un discurso crítico. Por el contrario, se trata de construir un actuar

coherente con las reflexiones de la práctica (Godoy-Vieira, Malfitano y Soares, 2024; Pollard y Sakellariou, 2013).

En ese sentido, los cuestionamientos sobre el papel político de los terapeutas ocupacionales amplían la mirada a otras áreas del saber, como la sociología y la antropología (Soares, 1991; Barros *et al.*, 2007; Bianchi y Malfitano, 2020). En síntesis, este es un hacer que busca hacer consciente a otros de la opresión a la que están sometidos, en el marco de una profesión comprometida con ideales políticos y cuya praxis busque una sociedad más justa bajo los principios del diálogo, la libertad y la concientización (Bezerra, Lopes y Basso, 2022; Briglia *et al.*, 2018; Farias y Lopes, 2020).

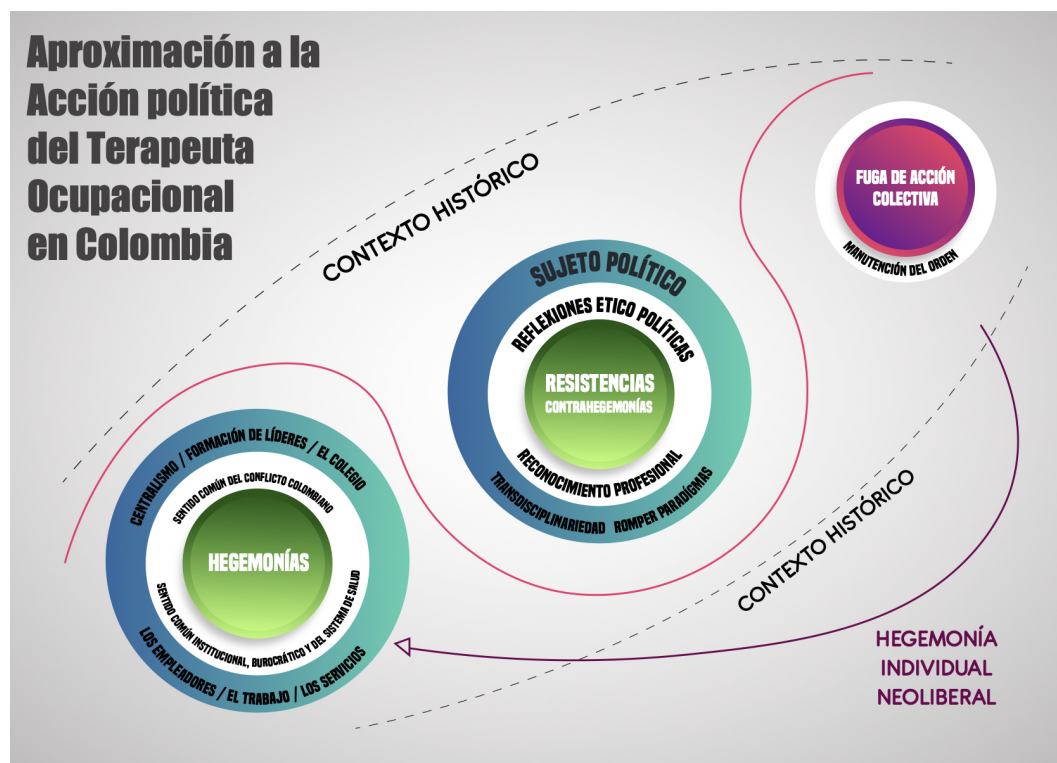
Así, entonces, inspiradas en Semeraro (2006), no importa el lugar desde el cual desempeñemos un trabajo: lo realmente importante es el reconocimiento de la clase, de las relaciones democráticas que establezcamos y del horizonte ético-político. En suma, el reconocimiento del otro como sujeto político, sin perder de vista las luchas hegemónicas, la conciencia crítica, la estructura y la superestructura para superar las relaciones verticales en las que estemos sumergidas en búsqueda de la interacción dialéctica y la construcción ético-política. En otras palabras, construir una acción técnica en armonía con las formas de vida de cada lugar, contextualizadas socialmente e involucradas con las vidas de los sujetos con los que trabajamos (Bianchi y Malfitano, 2020).

Estas dos disputas, tanto dos disputas por el sentido común, tanto la relacionada con el proyecto ético político, como la que tensiona el sujeto terapeuta ocupacional nos llevan a nuestro lugar como intelectuales y a nuestro papel dentro de un colectivo denominado terapia ocupacional. Espacio que tensionamos al haber sido reclutados por las clases dominantes para consolidar su hegemonía (Moreno, 2017). A esa idea de hegemonía que transita de lo político a lo moral e intelectual, donde el sujeto de la hegemonía tiene una voluntad colectiva políticamente construida con intereses sociales contradictorios, con ideologías no siempre coherentes y con identidades que, rara vez, son estables (Anderson, 2016). Donde el hilo conductor, como en Gramsci (1985), se encuentra en la voluntad colectiva que hace parte de la conformación del sujeto político, inserto en la disputa hegemónica, con una voluntad política que se proyecta desde la subalternidad hacia la autonomía. De un sujeto organizado, que es creador y portador de una concepción del mundo, susceptible de impulsar una revolución social y una forma moral intelectual (Modonesi, 2023). A la postre, pareciera que este mundo de la terapia ocupacional viviese en el mundo de la

subalternidad, del que lucha para salir y dejar de estar en los márgenes de la historia. De dejar la apatía moral y política, de generar acciones colectivas en búsqueda de las transformaciones gremiales y personales.

Con este panorama, podríamos decir que, en la acción política de los terapeutas ocupacionales en Colombia, nos encontramos inmersas en unos sentidos comunes hegemónicos. Que son parte de las huellas del narcotráfico y de las formas institucionales burocráticas, así como del sistema de salud y seguridad social colombiano. Que, a su vez, generamos resistencias que reflexionan sobre el actuar ético político; mediante las interacciones con los sujetos con quienes trabajamos; con las decisiones conceptuales y con el reconocimiento profesional. Así mismo, nuestro actuar colectivo es muy débil, no transforma, se queda en la mantención del orden, sin llegar a la construcción de una nueva hegemonía (ver figura 20).

Figura 20 – Aproximaciones a la acción política de la terapia ocupacional en Colombia



Fuente: Elaborada por la autora a partir de Gramsci (1985), Pachón (2021), Berger y Leiteritz (2014).

## 6 SEXTA CONVERSACIÓN: A MANERA DE CONCLUSIÓN

El fin de un camino es el comienzo de muchos. Luego de recorrer, reconocer y comprender realidades del mundo de la vida que nos circunda, llenito de hegemonías que nos maltratan, de resistencias que nos agotan, siempre nos queda la esperanza, como esa posibilidad de resistirnos y seguir soñando caminos y posibilidades.

(Escrito personal, abril, 2025).

Esta tesis tuvo el propósito de comprender la acción política y sus características, de las y los terapeutas ocupacionales en Colombia. Está inspirada en el pensamiento de Antonio Gramsci (1891 - 1937), quien señala que, inmersa en la acción política, hay una disputa por el sentido común para construir uno nuevo.

Este texto, en el formato de una tesis, puede verse como un documento científico y también como una apuesta política en la medida que se espera que estas reflexiones nos hagan pensar y actuar sobre nuestro proyecto ético político y en los aportes que, desde la profesión, podemos hacer al país. Así mismo, estas reflexiones son sobre la terapia ocupacional independiente del campo o área de actuación que las y los profesionales desarrollan la terapia ocupacional y es una invitación a interpelar de manera permanente a ese sujeto político que llevamos dentro, sea como empleado del consenso o como transformador de la acción política.

Como toda investigación, esta tesis tiene límites, así que es necesario recordar que la misma se soporta en conversaciones realizadas con terapeutas ocupacionales en distintos lugares del país. Profesionales que atendieron una convocatoria abierta, es decir, a un llamado a quienes se sintieron interesados en el tema. Como conversaciones, son solamente opiniones frente a temas distintos, por lo tanto, no hay un interés de generalización en los análisis y conclusiones, así como se reconoce el riesgo que no sean reflexiones en profundidad u ocurrir algunos direccionamientos, como en toda dinámica grupal. Lo que es aquí presentado hace referencia a los discursos de las y los profesionales participantes. A su vez, es necesario tener en cuenta que las y los participantes estaban ubicados en algunas de las principales ciudades del país y, en general, hacían parte de la academia, uno de los pocos lugares que convocan profesionales, en la Colombia de hoy, por tanto, los discursos presentados son parciales.

Así mismo, es importante decir que se trata de análisis sobre lo que las personas dicen sobre su trabajo y sería diferente el análisis de las prácticas per se, lo que podría ser la invitación de otros

estudios. Sin embargo, con estos límites, los discursos de las y los profesionales aquí reunidos se mostraron como una importante fuente de información para la reflexión acerca de la acción política en la terapia ocupacional en Colombia.

En efecto, vivimos en un paisaje colombiano complejo, contradictorio, polarizado entre sentidos comunes neoliberales y social-democráticos, con dificultades para avanzar en los procesos de paz, para superar el clasismo de las élites, las formas institucionales y la burocracia, para comprender las migraciones que van y vienen, para encontrar un equilibrio entre las pobrezas de muchos y las riquezas de pocos. Vivimos y hemos crecido en medio de la cultura del conflicto armado y muchos de nuestros comportamientos cotidianos pueden estar permeados por sus huellas en nuestras vidas.

Así, las y los terapeutas ocupacionales actuamos en este contexto histórico, social y político, que se hace y se acepta como natural en la cotidianidad profesional. En ocasiones, en relaciones de subordinación, con la presencia de consensos tácitos y de cosmovisiones hegemónicas de la sociedad. Al parecer, el sistema está hecho, entre otras, para que el interés profesional se limite a sostener el contrato o la vinculación laboral, y a su vez, no tener tiempo ni capacidad para comprender el paisaje social, económico y político. Al final, se trata de un mundo simbólico y neoliberal que, usualmente, no reconocemos y que, en diversas ocasiones, está mediado por el miedo y por estas formas de actuación propias del conflicto y de la guerra. Formas que se incorporan en la cultura y en la forma en que nos relacionamos entre sujetos.

Asu vez, generamos resistencias que reflexionan sobre el actuar ético y político. Resistencias que, a su turno, se relacionan mediante interacciones entre los sujetos con los que trabajamos, con las decisiones conceptuales en la práctica y a través del reconocimiento profesional. Así, manifestamos nuestras contrahegemonías con infinidad de haceres. Estas expresiones de resistencias y contrahegemonías nos invitan a la reflexión sobre el lugar, o los lugares, de los sujetos, de nosotras y nosotros como terapeutas ocupacionales y de las otras y otros como sujetos de acción o intervención de las acciones, así como de los referenciales que acompañan las acciones y sus resultados. Al parecer, la terapia ocupacional vive en el mundo de la subalternidad del que lucha para salir y dejar de estar en los márgenes de la historia, de dejar la apatía moral y política, de generar acciones colectivas en búsqueda de las transformaciones gremiales y personales.

Entonces, como lo he señalado antes, nuestra concepción del mundo depende del sentido común que circule, de la reflexión crítica para comprender las hegemonías circulantes, de las resistencias, de las contradicciones que podamos o no encontrar en él, de la historia del lugar y de las vidas de los sujetos con quienes compartimos un territorio. Es imperceptible a nosotras y nosotros. Podemos estar actuando dentro de él, sin darnos cuenta de su existencia.

Ahora bien, si con la acción política lo que busca es transformar la hegemonía circulante —donde, más allá de las resistencias y tensiones, genere acciones colectivas, capaces de transformarla—, al parecer, la transformación, no está a nuestro alcance. Nuestra acción colectiva es débil y la influencia de la individualidad propia del mundo neoliberal que es clara en las conversaciones. Quizás, tengamos la habilidad para construir colectividad con quienes trabajamos, pero no hay sido construido como un gremio, de ahí la debilidad de las organizaciones actuales como el Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional. Esta circunstancia, en términos de Gramsci, nos lleva a la manutención del orden, sin llegar a la construcción de una nueva hegemonía. Por lo tanto, la acción política de las y los terapeutas ocupacionales en Colombia, como intelectuales orgánicos, estás más cerca de la reproducción y de la manutención del orden que de la transformación del sentido común hegemónico.

Finalmente, hablar y conversar sobre la acción política implicó una reflexión permanente sobre el trabajo y la vida laboral, su mundo, su privatización y precarización en las hegemonías que le acompañan, especialmente, en el sector social y de la salud. También, sobre la formación técnica y política, es decir, sobre la relevancia, tanto de los conocimientos específicos y especializados para el actuar profesional, como de la formación ético-política. Todo ello bajo la comprensión de que la formación técnica requiere de más formación política. Así como de lo difícil que puede ser no actuar como empleado del consenso en un mundo pensado para que ese sea el fin del actuar profesional.

Siento que vivenciamos un paisaje desalentador donde la mirada de la terapia ocupacional, desde el pensamiento de Gramsci, permite comprender las realidades que vivimos, las hegemonías y las resistencias. Estos referenciales ayudan a comprender ese proceso ambiguo entre la reproducción del orden y la tentativa de creación de otras hegemonías, y la transformación social.

Frente a ello, Harvey (2018) propone construir paisajes de esperanza como una forma de resistencia, en los que reflexionemos sobre el sentido común individual que nos domina. Dada la

complejidad de las condiciones y situaciones vividas en las sociedades actuales, resulta necesario que las y los terapeutas ocupacionales, como intelectuales, cuestionemos el lugar político de la profesión y sus posibilidades de contribuir a la transformación social. Inspirada en estas ideas quiero proponer la generación de paisajes de esperanza para la terapia ocupacional colombiana.

El paisaje del proyecto ético político. La renovación y actualización permanente de acuerdos y consensos ético-políticos de la dimensión ideológica, sobre el quehacer de la terapia ocupacional en el país, que sean parte de la transformación social de los contextos y sujetos con los que se relaciona. Como una construcción permanente de preguntas y respuestas sobre el actuar profesional, sus objetivos y sus resultados. Los propósitos en la contribución de la transformación, el apoyo a los procesos de paz, a la vida de los sujetos con quienes trabajamos y, para nosotras y nosotros, como colectivo.

Un paisaje de la formación de terapeutas ocupacionales en el que este proceso no aborde sólo los asuntos técnicos de la profesión, sino también la reflexión política, el lugar político de la ejecución de la técnica y de las y los profesionales como sujetos políticos, como empleados del consenso y como personas con el potencial en hacer su profesionalidad con base en la contrahegemonía para la transformación de nuestra vida social. Sin duda, se requiere plantear una reflexión en la cual la formación esté más allá de intereses particulares sea de las aseguradoras, de los empresarios. Por el contrario, es necesario plantear una reflexión que esté alineada con los intereses de la vida y de los sujetos de nuestra acción e intervención. Donde el desarrollo de la perspectiva crítica sea el sentido común y transversal en los currículos. Implica promover la formación de escuelas públicas de terapia ocupacional en los territorios más alejados del país, promover su capacidad de participar en las transformaciones sociales, políticas y económicas de los territorios.

De la mano de la formación, está el paisaje de la investigación. Esto no solo significa investigar sobre los asuntos de las personas con quienes trabajamos, sino también avanzar en investigaciones sobre la terapia ocupacional colombiana, los debates ontológicos, epistemológicos y metodológicos. Estudios desde el marxismo, desde el materialismo histórico dialectico, que nos permitan comprender y hacer composiciones con otras posibilidades como las teorías feministas, subalternas, históricas, antirracistas, decoloniales etc.

Algunos de los caminos que podrían seguirse serían los relacionados con profundizar en la comprensión de las acciones colectivas para entender, entre otras, las características de nuestras

organizaciones: las fortalezas, las debilidades, las contradicciones que vivimos en las transformaciones del sentido común dominante y circulante. Esto también implica reconocer su historia y sus contribuciones, como las mezclas del lugar hegemónico y de construcción de contrahegemonías. Otros caminos en la investigación pueden estar relacionados con conversar sobre la acción política con terapeutas ocupacionales que no estén vinculados a la academia, en diferentes contextos, incluido quien trabaja en áreas rurales, con comunidades indígenas o con el pueblo negro.

Así mismo, estudios sobre el reconocimiento profesional en términos de su función social en su tiempo histórico, de lo que hace y los aportes que ofrece a la sociedad, el lugar de reproducción de vulnerabilidades o estar aliados en la sociedad para armar una acción política. Estudios para ahondar sobre hegemonías, contradicciones y resistencias a partir del príncipe electrónico y su incursión en las cotidianidades. En especial, en las generaciones actuales y futuras. Otros estudios que observan las prácticas, en tanto aquí hablamos de los discursos. Énfasis en las contradicciones en el mundo del trabajo. Finalmente, otro asunto que considero relevante estudiar es el lugar de las iglesias (de diferentes credos) en la configuración de la acción política, así como estudios relacionados con la colonialidad y con la reproducción de orientaciones del norte global.

El paisaje de la consolidación de colectivos, redes, combos, ollas comunitarias, asociaciones, o el mismo Colegio de Terapeutas Ocupacionales o con otras profesiones. Escenarios que propongan acciones colectivas que, a su vez, contribuyan a la transformación de hegemonías circulantes en otras hegemonías. No se trata solamente de generar, comprender promover acciones colectivas para quienes trabajamos, sino de trabajar por las luchas y las opresiones que vivimos como terapeutas ocupacionales. De la generación de acciones colectivas para la transformación de hegemonías que vienen con el saber, o bien, modelos o marcos de referencia dominantes; para el reconocimiento de las emergencias y de los nuevos campos del saber y del actuar; para la defensa de los derechos de los profesionales; para la búsqueda de trabajos dignos. Acciones colectivas que también estén acompañadas de estrategias de comunicación como un medio para transmitir una nueva cultura.

En síntesis, crear un paisaje que se resista al mundo de referenciales hegemónicos, como la ocupación humana o el desempeño ocupacional, y que pueda generar posibilidades de desarrollar o incorporar otros referenciales que respondan a los contextos, a las necesidades y a las capacidades de las actuaciones emergentes. Acciones, inmersas en un sentipensar permanente sobre las

hegemonías que la circulan, en especial, estar atentos a que el centro o los centros de nuestra razón de ser están relacionados con la vida de las personas, de los colectivos, de los ciudadanos, pero con no los intereses de las organizaciones o los procesos de calidad. Esto es, reconocer el carácter político de las acciones profesionales y el poder como profesión al ser parte de la cotidianidad de la vida de los sujetos con los que trabajamos.

Así, con la construcción de estos paisajes, también es fundamental la incorporación de estudios de Gramsci en la terapia ocupacional. Porque el legado de Gramsci constituye una provocación para comprender, desde la hegemonía, la cultura, la praxis y los intelectuales orgánicos, así como las relaciones de poder, el sentido común dominante, la manutención del orden y sus expresiones en el mundo de la terapia ocupacional. Además, esto permite reconocer las tensiones, contradicciones y resistencias en la construcción de una conciencia crítica, así como establecer la claridad de las posturas éticas y políticas dentro de la profesión. Son oportunidades para entender el lugar histórico y los momentos en que, como profesionales, tenemos el papel de intelectuales orgánicos dentro de esta estructura. Estudiar a Gramsci es aprender a escuchar prácticas, discursos, es una motivación para comprender, con posturas analíticas y conceptuales, las redes y tramas como técnicos e intelectuales de la profesión, en una sociedad neoliberal.

Finalmente, la tesis expone la complejidad de las condiciones y situaciones que vive la sociedad actual. En ella, las y los terapeutas ocupacionales cuestionan el lugar político de la profesión y sus posibilidades de contribuir a la transformación social y a la construcción de paisajes de esperanza.

Por ello, en la terapia ocupacional social, esta es una invitación a seguir estudiando a Gramsci, de volver al pasado para pensar el futuro, de tener como bandera las perspectivas críticas y de recrearnos nuestro actuar en los mundos sentipensantes.

## REFERENCIAS

- ACANDA GONZÁLEZ, J. L. El neoliberalismo como ideología y sentido común. **Textos y Contextos**, [S. l.], v. 1, n. 23. 2021. Disponible en: <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CONTEXTOS/article/view/3331> Acceso en: 7 nov. 2024.
- ALBAREZ, N. El concepto de Hegemonía en Gramsci, Una propuesta para el análisis y la acción política, **Revista de Estudios Sociales Contemporáneos**, IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional De Cuyo, n. 15, p. 150-160. 2016.
- ANDERSON, P. Los herederos de Gramsci. **New Left Review**, n. 100, p. 79-110. 2016.
- ANÍMATE a la verdad: capítulo 7. Creación y producción por la Comisión de la Verdad. Productor ejecutivo: la Comisión de la Verdad. Bogotá: Comisión de la Verdad, 2023. Disponible en: <https://www.comisiondelaverdad.co/hallazgos-y-recomendaciones-1> Acceso en: 20 jun. 2024.
- ARAGÜES, J. M. **Marx. La lucha de clases es el motor de la historia**. España: RBA Coleccionables, 2015.
- ARANGO-SOLER, J. M.; CORREA-MORENO, Y. A.; MÉNDEZ-CASTILLO, J. A. Retos de la terapia ocupacional en salud pública. **Revista de la facultad de Medicina**, v. 66, n. 3, p. 375-383. 2018. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v66n3.63438>. Acceso en: 03 febr. 2025.
- ARAÚJO, O.; PREMAT, J. (eds.). **El legado de Macondo: antología de ensayos críticos sobre Gabriel García Márquez / Julio Premat [y otros]**. Colombia: Universidad del Norte, 2015.
- ÁVILA, O. Gramsci y sus claves para explicar el Estado en la actualidad, *Collectivus*. **Revista de Ciencias Sociales**, v. 9, n. 1, p. 51-94. 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.15648/Collectivus.vol9num1.2022.3349> Acceso en: 20 jun. 2024.
- BALLESTEROS, S. J.; CASTRO, J.; ERAZO, J. C.; GARCÉS, A.; JIMENO, S.; MESA, D.; MOSQUERA, F.; REINA, C. A.; OTERO, J. E.; SABOGAL, J.; TASCÓN, M.; VÁSQUEZ, F.; VERELA, W. M.; VERGARA, J. P. Una experiencia de construcción de saberes colectivos desde la academia basada en comunidad – grupo estudiantil colectivo RBC. *En*: GARCÍA, S.; VÁSQUEZ, A.; GUAJARDO, A. **Rehabilitación Basada en Comunidad: una estrategia local para el acceso a derechos y ejercicio de la ciudadanía. Lecturas latinoamericanas**. Santiago de Chile: Editorial USACH, 2019. Disponible en: <https://editorialusach.cl/producto/rehabilitacion-basada-en-comunidad/> Acceso en: 11 abr. 2024.
- BALSA, J. Las tensiones en torno a la objetividad, la ciencia y la práctica, a propósito de las reflexiones presentes en los Cuadernos de la cárcel. **Anais da Jornada**, Fortaleza, Brasil, 23 a 25 nov. 2016. Trabajado presentado en I Joingg – Jornada Internacional de Estudios e Investigaciones sobre Antonio Gramsci. VII Joregg – Jornada Regional de Estudio e Investigación sobre Antonio Gramsci. Praxis, formación humana y la lucha por una nueva hegemonía. Universidad Federal do Ceará, Facultad de Educación, 2016, [Fortaleza, Brasil].

BANREPCULTURAL. **Enciclopedia.** Disponible en: [https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Competencias\\_del\\_mercado](https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Competencias_del_mercado) Acceso en: 12 abr. 2024.

BAROZET, E.; ESPINOZA, V. 2019. Nepotismo, amiguismo y la rabia de los que no son de ningún lote. **Centro de Opinión Periodística – CIPER.** 2019. Disponible en: <https://www.ciperchile.cl/2019/08/30/nepotismo-amiguismo-y-la-rabia-de-los-que-no-son-de-ningun-lote/> Acceso en: 12 abr. 2024.

BARREIRO, R. G.; BORBA, P. L. O.; MALFITANO, A. P. S. Revisitando o materialismo histórico em terapia ocupacional: o papel técnico, ético e político na contemporaneidade. **Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional**, v. 28, n. 4, p. 1311-1321. 2020.

BARROS, D.; LOPES, R.; GALHEIGO, S. Terapia Ocupacional Social: concepções e perspectivas. En: CAVALCANTI, A.; GALVÃO, C. (eds.). **Terapia Ocupacional: fundamentação e prática.** Rio de Janeiro: 2007. p. 347-353.

BASAGLIA, F.; BASAGLIA, F. (eds.). **Los crímenes de la paz: investigación sobre los intelectuales y los técnicos como servidores de la opresión.** Ciudad de México: Siglo XXI Ediciones, 1977.

BAUMAN, Z. **Modernidad líquida.** Ciudad de México: Fondo de Cultura Económico, 2023.

BAUTISTA BAUTISTA, C. Hegemonía y crisis de hegemonía en Colombia, debate abierto sobre la historia. **De Raíz Diversa**, v. 8, n. 16, p. 119-145. 2021. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.22201/ppela.24487988e.2021.15.82599> Acceso en: 29 en. 2025.

BERGER, M. P.; LEITERITZ, R. J. **Antonio Gramsci: un pensador poco convencional en la Relaciones Internacionales.** Bogotá: Universidad del Rosario, 2014. Disponible en: <https://www.urosario.edu.co/Profesores/documentos/Capitulo-Gramsci-04-03-2014.pdf>. Acceso en: 20 jun. 2024.

BETANCOURT, Carlos Emilio. Gramsci y el concepto del bloque histórico. **História Crítica** [s. l.], v. 1, n. 4, p. 113–125, 1990. DOI: 10.7440/histcrit4.1990.06. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/3692>. Acceso en: 7 nov. 2024.

BEZERRA, W. C.; LOPES, R. E.; BASSO, A. C. S. As estruturas da vida cotidiana e a terapia ocupacional: tensionando limites e possibilidades no/do exercício profissional. **Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional**, v. 30, n. 3031. 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoEN22983031> Acceso en: 20 jun. 2024.

BEZERRA, W. C.; PEREIRA, B. D.; BRAGA, I. F. Estado e sociedade civil em Gramsci: notas para discutir a institucionalização das demandas sociais no capitalismo e a dimensão social da terapia ocupacional. **Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional**, v. 29, n. e2048. 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoEN2048> Acceso en: 20 jun. 2024.

BEZERRA, W. C.; TRINDADE, R. L. P. A. Terapia Ocupacional na sociedade capitalista e sua inserção profissional nas políticas sociais no Brasil. **Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional**, v. 21, n. 2, p. 429-437. 2013. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4322/cto.2013.045> Acceso en: 20 jun. 2024.

BIANCHI, P.C; MALFITANO, A.P.S. Território e comunidade na terapia ocupacional brasileira: uma revisão conceitual. **Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional**, v. 28, n. 2, p. 621-639. 2020.

BIDEGAIN G., A. M.; DEMERA V., J. D. **Globalización y diversidad religiosa en Colombia**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2005. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/2986/01PREL01.pdf?sequence=3&isAllowed=y> Acceso en: 12 abr. 2024.

BOAVENTURA, S. **Justicia entre saberes: epistemologías del sur contra el epistemicidio**. Madrid: Ediciones Morata, 2017.

BOURDIEU, P. **Contrafuegos**. Madrid: Anagrama, 1999.

BRAUN, V.; CLARKE, V. Utilizando el análisis temático en psicología. **Investigación Cualitativa en Psicología**, v. 3, n. 2, p. 77-101. 2006. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1191/1478088706qp063oa> Acceso en: 20 jun. 2024.

BRAVO, N. Del sentido común a la filosofía de la praxis: Gramsci y la cultura popular. **Revista de Filosofía**, v. 24, n. 53, p. 59-75. 2006. Disponible en: [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-11712006000200004&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-11712006000200004&lng=es&tlng=es). Acceso en: 20 jun. 2024.

BRIGLIA, J. *et al.* Silvia Rivadera, la huella de una colega desaparecida en la última dictadura argentina. Aportes a la memoria y a la perspectiva histórica-ética-política de la Terapia Ocupacional. **Revista Chilena de Terapia Ocupacional**, v. 18, n. 1, p. 73-82. 2018.

BURGOS, J. M. El personalismo: una antropología para el siglo XXI. *En*: CONGRESO INTERNACIONAL DE PHILOSOPHIA PERSONAE, 2, 2010, Bogotá. Bogotá: Universidad Católica de Colombia, Departamento de Humanidades, 2010. p. 7-27. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10983/19703> Acceso en: 12 abr. 2024.

CÁCERES, J. C. (2020). La teoría de la hegemonía y su retroacción colonial: implicancias teóricas, históricas y literarias. **Alea: Estudios Neolatinos**, v. 22, n. 1, p. 25-46. 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/1517-106X/20202212546> Acceso en: 25 jun. 2025.

CANTE, F. Acción colectiva, metapreferencias y emociones. **Cuadernos de Economía**, v. 26, n. 47, 2007, p. 151-174. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-47722007000200006&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47722007000200006&lng=en&tlng=es). Acceso en: 12 abr. 2024.

CÁRDENAS, J. La Crisis del Neoliberalismo. El Retorno Del Estado Del Bienestar. En González, N. Covid-19 y su circunstancia. Una visión jurídica plural de la pandemia. *En: Volumen IV: Política, derecho y economía*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2021. Disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/14/6569/15.pdf> Acceso en: 20 jun. 2024.

CÁRDENAS RIVERA, M. E.; DÍAZ CHAVES, F. Hegemonía en Colombia: caracterización y alternativas frente al poder global. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, v. 16, n. 53, p. 13-26. 2011. Disponible en: <https://biblat.unam.mx/hevila/Utopiaypraxislatinoamericana/2011/vol16/no53/2.pdf> Acceso en: 12 abr. 2025.

CARO-VINES, P. E. Ocupación: Saberes desde la praxis de Terapeutas Ocupacionales con mayor trayectoria en la Región de la Araucanía. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, v. 18, n. 1, p. 55–72. 2018. Disponible en: <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2018.50367>. Acceso en: 03 febr. 2025.

CENDALES, L.; TORRES, F.; TORRES, A. Uno siempre la semilla pero ella tiene su propia dinámica. Entrevista a Orlando Fals Borda. *Maestras y maestros gestores de nuevos cambios: Orlando Fals Borda o la Democracia Radical (en memoria 1925-2008)*, n. 49, p. 13-55. 2009. Disponible en: <https://dokumen.tips/documents/entrevista-a-fals-borda-uno-siembra-la-semilla.html> Acceso en: 20 jun. 2024.

CERTEAU, M. *La invención de lo cotidiano: artes de hacer*. Ciudad de México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A. C., 2000.

CHRISTIANSEN, C. Prefacio. *En: ANDERSEN, L.; REED, K. La historia de la terapia ocupacional: el primer siglo*. Thorofare: Slack Incorporated, 2017. p. 13-15.

CHUCHUCA, J. El Concepto resistencia como crítica a la modernidad. Un debate entre Hegemonía y Contrahegemonía. *Revista Killkana Sociales*, Cuenca, Ecuador, v. 5, n. 3, p. 39-58. 2021. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8319488> Acceso en: 20 jun. 2024.

CIENFUEGOS-MARTÍNEZ, Y.; SALDÍVAR-GARDUÑO, A.; DÍAZ-LOVING, R.; AVALOS-MONTOYA, A. D. Individualismo y colectivismo: caracterización y diferencias entre dos localidades mexicanas. *Acta de Investigación Psicológica*, v. 6, n. 3, p. 2534–2543. 2016. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.aiprr.2016.08.003> Acceso en: 20 jun. 2024.

CIOLLI, K. G. El espacio laboral en el pensamiento de Antonio Gramsci. Claves teórico-metodológicas para los estudios del trabajo Iberofórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, v. XII, n. 23, p. 65-83. 2017. Disponible en: <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=211053027003>. Acceso en: 20 jun. 2024.

COLEGIO COLOMBIANO DE TERAPIA OCUPACIONAL (CCTO). **[Comunicación personal]**. Destinatario: Solangel García Ruiz. Bogotá, 29 en. 2025. Conversaciones personales con miembros de la junta directiva.

COLEGIO DE TERAPEUTAS OCUPACIONALES DE CHILE A. G.; CARO-VINES, P.; MORRISON, R.; PALACIOS, M. (ed.). **Cincuenta años de terapia ocupacional en Chile: prácticas, epistemologías y realidades locales**. Santiago: Ediciones On Demand. 2015. Disponible en: <http://www.terapia-ocupacional.cl/>

COLOMBIA. COMISIÓN DE HISTORIA DEL CONFLICTO Y SUS VÍCTIMAS. **Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia**. Colombia: Ediciones Desde Abajo, 2015.

COLOMBIA. COMISIÓN DE LA VERDAD. **Hallazgos y recomendaciones de la Comisión de la Verdad de Colombia. En Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición**. Bogotá: Comisión de la Verdad, 2022. Disponible en: <https://www.comisiondelaverdad.co/hallazgos-y-recomendaciones-1> Acceso en: 20 jun. 2024.

COLOMBIA.COMISIÓN DE LA VERDAD. **Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición**. Bogotá: Comisión de la Verdad, 2022b. Disponible en: <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad> . Acceso en: 20 jun. 2024.

COLOMBIA. COMISIÓN DE LA VERDAD. **Secuestro**. Bogotá: Comisión de la Verdad, 2024. Disponible en: <https://www.comisiondelaverdad.co/violacion-derechos-humanos-y-derecho-internacional-humanitario/secuestro#:~:text=La%20Comisión%20de%20la%20Verdad%20define%20el%20se%20cuestro%20como%20la,exigencias%20económicas%2C%20políticas%2C%20militares%2C> Acceso en: 27 en. 2025.

COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 50 de 1990. Por la cual se introducen reformas al Código Sustantivo del Trabajo y se dictan otras disposiciones. 1990. Disponible en: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=281> Acceso en: 12 abr. 2025.

COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 949 de 2005. Por la cual se dictan normas para el ejercicio de la profesión de terapia ocupacional en Colombia, y se establece el Código de Ética Profesional y el Régimen Disciplinario correspondiente. 2005. Disponible en: <https://www.arlsura.com/index.php/decretos-leyes-resoluciones-circulares-y-jurisprudencia/50-leyes-y-normas/238-ley-949-de-2005> . Acceso en: 20 jun. 2024.

COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 1164 del 2007. Por la cual se dictan disposiciones en materia del Talento Humano en Salud. 2007. Disponible en: [https://www.minsalud.gov.co/normatividad\\_nuevo/ley\\_1164\\_de\\_2007.pdf](https://www.minsalud.gov.co/normatividad_nuevo/ley_1164_de_2007.pdf) Acceso en: 12 abr. 2025.

CORTÉS, I. Gramsci y las (des)ilusiones del pueblo. La recepción del concepto de hegemonía en los estudios culturales y subalternos. **Pensamiento al margen. Revista digital**, n. 7. 2017. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6229320> Acceso en: 12 abr. 2024.

CRUZ-VELANDIA, I.; DUARTE-CUERVO C. Y.; FERNÁNDEZ-MORENO, C. A.; GARCÍA-RUIZ, A. S. Hacia la formulación de una agenda de investigación en discapacidad para Colombia. **Revista Facultad Nacional de Salud Pública**, v. 35, n. 2, p. 225-235. 2017. Disponible en: [10.17533/udea.rfnsp.v35n2a07](https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v35n2a07) Acceso en: 12 abr. 2024.

D'ÁVILA VIANA, A. L.; PACÍFICO DA, S. H.; MANGEON ELIAS, P. E. Economía política de la salud: introduciendo el debate. **Divulgación sanitaria para el debate**, n. 37, p. 7-20. 2007.

DÍAZ-LEIVA, M.; MALFITANO, A.P.S. Reflexiones sobre la idea de América Latina y sus contribuciones a las terapias ocupacionales del sur. **Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional**, v. 29, n. e2568. 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoEN1961> Acceso en: 20 jun. 2024.

DÍAZ LONDOÑO, J. **Estado, poder y neoliberalismo en Colombia: análisis sociológico a finales del siglo XX**. Manizales: Universidad de Caldas, 2011.

DRUMMOND, A. F.; CRUZ, D. History of Occupational Therapy in Brazil: Inequalities, Advances, and Challenges. **Annals of International Occupational Therapy**, v. 1, n. 2, p. 103-112. 2018. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.3928/24761222-20180409-01> Acceso en: 20 jun. 2024.

DUARTE, C.; CRUZ, J.; GARCÍA, S.; FERNÁNDEZ, A. Tu historia es nuestra historia. (pp. 127-156). *En*: GUAJARDO, A.; MALFITANO, A. P.; BORBA, P.; LOPES, R. **Historiografías en terapia ocupacional desde América del Sur**. Santiago de Chile: Editorial USACH, 2024.

EL ESPECTADOR. **La relación entre cultura y conflicto armado**. 2022. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/gustavo-gallon/la-relacion-entre-cultura-y-conflicto-armado/> Acceso en: 29 en. 2025.

EL ESPECTADOR. **La otra paz**. El Espectador. 2023. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/william-ospina/la-otra-paz/> Acceso en: 25 jun. 2025.

ERREJÓN, I.; MOUFFE, C. **Construir pueblo: Hegemonía y radicalización de la democracia**. 2.º ed. Barcelona: Icaria, 2016.

FALS BORDA, O. **Una sociología sentipensante para América Latina**. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, CLACSO, 2015.

FARIAS, M.; LOPES, R. Terapia ocupacional social: formulações à luz de referenciais freireanos. **Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional**, v. 28, n. 4, p. 1346-1356. 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoEN1970> Acceso en: 20 jun. 2024.

FEDERACIÓN MUNDIAL DE TERAPEUTAS OCUPACIONALES (WFOT). Proyecto de Recursos Humanos de Terapia Ocupacional 2022. Disponible en: <https://wfot.org/resources/occupational-therapy-human-resources-project-2022-alphabetical> Acceso en: 28 mar. 2024.

FERNÁNDEZ BUEY, F. **Leyendo a Gramsci**. Barcelona: El viejo Topo, 2001.

FILIPPINI, M. Antonio Gramsci y «el problema del orden». *En*: VILLACAÑAS, J. (ed.). **Efecto Gramsci: De la renovación del marxismo al populismo contemporáneo**. Madrid: Lengua de trapo, 2022. p. 53-70.

FONSECA-VILLAMARÍN, M. E.; MORERA-NIÑO, Y. M. Aproximación a las acciones de Terapia Ocupacional en el contexto gubernamental colombiano. **Revista Ocupación Humana**, v. 22, n. sup., p. 126-135. 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.25214/25907816.1315> Acceso en: 3 febr. 2025.

FRASER, N. Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento. **New Left Review**, v. 4, p. 55-68. 2000. Disponible en: <https://newleftreview.es/issues/4/articles/nancy-fraser-nuevas-reflexiones-sobre-el-reconocimiento.pdf> Acceso en: 12 abr. 2024.

FRASER, N. **Capitalismo Caníbal: qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta, y hasta en peligro su propia existencia**. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2023.

FRASER, N. **¡Contrahegemonía ya!** Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2023.

FREEMAN, A. *et al.* Promulgación de las obligaciones de rendición de cuentas por parte de los profesionales de la salud: hacer lo mejor que puedan. **Ciencias Sociales y Medicina**, v. 69, n. 7, p. 1063-1071. 2009. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.socscimed.2009.07.025>. Acceso en: 20 jun. 2024.

FREIRE, P. **Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido**. Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra, S. A.

FRIGOTTO, G. El enigma de la teoría en la investigación y el análisis de la relación trabajo-educación: puntos para el debate. Texto inédito. Río de Janeiro: IESAR/FGV, 1987.

GALHEIGO, S. M. What needs to be done? Occupational therapy responsibilities and challenges regarding human rights. **Australian Occupational Therapy Journal**, v. 58, n. 2, p. 60-66. 2011.

GALHEIGO, S.; SIMÓ, S. Maestras de la terapia ocupacional: la poderosa emergencia de la terapia ocupacional social. **TOG (A Coruña)**, v. 9, n. 15. 2012. Disponible en: <https://www.revistatog.com/num15/pdfs/maestros.pdf> Acceso en: 3 febr. 2025.

GALHEIGO, S. M. Terapia ocupacional social: uma síntese acerca da constituição de um campo de saber e de prática. *En*: Lopes, R.E. y Malfitano, A.P.S. (eds.). **Terapia ocupacional social: desenhos teóricos e contornos práticos**. San Carlos: EdUFSCar, 2016. p. 49-68.

GALHEIGO, S.; BRAGA, C.P.; ARTHUR, M.A.; MATSUO, C.M. Produção de conhecimento, perspectivas e referências teórico-práticas na terapia ocupacional brasileira: marcos e tendências em

uma linha do tempo. **Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional**, v. 26, n. 4, p. 723-738. 2018. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4322/2526-8910.ctoAO1773>. Acceso en: 20 jun. 2024.

GARCÍA DURÁN, M. La paz como tarea y la paz como pasión. **Revista de Estudios Sociales**, n. 2, p. 32-36. 1998. Disponible en: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/30914> Acceso en: 20 jun. 2024.

GARCÍA MÁRQUEZ, G. **Cien años de Soledad**. Edición conmemorativa de la RAE y la ASALE. Madrid: Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española, 2017.

GARCÍA, S. **La enfermedad mental una forma de vida**. 1995. Tesis (Maestría en Desarrollo Social y Educativo) - Centro Internacional para el desarrollo humano y social (Cinde). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 1995.

GARCÍA, S. Terapeuta ocupacional: sujeto político. **Revista Ocupación Humana**, [S. l.], v. 16, n. 1, p. 84–90, 2016. DOI: 10.25214/25907816.16. Disponible en: <https://latinjournal.org/index.php/roh/article/view/16>. Acceso en: 20 jun. 2024.

GARCÍA, S. ¿Por qué no acumulamos experiencia en la Secretaría Distrital de Salud? **Boletín de investigaciones y cooperación**, n. 5, p. 7-10. 2019.

GARCÍA, S. Algunas reflexiones bogotanas sobre el conflicto armado colombiano. **Revista Ocupación Humana**, v. 19, n. 2, p. 38–50. 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.25214/25907816.864> Acceso en: 20 jun. 2024.

GARCIA, S. **Construyendo paisajes de esperanza para la salud y la vida**. Conferencia. Curso de paz y terapia ocupacional. Asociación de Facultades de Terapia Ocupacional. Colombia. 2024

GARCÍA, S.; CRUZ, I. Desarrollo de capacidades de empoderamiento: formación de líderes de RBC en Bogotá-Colombia. *En*: GARCÍA, S.; VÁSQUEZ, A.; GUAJARDO, A. **Rehabilitación Basada en Comunidad: una estrategia local para el acceso a derechos y el ejercicio de la ciudadanía. Lecturas Latinoamericanas**. Santiago de Chile: Editorial USACH, 2019. Disponible en: <https://editorialusach.cl/producto/rehabilitacion-basada-en-comunidad/> Acceso en: 12 abr. 2025.

GARCÍA, S.; CRUZ, J.; DUARTE, C.; FERNÁNDEZ, A. Terapias Ocupacionales Colombianas: recorriendo historias a través de la muestra museográfica. *En*: Santos, Muñoz y Farias. **Cuestiones y prácticas contemporáneas de la terapia ocupacional en América del Sur**. Curitiba: Editora CVR, 2022.

GARCÍA, S.; DUARTE, C.; CRUZ, J.; FERNÁNDEZ, A. Editorial. **Revista Ocupación Humana**, v. 16, n. 2, p. 3–4. 2017. Disponible en: <https://latinjournal.org/index.php/roh/article/view/123> Acceso en: 29 en. 2025.

GARCÍA, S.; MALFITANO, A. La acción política en terapia ocupacional: una revisión integradora. **Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional**, v. 32, n. e3624. 2024. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAR278336243> Acceso en: 20 jun. 2024.

GARCÍA, S.; MORENO, J.; PUERTO, A. Bailando, pintando y escribiendo: Aportes de la Terapia Ocupacional a la reconciliación. **Boletín de la Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales**, v. 75, n. 2, p. 94-97. 2019. Disponible en: 10.1080/14473828.2019.1647977  
Acceso en: 20 jun. 2024.

GARCÍA, S., RUIZ, E., DÍAZ, T., ROZO, P., MONTEL, A., UTRIA, A. **Reflexiones sobre el enfoque poblacional**. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2012. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/IGUB/Reflexiones%20sobre%20el%20enfoco%20poblacional.pdf>. Acceso en: 12 abr. 2025.

GARCÍA, S.; SANTACRUZ, M.; CARRILLO, V.; COBOS, A. **Cuadernos de discapacidad y rehabilitación basada en comunidad**. Bogotá: Secretaría Distrital de Salud de Bogotá, 2008.

GARRETÓN, M. A. **Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: Los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010**. Santiago de Chile: Editorial Arcis, CLACSO, 2013. Disponible en: <https://www.manuelantoniojarreton.cl/documentos/2013/NeoliberalismoCorregido.pdf>. Acceso en: 20 jun. 2024.

GAVIRIA, C. El Estado Social de Derecho y la presión política por el cambio. **Foro: Revista de Derecho**, n. 7, p. 5-14. 2007.

GILLETTE, N.; KIELHOFNER, G. The impact of specialization on the professionalization and survival of occupational therapy. **The American Journal of Occupational Therapy**, v. 33, n. 1, p. 20-28. 1979.

GODOY-VIEIRA, A., MALFITANO, A. P. S.; SOARES, C. B. (2024). Fundamentos del proceso de trabajo de la terapia ocupacional: una aproximación analítica basada en el diálogo entre Terapia Ocupacional Social y Salud Colectiva Latinoamericana. **Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional**, v. 32. 2024. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO278836273>  
Acceso en: 20 jun. 2024.

GRAMSCI, A. **El consejo de fábrica**. *En*: R L'Ordine Nuovo. Turín: Einaudi, 1975.

GRAMSCI, A. **La política y el Estado moderno**. [s. l.]: Planeta Deagostini, 1985.

GRAMSCI, A. **Notas sobre Maquiavelo: sobre la política y sobre el Estado Moderno**. [s. l.]: Nueva visión, 1999.

GRAMSCI, A. **Los intelectuales y la organización de la cultura**. Apuntes de Antonia Gramsci. [S. l.]: s. n., 2006. Disponible en: [https://www.academia.edu/27820349/Los\\_intelectuales\\_y\\_la\\_organizaci%C3%B3n\\_de\\_la\\_cultura](https://www.academia.edu/27820349/Los_intelectuales_y_la_organizaci%C3%B3n_de_la_cultura)  
a Acceso en: 20 jun. 2024.

GRAMSCI, A. Americanismo y fordismo. *En: Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el estado moderno*. Granada: Editorial Comares, S. L., 2018.

GRAMSCI, A. **Odio a los indiferentes: escritos de 1917**. Primera edición. San Pablo: Boitempo, 2020.

GRAMSCI, A. **Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán**. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2021.

GRAMSCI, A. **La hegemonía de los excluidos. Materiales para una vida auténtica**. Traducción por Álvaro Otero. Barcelona: Biblioteca Nueva, 2022.

GRAMSCI, A. **Cuadernos de la cárcel. Cuadernos 1-5 (1929-1938)**. Madrid: Ediciones Akal, 2023.

GUAJARDO, A. Lecturas y relatos históricos de la Terapia Ocupacional en Suramérica. Una perspectiva de reflexión crítica. **Revista Ocupación Humana**, v. 16, n. 2, p. 110-117. 2016.

GUHA, R. **De las voces de la historia y otros estudios subalternos**. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.

GUIRAO, S. Utilidad y tipos de revisión de literatura. **Santa Cruz de La Palma**, v. 9, n. 2. 2015. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002> Acceso en: 20 jun. 2024.

HAMMELL, K. Client-Centred Practice: Ethical Obligation or Professional Obfuscation? **British Journal of Occupational Therapy**, v. 70, n. 6, p. 264-266. 2007. doi:[10.1177/030802260707000607](https://doi.org/10.1177/030802260707000607)

HAMMELL, K. W. Resisting Theoretical Imperialism in the Disciplines of Occupational Science and Occupational Therapy. **British Journal of Occupational Therapy**, v. 74, n. 1, p. 27-33. 2011. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4276/030802211X12947686093602>. Acceso en: 20 jun. 2024.

HAMMELL, K. Building globally relevant occupational therapy from the strength of our diversity. **World Federation of Occupational Therapists Bulletin**, v. 75, n. 1, p. 13–26. 2019.

HAMMELL, K. Social and Structural Determinants of Health: Exploring Occupational Therapy's Structural (In)competence. **Canadian Journal of Occupational Therapy**, v. 88, n. 4, p. 365-374. 2021.

HALL, S. **Estudios culturales 1983: una historia teórica**. Buenos Aires: Paidós, 2017.

HAN, B. C. **La sociedad del cansancio**. [s. l.]: Herder Editorial, 2024.

HARVEY, D. **Breve historia del neoliberalismo**. [s. l.]: Ediciones Akal, 2007.

HARVEY, D. **El neoliberalismo es un proyecto político**. 2016. Disponible en: <https://www.cadtm.org/David-Harvey-El-Neoliberalismo-es> Acceso en: 20 jun. 2024.

HARVEY, D. **Espacios de esperanza**. Madrid: Ediciones Akal, 2018.

HENAO, A. Aportes para la comprensión diferenciada en el acompañamiento a las personas y comunidades víctimas de minas antipersonal en Colombia. **Trabajo social**, v. 22, n. 1, p. 153-175. 2020.

HEREDIA-HERNÁNDEZ, D. Saber popular, praxis territorial y contrahegemonía en el contexto agroalimentario latinoamericano. **Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional**, v. 31, n. 58. 2021.

HERRERA, N.; LÓPEZ, L. (comps.). Ciencia, compromiso y cambio social. Textos de Orlando Fals Borda. **Revista Latinoamericana**, v. 13, n. 38, p. 637-641. 2014. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/305/30531773029.pdf> Acceso en: 20 jun. 2024.

HIDALGO, F. Contrahegemonía y buen vivir en la fase posneoliberal. **Revista herramienta**, n. 52. 2013.

IANNI, O. El príncipe electrónico. **Cuestiones constitucionales**, n. 4. 2001. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/ijj.24484881e.2001.4.5608> Acceso en: 20 jun. 2024.

Informar la educación, la investigación y la práctica. Nueva Jersey: Slack Incorporated, 2021. p. 7-22.

IZQUIERDO, G. **Jaime Garzón. El genial impertinente**. Bogotá: Editorial Planeta, 2009.

JAIME GARZÓN: El periodismo es un medio que permite no solo la difusión de la información y el acceso a esta, sino que nos permite generar cuestionamientos y críticas a aquello que nos rodea. Disponible en: <https://perfilemedios.wixsite.com/jaimegarzon> Acceso en: 28 mar. 2024.

KIELHOFNER, G.; BURKE, J. Occupational therapy after 60 years: an account of changing identity and knowledge. **The American Journal of Occupational Therapy**, v. 31, n. 10, p. 675-689. 1977.

KINSELLA, E.; WHITEFORD, G. Knowledge generation and utilisation in occupational therapy: Towards epistemic reflexivity. **Australian Association of Occupational Therapists**, v. 56, p. 249-258. 2009.

KOCKA, J. **Historia del capitalismo**. Ciudad de México: Editorial Crítica, 2016.

LEITE, E. X. *et al.* Materialismo histórico dialéctico: aportes a la investigación científica. **Centro de Conocimiento de Revistas Científicas Multidisciplinares**, v. 5, p. 47-54. 2019. Disponible en: <https://www.nucleodoconhecimento.com.br/educacao/materialismo-> Acceso en: 20 jun. 2024.

LENCUCHA R.; SHIKAKO-THOMAS, K. Examining the intersection of policy and occupational therapy: A scoping review. **Canadian Journal of Occupational Therapy**, v. 86, n. 3, p. 185-195. 2019.

LOPES, R. **Cidadania, políticas públicas e terapia ocupacional, no contexto das ações de saúde mental e saúde da pessoa portadora de deficiência, no município de São Paulo** . 1999. Tesis (doctorado en educación) - Facultad de Educación, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, 1999.

LOPES, R. Cidadania, direitos e terapia ocupacional social. *Em*: LOPES, R. E.; MALFITANO, A. P. S. **Terapia ocupacional social: desenhos teóricos e contornos práticos**. São Carlos: EdUFSCar, p. 33-52. 2023.

LOPES, R. E.; MALFITANO, A. P. S. **Terapia ocupacional social: desenhos teóricos e contornos práticos**. São Carlos: EdUFSCar, 2023.

LOZADA PRADO, D.; VILLAGÓMEZ HERNÁNDEZ, E. Medios, cultura y sociedad: la convergencia de los estudios culturales en el contexto de la comunicación social. **Revista Social Fronteriza**, v. 5, n. 1. 2025. Disponible en: [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(1\)623](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(1)623) Acceso en: 12 abr. 2025.

MALFITANO, A. P. S. Campos e núcleos de intervenção na terapia ocupacional social. **Revista De Terapia Ocupacional Da Universidade De São Paulo**, v. 16, n. 1, p. 1-8. 2005. DOI: 10.11606/issn.2238-6149.v16i1p1-8. Disponible en: <https://revistas.usp.br/rto/article/view/13952> . Acceso en: 26 jun. 2024.

MALFITANO, A. P. S. Contexto social e atuação social: generalizações e especificidades na terapia ocupacional.. *En*: LOPES, R.E.; MALFITANO, A.P.S. **Terapia ocupacional social: desenhos teóricos e contornos práticos**. São Carlos: EdUFSCar, p. 123-140. 2016.

MALFITANO, A. P. S.; BORBA, P. L. O.; LOPES, R. E. Palabras, conceptos y contextos históricos y culturales: la pluralidad en Terapia Ocupacional. **Revista Ocupación Humana**, v. 23, n. 2, p. 120-135. 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.25214/25907816.1591> Acceso en: 3 febr. 2025.

MARCA PAÍS COLOMBIA. **La Colombia que proyectó Gabriel García Márquez**. Disponible en: <https://www.colombia.co/cultura-colombiana/la-colombia-que-proyecto-gabriel-garcia-marquez/> Acceso en: 31 mar. 2024.

MÁRQUEZ COVARRUBIAS, H. La gran crisis del capitalismo neoliberal. **Andamios**, v. 7, n. 13, p. 57-84. 2010. Disponible en: <https://doi.org/10.29092/uacm.v7i13.118> Acceso en: 20 jun. 2024.

MARRO, K. Reflexiones preliminares sobre el problema de la hegemonía en el proyecto ético-político del Trabajo Social. **Revista Katálisis**, v. 9, n. 2, p. 209-216. 2006. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S1414-49802006000200008> Acceso en: 3 febr. 2025.

MARRONI MINASI, S. *et al.* El materialismo histórico dialéctico como base epistemológica para la investigación de la ciudad y la urbanización turística. **Estudios y perspectivas en turismo**, v. 28, n. 2, p. 372-392. 2019. Disponible en:

[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-17322019000200007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322019000200007&lng=es&tlng=es). Acceso en: 20 jun. 2024.

MATURANA, H.; VARELA, F. **El árbol del conocimiento**. Santiago de Chile: Editorial Planeta, 1984.

MATURANA, H. **La democracia es una obra de arte**. Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio, 2004.

MAYA AMBÍA, C. J. La globalización neoliberal como revolución pasiva. **Política y cultura**, n. 18, p. 10-38. 2002. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701802> Acceso en: 20 jun. 2024.

MBEMBE, A. 2018. **Necropolítica**. Brasil: n-1 ediciones, 2018.

MCCOLL, M. A. What can occupational therapy & disability studies contribute to one another? **Canadian Journal of Occupational Therapy**, v. 88, n. 1, p. 4-11. 2021.

MELO, C.; GARCÍA, S. Recreando vidas en el Wayco. *En*: MORENO, A. F.; CUERVO, C. D.; MUNÉVAR, D. I. M. (eds.). **Discapacidad, conflicto armado y construcción de paz**. Primera edición. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2021. Disponible en: <https://medicina.bogota.unal.edu.co/dependencias/unidades/publicaciones/item/1543-discapacidad-conflicto-armado-construccion-paz>. Acceso en: 20 jun. 2024.

MIELES BARRERA, M. D.; TONON, G.; ALVARADO SALGADO, S. V. Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. **Universitas Humanística**, n. 74, p. 195-225. 2012.

MITIDIERI, M. Práctica de la inclusión epistémica. Una propuesta teórica contra el desperdicio de la experiencia. Eje temático 02. Estado y derechos humanos. Democracia, justicia, instituciones y procesos políticos, gobernabilidad y movimientos sociales. *En*: V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales. “Democracia, justicia e igualdad”, 5, 2022, Uruguay. Uruguay: Flacso Uruguay, 2022. Disponible en: <https://congreso.flacso.edu.uy/wp-content/uploads/2023/08/EJE20619901.pdf> Acceso en: 12 abr. 2025.

MODONESI, M. **Gramsci y el sujeto político. Subalternidad, autonomía y hegemonía**. Ciudad de México: Akal pensamiento crítico y Universidad Autónoma de México, 2023.

MOLANO, A. **Desterrados - Crónicas del desarraigo**. Bogotá: El Áncora Editores, 2001.

MOLINA ACHURY, N. **Educación en fisioterapia: análisis crítico desde la práctica profesional**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Medicina, 2018.

MOLINA, G.; RAMÍREZ, A.; MUÑOZ, I. **Tensiones en las decisiones en salud pública en el sistema de salud colombiano. El bien común en confrontación con los intereses y prácticas**

**particulares.** Medellín: Universidad de Antioquia, Pulso y Letra editores, 2014. Disponible en: <https://www.asivamosensalud.org/sites/default/files/libro.pdf> Acceso en: 29 en. 2025.

MONTALI, G. Una vez más, Gramsci: teoría, hegemonía y voluntades colectivas. **Revista de la Carrera de Sociología**, v. 9, n. 9, p. 223-246. 2019. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/entramadosyperspectivas/article/view/4465> Acceso en: 29 en. 2025.

MORENO TRUJILLO, E. E. El intelectual como sujeto histórico: una lectura a cinco voces. **Ciencia Nueva, Revista de historia y política**, v. 1, n. 1. 2017. Disponible en: <https://doi.org/10.22517/25392662.14401> Acceso en 12 abr. 2025.

MÚNERA, A. Fronteras imaginadas. **La construcción de las razas y de la geografía en el siglo XIX colombiano.** Bogotá: Editorial Crítica, 2020.

NAVAS, A.; TENORIO, L. (Coords.). **Perfil profesional y competencias del terapeuta ocupacional.** Bogotá: Colegio Colombiano de Terapia Ocupacional y Ministerio de Salud y Protección Social, 2016. Disponible en: <https://doi.org/10.25214/ccto.1> Acceso en: 20 jun. 2024.

NAZARENO, B. Del sentido común a la filosofía de la praxis. Gramsci y la cultura popular. **Revista de filosofía**, v. 24, n. 53. 2006. Disponible en: [https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-11712006000200004](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-11712006000200004) Acceso en: 20 jun. 2024.

NIETO RÍOS, W. A.; GALLEGO HENAO, L. E.; MORENO AMAYA; D. A. Decadencia de los derechos laborales en Colombia. Una mirada desde el modelo económico neoliberal. **Opinión Jurídica**, v. 22, n. 47. 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.22395/ojum.v22n47a16> Acceso en: 25 jun. 2025.

NIXON, S. A. El modelo monetario de privilegio y alianza crítica: implicaciones para la salud. **BMC Salud Pública**, v. 19, n. 1637. 2019. Disponible en: <https://doi.org/10.1186/s12889-019-7884-9> Acceso en: 20 jun. 2024.

NOSETTO, L. El sentido común en la teoría del Estado de Antonio Gramsci. Reflexiones con vistas al porvenir sudamericano. **Las Torres de Lucca: revista internacional de filosofía política**, v. 6, n. 11, p. 131-153. 2017.

FARIAS, M.N.; LOPES, R.E. Terapia ocupacional social: formulações à luz de referenciais freireanos. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, [S.I.], v.28, n.4 p. 1346-1356, 22021. DOI: 10.4322/2526-8910.ctoEN1970. Disponível em: <https://cadernosdeterapiaocupacional.ufscar.br/index.php/cadernos/article/view/2584>. Acesso em: 6 jul. 2023.

OBSERVATORIO DE MEMORIA Y CONFLICTO Y CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. **Definiciones.** Disponible en: <https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/sievcac/definiciones/> Acceso en: 29 en. 2025.

PACHÓN, D. Sentido común, lenguaje y acción política. Con y más allá de Gramsci. **Amauta**, v. 19, n. 37, p. 73-101. 2021.

PACHÓN, D.; LATORRE, J. M. Gramsci y el y trabajo social: elementos para el diálogo. *En: Antonio Gramsci y el trabajo Social: elementos para un diálogo pendiente*. [s. l.]: Editorial Universidad Industrial de Santander, 2022.

PACHÓN, D. **La disputa del sentido común y la transformación del orden social. Los aportes de Antonio Gramsci**. [s. l.]: Ediciones Desde Abajo, 2024.

PAGE, M. J., *et al.* Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. **Revista Española de Cardiología**, v. 74, n. 9, p. 790-799. 2021. Disponible en: [http://dx.doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016.x\\_tx\\_t</jrn>](http://dx.doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016.x_tx_t</jrn>) Acceso en: 20 jun. 2024.

PEARCE, J.; VELASCO, J. Élités, poder y principios de dominación en Colombia (1991-2022). Orígenes, perfiles y recuento histórico. **Instituto Colombo Alemán para la paz. Latin America and Caribbean Centre**. 2024. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/367546182\\_Elites\\_poder\\_y\\_principios\\_de\\_dominacion\\_en\\_Colombia\\_1991-2022\\_Origenes\\_perfiles\\_y\\_recuento\\_historico](https://www.researchgate.net/publication/367546182_Elites_poder_y_principios_de_dominacion_en_Colombia_1991-2022_Origenes_perfiles_y_recuento_historico) Acceso en: 20 jun. 2024.

PETRAS, J. Neoliberalismo y vida cotidiana. **Almuñécar Contra La Corrupción**. 2007. Disponible en: <https://iualmunecar.blogia.com/2007/061502-neoliberalismo-y-vida-cotidiana.php> Acceso en: 20 jun. 2024.

PHELAN, S. K. Construcciones de discapacidad: un llamado a la reflexividad crítica en terapia ocupacional. **Revista canadiense de terapia ocupacional**, v. 78, p. 164–172. 2011.

PINTO MASCAREÑO, R. M. **Los movimientos sociales y los marcos de acción colectiva que apoyan la lucha contra la precariedad laboral**. 2010. Tesis (Doctorado en Sociología y Antropología) - Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid., Madrid, 2010. Disponible en: <https://docta.ucm.es/entities/publication/4eca3945-a7cf-47a9-8552-5dd149a21c37> Acceso en 12 abr. 2025.

POLLARD, N.; KRONENBERG, F.; SAKELLARIOU, D. **A political practice of occupational therapy**. Edimburgo: Elsevier, 2008.

POLLARD, N.; SAKELLARIOU, D. A commentary on the social responsibility of occupational therapy education. **Journal of Further and Higher Education**, v. 37, n. 3, p. 416-430. 2013.

POLLARD, N.; BLOCK, P. Who occupies disability? **Cadernos Brasileiros De Terapia Ocupacional**, v. 25, n. 2, p. 417-426. 2017.

PROYECTO VIAJERO: **Mapas de Colombia**. Disponible en: <https://proyectoviajero.com/mapas-de-colombia/> Acceso en: mar. 28 2024.

PUENTES CALA, M.; SUÁREZ PINZÓN, I. Un acercamiento a Gramsci: la hegemonía y la reproducción de una visión del mundo. **Revista Colombiana de Ciencias Sociales**, v. 7, n. 2, p. 449-468. 2016. DOI: 10.21501/22161201.1658.

QUIROGA, V. **Terapia ocupacional: los primeros 30 años, 1900-1930**. Rockville: Amer Occupational Therapy Assn (AOTA), 1995.

RADIO NACIONAL DE COLOMBIA. LARA, A. **¿Qué fue y cómo surgió el M-19?** Disponible en: <https://www.radionacional.co/actualidad/historia-colombiana/m-19-que-es-historia-movimiento-19-abril> Acceso en: 28 mar. 2024.

REVISTA EL NODAL: **Colombia: La otra Paz**. Colombia: William Ospina, 2023. Disponible en: <https://www.nodal.am/2023/04/colombia-la-otra-paz-por-william-ospina/> Acceso en: 20 jun. 2024.

RODRÍGUEZ CASALLAS, J. L. (2019). **La reforma de 1990 a la legislación laboral colombiana: más libertad, menos justicia**. Tesis (Maestría en Derecho con énfasis en Derecho Laboral) - Facultad de Derecho, Universidad de los Andes, Bogotá, 2019. Disponible en: <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/3ffb45aa-bfb3-4220-beb6-691158c06f11/content> Acceso en: 12 abr. 2025.

RODRÍGUEZ RINCÓN, Y. Teoría crítica y estrategia contrahegemónica. Hacia una lucha social por la memoria en Colombia. **Ciudad Paz-ando**, v. 5, n. 2, p. 9-20. 2014. Disponible en: <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/7269> Acceso en: 12 abr. 2025.

ROJAS-AGUDELO, M.; PATIÑO-MAYA, A.; PINEDA, J. Disputa por el sentido común del conflicto armado en las ciudades: entrevista a Max Yuri Gil Ramírez. Ainkaa. **Revista de Estudiantes de Ciencia Política**, v. 5, n. 9-10, p. 110-123. 2021.

ROJAS, C. *et al.* Terapia Ocupacional en la ruralidad: una experiencia en La Macarena, Meta. **Revista Ocupación Humana**, v. 19, n. 2, p. 86-102. 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.25214/25907816.866> Acceso en: 20 jun. 2024.

SALAMANCA, R. Las dimensiones del proyecto ético-político en la construcción del Trabajo Social crítico. *En*: SALAMANCA, R.; VALENCIA, M. **El Trabajo Social y la perspectiva histórico-crítica**. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2017.

SALAZAR MARTÍNEZ DE ITURRATE, P. Relaciones laborales neoliberales: la ‘subordinación ultra-contractual’. **Sociología del Trabajo**, n. 95, p. 89-103. 2019.

SAMADDAR, R. La emergencia del sujeto político. **Política común**, v. 6, n. 14. 2014. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.3998/pc.12322227.0006.007> Acceso en: 7 nov. 2024

SANABRIA, P.; GONZÁLEZ, M. A.; BECERRA, O. ¿Cómo mejorar y racionalizar la contratación por prestación de servicios en el sector público en Colombia? Una mirada desde la

calidad del empleo. **Notas de política**, n. 35. 2019. Disponible en: <https://gobierno.uniandes.edu.co/nota-de-politica-no-35/> Acceso en: 12 abr. 2025.

SANCHES, C.; RIBEIRO, T.; DE SOUZA, R. La conversación como metodología de investigación. **RAIN**, v. 2, n. 3, p. 7-19. 2022.

SANTOS, J. V. El “viejo capitalismo” y su deseo de dominar el tiempo y el espacio. **Cuadernos IHUideias**, v. 17, n. 286. 2019. Disponible en: <https://www.ihu.unisinos.br/categorias/159-entrevistas/590650-o-velho-capitalismo-e-seu-folego-para-dominacao-do-tempo-e-do-espaco-entrevista-especial-com-luiz-gonzaga-belluzzo> Acceso en: 12 abr. 2024.

SAQUET, M. **Saber popular, praxis territorial y contra-hegemonía**. Ciudad de México: Editorial Ítaca, 2020.

SATIZABAL, M.; GARCÍA, S.; PALACIOS, M. (ed.). Terapias ocupacionales latinoamericanas: praxis políticas y comunitarias. *En*: SATIZABAL, M.; GARCÍA, S.; PALACIOS, M. (ed.). **Territorio, comunidad y política. Reflexiones desde las terapias ocupacionales latinoamericanas**. Santiago de Chile: Editorial Universidad de Santiago de Chile, 2024.

SEMERARO, G. Intelectuais “orgânicos” em tempos de pós-modernidade. **Cad. Cedes, Campinas**, v. 26, n. 70, p. 373-391. 2006. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/ccedes/a/tMQPbyYGVwLjsjcT9Kjf9Tx/?lang=pt> Acceso en: 20 jun. 2024.

SILVA-ARROYAVE, S. O. La Ideología Política, el Amiguismo, la Soberbia o la Ciencia. **Memorias Forenses**, n. 8, p. 11–16. 2025. Disponible en: <https://doi.org/10.53995/25390147.1835>.  
<https://ojs.tdea.edu.co/index.php/mforenses/article/view/1835/1957> Acceso en: 12 abr. 2025.

SIMÓ, S.; GUAJARDO, A.; OLIVER, F.; GALHEIGO, S.; GARCÍA, S. **Terapias ocupacionales desde el sur. Derechos humanos, ciudadanía y participación**. Santiago de Chile: Editorial USACH, 2016.

SIMIONATTO, I; ALZUETA GALAR, I.; VIVERO ARRIAGADA, L. A. **Gramsci y la filosofía de la praxis: aportes para un proyecto ético político del Trabajo Social**. Compilación de Luis Alberto Vivero Arriagada. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, Temuco, Ediciones Universidad Católica de Temuco, 2023.

SNYDER, H. Revisión de la literatura como metodología de investigación: descripción general y pautas. **Revista de investigación empresarial**, v. 104, p. 333-339. 2019. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0148296319304564> Acceso en: 7 nov. 2024

SOARES, L. **Terapia ocupacional: lógica do capital ou do trabalho?** São Paulo: Editora Hucitec, 1991.

SOUSA, B. **Justicia entre saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio**. España: Ediciones Morata, 2017.

SOUSA, D. Materialismo histórico dialéctico: aportes a la investigación científica. **Centro de Conocimiento de Revistas Científicas Multidisciplinares**, v. 5, p. 47-54. 2019. Disponible en: <https://www.nucleodoconhecimento.com.br/educacao/materialismo-historico> Acceso en: 20 jun. 2024.

STIGLITZ, J. El fin del neoliberalismo y el renacimiento de la historia. **Economics. Project Syndicate**. 2019. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/end-of-neoliberalism-unfettered-markets-fail-by-joseph-e-stiglitz-2019-11/spanish> Acceso en: 20 jun. 2024.

TAFF, S. D., & BABULAL, G. M. (2021). Reframing the narrative on the philosophies influencing the development of occupational therapy. In S. D., Taff (Ed.), **Philosophy and occupational therapy: informing education, research, and practice** (pp. 7-22). New Jersey: Slack Incorporated.

TAFF, S. D.; PUTNAM, L. Northern philosophies and professional neocolonialism in occupational therapy: a historical review and critique. **Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional**, v. 30, n. e2986. 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO22642986> Acceso en: 20 jun. 2024.

TAPIA, L. La reforma del sentido común en la dominación neoliberal y en la constitución de nuevos bloques históricos nacional-Populares. *En*: CECEÑA, A.E. (ed). **De los saberes de la emancipación y de la dominación**. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2008. p. 101-113

TORRES, C. A. El neoliberalismo como nuevo bloque histórico. **Perfiles Educativos**, v. 36, n. 144, p. 190-206. 2014.

TORTORELLA, A. El fundamento ético de la política en Gramsci. Publicado en *Crítica Marxista. Nueva Serie*, v. 2, n. 3, p. 62-71. 1997.

TRUJILLO ROJAS, A. Desempeño ocupacional realizante: un modelo sobre los propósitos de la terapia ocupacional. **Revista Ocupación Humana**, v. 6, n. 2, p. 11–22. 1995. Disponible en: <https://latinjournal.org/index.php/roh/article/view/1890> Acceso en: 29 en. 2025.

TRUJILLO-ROJAS A. **Terapia ocupacional, conocimiento y práctica en Colombia**. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 2002.

TURCOTTE, P. L.; HOLMES, D. The (dis)obedient occupational therapist: A reflection on dissent against disciplinary propaganda. **Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional**, v. 29. 2021.

TURCOTTE, P. L.; HOLMES, D. The shadow side of occupational therapy: Necropower, state racism and colonialism. **Scandinavian Journal of Occupational Therapy**, v. 31, n. 1. 2024. DOI: 10.1080/11038128.2023.2264330.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. **Claves para el debate público Número 60. Reforma a la salud: ¿qué dolor de cabeza!** Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2013.

Disponible en: [https://www.observamed.org/PLUS/ReformaSistemaSalud/ReformaSistemaSalud\\_Analisis\\_ClavesDigitalN60deOct2013.pdf](https://www.observamed.org/PLUS/ReformaSistemaSalud/ReformaSistemaSalud_Analisis_ClavesDigitalN60deOct2013.pdf) Acceso en: 29 en. 2025.

VALENCIA-TELLO, D.; KARAM DE CHUEIRI, V. Antecedentes de la descentralización territorial en Colombia. **Díkaion**, v. 23, n. 1. 2014. DOI: 10.5294/dika.2014.23.1.7 Acceso en: 12 abr. 2025.

VALLESPIN, F. [S. I.: s. n.], 2023. Maquiavelo (II): Su teoría de acción política. 1 video (78 min.). Publicado por el canal Fundación Juan March. 1 de enero de 2024. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xJDOK66IidA> Acceso en: 20 jun. 2024.

VILLACRESES PINCAY, T. El neoliberalismo y aspectos de la vida cotidiana. **América Latina en Movimiento**. 2013. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/76162> Acceso en: 20 jun. 2024.

VIVERO-ARRIAGADA, L. Trabajo Social entre el sentido común, hegemonía y praxis: Un análisis basado en Gramsci. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, v. 15, n. 1, p. 547-563. 2017.

VOZA, P. Gramsci: Intelectuales, intelectuales orgánicos e intelectuales tradicionales. **Vientos del Sur**. 2021. Disponible en: <https://vientosur.info/intelectuales-intelectuales-organicos-e-intelectuales-tradicionales/> Acceso en: 20 jun. 2024.

WALSH, S.; POLLARD, N. Seeing the bigger picture’: a post- graduate online learning community facilitates political competence for occupational therapists, **Journal of Further and Higher Education** v. 44, n. 7, p. 971-983. 2020.

ZAPATA YEPES, R. El trabajo como expresión de libertad: una aproximación al análisis marxista. **Revista Electrónica Forum Doctoral**, n. 4. 2011.

## ANEXO A – Concepto ético del Comité de Ética de la Investigación (CEI) de la Secretaría Distrital de Salud (SDS)



Bogotá, D.C., 25 de octubre de 2022

### Concepto ético del Comité de Ética de la Investigación (CEI) de la Secretaría Distrital de Salud (SDS)

El Comité de Ética de la Investigación de la Secretaría Distrital de Salud, emite el siguiente concepto ético:

En la sesión ordinaria del Comité de Ética de la Investigación del día 19/10/2022 se presentó el proyecto de investigación titulado "La acción política en las prácticas de los y las terapeutas ocupacionales en Colombia" por Solángel García Ruiz quien actúa como la investigadora principal responsable del proyecto, registrado en la Tabla Maestra de Investigaciones con el código SDSCTI20220014.

Luego del proceso de revisión y deliberación realizado por el CEI, se decidió que el proyecto cumple con los requisitos éticos, bioéticos y de integridad científica para su ejecución, en virtud de lo cual, se emite concepto ético aprobatorio durante la vigencia del proyecto de investigación.

Cualquier inquietud adicional puede comunicarse al correo electrónico [comiteetica@saludcapital.gov.co](mailto:comiteetica@saludcapital.gov.co)

Cordialmente,

Presidente CEI  
Mario Orlando Parra Pineda

Secretaría Técnica CEI  
David Bazarro Barragán

## ANEXO B – Formulario de consentimiento libre e informado para grupos de conversación

UNIVERSIDAD FEDERAL DE SAN CARLOS  
CENTRO DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD  
PROGRAMA DE POSGRADUACIÓN EN TERAPIA OCUPACIONAL  
FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO LIBRE E INFORMADO PARA GRUPOS DE CONVERSACIÓN  
**La acción política en las prácticas de los y las terapeutas ocupacionales en Colombia**

Yo, SOLANGE GARCIA RUIZ, estudiante del Programa De Pos Graduación en Terapia Ocupacional de la Universidad Federal de San Carlos – UFSCar, Brasil, lo (a) invito a participar de la investigación “La acción política en las prácticas de los y las terapeutas ocupacionales en Colombia” orientada por la Profa. Dra. Ana Paula Serrata MaFizano, la cual tiene como objetivo “Comprender la visión de acción política en las prácticas de las y los terapeutas ocupacionales en Colombia”, la cual se realizará a través de grupos de conversación en Colombia.

Una de las preocupaciones de las prácticas en terapia ocupacional en Colombia, en especial en la implementación de las políticas públicas, donde las luchas se han centrado en disminuir desigualdades, en promover mejores modos de vida, ha sido no estar en el lugar hegemónico donde se termine actuando en favor de los oprimidos, quizás sin darse cuenta, sin entender o reconocer donde están los hilos que hacen que se actúe como instrumentos de un sistema, por ello comprender la acción política en estas prácticas puede ser una oportunidad de promover la actuación coherente con nosotros y con los sujetos con quienes se actúa. El propósito de este estudio es comprender la visión de acción política en las prácticas de las y los terapeutas ocupacionales en Colombia.

**Invitación.** Usted ha sido invitado a participar por ser un terapeuta ocupacional que trabaja en Colombia. Se le invitará a participar en un grupo de conversación, con otros colegas, para compartir experiencias y reflexiones a partir de unas preguntas orientadoras. Las reuniones se realizarán de manera presencial. Las reuniones presenciales realizarán en una sala de reuniones, organizada por la investigadora. Los encuentros contarán con la participación de un relator libre de vínculos con los participantes del grupo.

**Las preguntas:** Las preguntas no serán invasivas a la intimidad de los participantes, sin embargo, aclaro que la participación en la investigación puede generar estrés e incomodidad como resultado de la expresión de opiniones al contestar preguntas que involucren sus propias acciones y también vergüenza e intimidación. En estas situaciones, los participantes tendrán pausas garantizadas en los grupos de conversación, la libertad de no responder preguntas cuando las consideren vergonzosas y podrán interrumpir el grupo de conversación en cualquier momento. Ante esta situación, se retomarán los objetivos que propone este trabajo y los posibles beneficios que puede traer la investigación. En caso de que las actividades se cierren por alguno de los factores descritos anteriormente, el investigador lo orientará y lo derivará a profesionales especialistas y servicios disponibles, si es necesario, con miras al bienestar de todos los participantes.

Su participación en esta investigación ayudará a obtener datos que puedan ser utilizados con fines científicos, brindando más información y discusiones que puedan traer beneficios a la Terapia Ocupacional para la construcción de nuevos conocimientos y para las reflexiones de sus prácticas. La investigadora hará un seguimiento de todos los procedimientos y actividades que se desarrollen durante el trabajo.

**Confidencialidad y privacidad de la información:** La información recolectada será tratada bajo lo dispuesto en la Ley 1581 de 2012, Ley de tratamiento de datos personales. Toda la información obtenida a través de la investigación será confidencial, garantizándose la confidencialidad sobre su participación en todas las etapas del estudio. Si se mencionan nombres, se les asignarán letras, con garantía de anonimato en los resultados y publicaciones, imposibilitando su identificación.

**Riesgos e inconvenientes:** De acuerdo con la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, la presente investigación es catalogada como una investigación con riesgo mínimo. Las actividades en las cuales usted participará en el marco de la presente investigación no representan un riesgo significativo. Como se mencionó previamente, en caso de experimentar ansiedad, estrés o alguna incomodidad, tendrá la posibilidad de interrumpir su participación, y de ser necesario se activará la ruta de atención.

**Participación voluntaria:** Su participación es voluntaria. No habrá compensación monetaria o de ningún tipo por su contribución. En cualquier momento retirará su consentimiento de participación. Su negativa o retirada no le traerá ningún perjuicio profesional o laboral con los actores involucrados en el estudio.

Solicito su autorización para grabar en audio y video los grupos de conversación. Las grabaciones serán realizadas íntegramente por la investigadora y dos transcritoras más, quienes recibirán extractos de estas grabaciones. Estas transcripciones se compararán para verificar la concordancia entre ellas, asegurando la fidelidad a la grabación. Recibirá una copia de este término, firmada en cada página por usted, el investigador y un testigo, que incluye el número de teléfono y la dirección de la investigadora principal. Quien podrá responder a sus preguntas sobre el proyecto y su participación ahora o en cualquier momento. Como testigo actuará una persona del lugar donde se realice el encuentro.

Este proyecto de investigación fue aprobado por un Comité de Ética en Investigación (CEI) que es un organismo que protege el bienestar de los participantes de la investigación. El CEI es responsable de evaluar y monitorear los aspectos éticos de todas las investigaciones que involucran a seres humanos, con el objetivo de garantizar la dignidad, los derechos, la seguridad y el bienestar de los participantes de la investigación.

El CEI hace parte de la Red de Comités de ética de Colombia y su funcionamiento se rige por la Resolución 1317 de Julio de 2022 de la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá. Su aprobación es de fecha 25 de octubre de 2022 y el proyecto que dó registrado con número SDSCIT20220014.

Datos de contacto (24 horas al día, siete días a la semana): Investigador responsable: SOLANGE GARCIA RUIZ. Contacto telefónico: +57 300612253. E-mail: alixsolangegarcia Ruiz@student.ufscar.br

Declaro que entiendo los objetivos, riesgos y beneficios de mi participación en la investigación y acepto participar.

Lugar y fecha:

\_\_\_\_\_  
Solange García. CC 51651837

\_\_\_\_\_  
Nombre de la o el participante  
cc  
Tel

\_\_\_\_\_  
Nombre de él(la) testigo  
cc  
Tel

## ANEXO C – Guion de grupos de conversación

### Guion de grupos de conversación

**Momento 0:** Nos encontramos en una sala de reuniones, con sillas móviles, organizadas en círculo. Contamos con una mesa con hojas de papel carta y marcadores de colores, post it, café, galletas y frutas. Las cuales se pueden tomar de manera libre en el momento que los participantes lo deseen.

**Momento 1:** Bienvenida y saludo individual a cada uno de los participantes, a quien se le indicará firmar el consentimiento informado, si no lo han hecho todavía.

#### **Momento 2. Saludo**

Buenos días / tardes.

Agradecemos aceptar la invitación a participar de este espacio, reflexionar sobre la acción política en las prácticas de terapia ocupacional en Colombia.

Mi nombre es Solangel García, estudiante del Programa De Post Graduación en Terapia Ocupacional de la Universidad Federal de San Carlos – UFSCar, Brasil, agradezco su participación de la investigación “La acción política en las prácticas de los y las terapeutas ocupacionales en Colombia” orientada por la Profa. Dra. Ana Paula Serrata Malfitano, la cual tiene como objetivo “Comprender la visión de acción política en las prácticas de las y los terapeutas ocupacionales en Colombia”, la cual se realizará a través de grupos de conversación en Colombia”. Ustedes han sido invitados (as) porque contestaron la encuesta.

Para el desarrollo de esta actividad tendremos tres momentos, en el primero recordaremos nuestros recorridos profesionales, en el segundo conversaremos a partir de tres preguntas y finalmente, realizaremos unas reflexiones finales o conclusiones. Les recuerdo que esta actividad está siendo grabada en audio y video.

Antes de continuar se invita a las personas a presentarse solamente con su nombre.

#### **Momento 3:** Construyendo recorridos profesionales.

Luego del saludo, se invita a los participantes a presentarse solamente con el nombre. Finalizado este proceso, se les invita a colocarse de pie y hacer ejercicios de movimiento corporal, caminar por el salón, con una música de fondo y se invita a los y las participantes a recordar su camino profesional, los lugares de trabajo, los tipos de trabajo, las instituciones, los procesos, las personas; esta actividad tiene una duración de 15 minutos aproximadamente.

Posterior a ello se invita a volver a los lugares a escribir o dibujar su recorrido profesional como lo recordó, con los momentos y lugares. Para ello se dejan 15 minutos aproximadamente. Entonces, las personas que quieran pueden compartir su experiencia con ello terminamos aproximadamente la primera hora del taller.

Pasamos, entonces, por las siguientes dos horas a conversar sobre las preguntas ¿Qué es política? ¿cómo es la acción política en la práctica profesional? ¿Cuáles son las cualidades de la acción política en las prácticas en las políticas públicas?

**Momento 4:** Se agradece a los participantes su presencia, los aportes informando que la información será transcrita y analizada y posteriormente me estaré comunicando con ustedes para la creación de un espacio virtual para compartir los resultados y escuchar sus apreciaciones y comentarios.

Despedida.